

• REVISTA

Comunic@Red

VOLUMEN 4 • NÚMERO 1 • DICIEMBRE 2024



UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

Comunic@Red

Publicación semestral de la Maestría en Comunicación – Educación.
Número 4. Volumen 1.

ISSN: 2422-4944 / E-ISSN: 2382-476X

Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Calle 13 # 31-75 Bogotá, Colombia
Teléfono: 3239300. Ext. 6367

Dirección electrónica: mtcomunicacion@udistrital.edu.co



**UNIVERSIDAD DISTRITAL
FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS**

Rector

Giovanny Mauricio Tarazona Bermúdez

Vicerrector Académico

Luz Esperanza Bohórquez Arévalo

Decana Facultad de Ciencias y Educación

Esperanza del Pilar Infante Luna

Coordinadora Maestría en Comunicación Educación

Carmen Helena Guerrero Nieto

Director

Hernán Javier Riveros Solórzano

Imagen de portada

Álvaro Rubiano Espinosa

Preparación editorial

Elban Gerardo Roa Díaz

Diagramación y montaje de cubierta

Elban Gerardo Roa Díaz

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Editores

Carmen Helena Guerrero Nieto

Hernán Javier Riveros Solórzano

Comité académico

Dra. Carmen Helena Guerrero Nieto

Dr. Juan Carlos Amador Báquiro

Dr. Eder García Dussan

Mg. Borys Bustamante Bohórquez

Comité editorial

Hernán Javier Riveros Solórzano

La Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Diana María Lozano Prat

Secretaría de Educación del Distrito (SED)

Comité científico

Dr. Carlos Velásquez

New Mexico Highlands University

Dr. José Aldemar Álvarez Valencia

Universidad del Valle

Dra. Theresa Catalano

Universidad de Nebraska

Dra. Luz Helena Sáenz

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Dra. María Eugenia Plata Santos

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Dr. Jhon Alexander Castro Lozano

Universidad Antonio Nariño

Mg. Jhon Jairo Rodriguez

UNIMINUTO

Mg. Juan Felipe Nieto

Secretaría de Educación del Distrito (SED)

Mg. Shirley Cárdenas Jaimes

Fundación Universitaria Los Libertadores

Mg. Oscar Lozano Manrique

Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo

Educativo (IDEP)



Comunic@Red publica bajo licencia Creative Commons Atribución – No comercial – Sin Derivar (CC BY-NC-ND 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

La Universidad Distrital Francisco José de Caldas no se hace responsable de las ideas de los autores de los diferentes materiales publicados en la revista.



Presentación	
Comunicación y Estudios Sociales: una relación para pensar la realidad contemporánea	5-8
Carmen Helena Guerrero Nieto Hernán Javier Riveros Solórzano	
Teoría crítica de la raza, contranarrativas e investigación en las escuelas	9-17
Sandra Soler Castillo	
Redes sociales y el manejo de la ansiedad lingüística en los procesos de oralidad del inglés como lengua extranjera	19-33
Iván David Chica Echeverri	
Ser gay en la escuela. Entre la captura de las tecnologías de poder y la constitución de éticas alternativas	35-55
Alexander Méndez Pinzón	
Consumo digital de los jóvenes: por qué persiste la afectación de su salud	57-78
Gloria Alicia Nova Espitia	
Rap y memoria cultural en América Latina	79-91
José Luis Pérez Romero	
El territorio en la producción del espacio: la configuración de lo urbano como escenario para el arte visual callejero	93-108
Wilson Darío López	
La Virtualización del duelo y los desafíos en la comunicación de emociones	109-124
Juana Andrea Amado Castillo	
Algunas reflexiones sobre comunicación digital	125-139
Carolina Agudelo Garzón	

PRESENTACIÓN

Comunicación y Estudios Sociales: una relación para pensar la realidad contemporánea

 **Carmen Helena Guerrero Nieto**
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
chguerreron@udistrital.edu.co

 **Hernán Javier Riveros Solórzano**
Universidad Distrital Francisco José de Caldas
hjriversos@udistrital.edu.co

Las sociedades contemporáneas enfrentan un conjunto de retos y desafíos que se presentan como resultado de las condiciones complejas que presentan los escenarios sociales y culturales del presente. Nuevos modos de existir y de relacionarse, exploraciones críticas acerca de la realidad y toda una serie de cuestiones que emergen con los procesos de la digitalización y la transformación sociocultural de los últimos años se presentan como espacios que requieren de la construcción de propuestas analíticas en las que sea fundamental tener en consideración los modos en los cuales se pueden construir procesos investigativos en los que cobren vida otras posibilidades y perspectivas tanto teóricas como metodológicas, consecuentes con las exigencias que surgen conforme las problematizaciones propias de los contextos actuales. En esta medida, los esquemas y procesos tanto reflexivos como de investigación que surgen con la relación entre estudios sociales y comunicación permite ofrecer un panorama y marco de referencia para pensar en nuevos horizontes para la comprensión de las realidades complejas del mundo de hoy.

Este número de la revista Comunic@red se ocupa de presentar un conjunto de artículos que permiten hacer visibles diferentes reflexiones analíticas y críticas fruto de los procesos de investigación que se adelantan sobre temáticas centrales en los ámbitos de la comunicación, la educación y los Estudios Sociales, de manera que sea factible llevar a cabo una mirada panorámica acerca de los aspectos tanto teóricos como metodológicos que caracterizan los procesos analíticos correspondientes a diferentes propuestas ligadas a procesos postgraduales en los niveles de Maestría, Doctorado y Postdoctorado. En esta medida, se trata de una edición centrada en procesos investigativos en estos niveles, complementados por un documento reflexivo que emerge de las miradas y lecturas realizadas al interior de la Maestría en Comunicación – Educación. A continuación se presenta una breve síntesis de los contenidos correspondientes a los artículos que componen este número como reflejo de un ejercicio crítico profundo e investigativo que compendia un aporte definitivo al análisis en comunicación, educación y estudios sociales.

El artículo *Teoría crítica de la raza, contranarrativas e investigación en las escuelas* de Sandra Soler, propone la Teoría Crítica de la Raza (TCR) como un enfoque válido para comprender y luchar contra el racismo en las escuelas. Se analiza el desarrollo de la TCR, sus orígenes y cómo se usa la investigación narrativa y contranarrativa para entender el racismo escolar. De manera tal que, como fruto del proceso analítico presenta que la TCR ha resaltado el papel de la narración para oír voces silenciadas y comprender el carácter estructural del racismo. Se destaca el uso de contranarrativas en la educación para generar contraargumentos al orden social establecido.

En el artículo titulado *Redes sociales y el manejo de la ansiedad lingüística en los procesos de oralidad del inglés como lengua extranjera*, de Iván Chica, se propone analizar de manera crítica investiga la relación entre las redes sociales y la ansiedad lingüística en el aprendizaje del inglés como lengua extranjera. La investigación que impulsa este documento utiliza un diseño de investigación-acción y muestra que el uso estratégico de redes sociales reduce la ansiedad lingüística y mejora las habilidades orales y escritas. Esto permite que el artículo haga énfasis en la importancia de integrar las redes sociales en la enseñanza de inglés, maximizando sus ventajas y minimizando los factores de estrés para los estudiantes.

Por su parte, el artículo *Ser gay en la escuela. Entre la captura de las tecnologías de poder y la constitución de éticas alternativas* de Alexander Méndez Pinzón,

analiza cómo los estudiantes que se identifican como gays enfrentan el control de sus cuerpos, géneros y placeres en el contexto escolar. De igual manera, examina las prácticas y discursos que buscan producir ciertas formas de ser y cómo los estudiantes resisten estos efectos mediante luchas subjetivas. El proceso investigativo que soporta el texto lleva a concluir que las luchas subjetivas de los sujetos gays en la escuela pueden generar una ética alternativa que desafía la heterosexualidad hegemónica y promueve la diversidad.

El artículo *Consumo digital de los jóvenes: por qué persiste la afectación de su salud* de Alicia Nova, analiza cómo el consumo de información digital a través de pantallas afecta la salud de los jóvenes nativos digitales. Se explora la influencia de la tecnología, el neuromarketing y los algoritmos en los hábitos de consumo y la salud mental de los jóvenes, adicionalmente describe cómo el cerebro procesa la información recibida a través de las pantallas, resaltando la importancia de la corteza cerebral en la discriminación y la integración de experiencias emocionales. Finalmente, destaca la necesidad de revisar las políticas públicas y normativas sobre información y comunicaciones debido al impacto en la salud de los jóvenes. Se sugiere abordar el tema desde una perspectiva interdisciplinaria y fomentar el uso ético y políticamente correcto de la tecnología.

El artículo *Rap y memoria cultural en América Latina* de José Luis Pérez Romero,

analiza el Rap como género musical y su relación con la memoria cultural en América Latina, específicamente en Bogotá. Se exploran las prácticas creativas y sensibles en la creación de música y cómo el Rap se ha integrado en el espectro cultural latinoamericano, de igual manera, cuestiona las miradas simplistas que consideran el Rap en América Latina como una mera imitación, destacando la necesidad de analizar las dinámicas creativas locales. Se enfatiza la importancia de entender el Rap como un lugar de memoria con anclajes diversos. El objetivo final del artículo es contribuir a la elaboración de una memoria cultural del Rap de Bogotá, entendiendo la música como una práctica cultural que construye identidades.

El artículo *El territorio en la producción del espacio: la configuración de lo urbano como escenario para el arte visual callejero* de Wilson Darío López, explora la relación entre el territorio, el espacio y la producción de lo urbano, enfocándose en cómo el espacio urbano se convierte en un escenario para el arte visual callejero. Se analiza cómo el espacio es producido social e institucionalmente y cómo se expresa en él el poder y la cultura. Por otro lado, analiza el papel del Estado en la producción y control del espacio, buscando que todos lean los mismos códigos. Sin embargo, también se reconocen otras formas subjetivas que se contraponen a las lógicas estandarizadas.

En el artículo *La Virtualización del Duelo y los Desafíos en la Comunicación de*

Emociones, de Juana Andrea Amado Castillo, reflexiona sobre la transformación del duelo debido a la tecnología digital y cómo esta afecta la comunicación de emociones. Se exploran las ventajas y desventajas de la virtualización del duelo, desde la sobreexposición en redes sociales hasta el apoyo en línea, adicionalmente, plantea que el duelo en redes sociales busca encontrar ideas afines, lidiar con la pérdida y recibir empatía, generando rituales para conmemorar a los seres queridos, de modo que concluye que es necesario encontrar un equilibrio entre la comodidad de la virtualización y la autenticidad de la comunicación emocional en el mundo hiperconectado.

Por último, el documento *Algunas reflexiones sobre comunicación digital*, de Carolina Agudelo Garzón, analiza la influencia de la era comunicacional en la sociedad y cómo esta puede ser utilizada para fomentar la conciencia crítica. Se explora el impacto de las tecnologías de la información y la necesidad de desarrollar una mirada crítica frente a la información. e discuten los monopolios de los medios, la falta de conectividad, la alfabetización mediática, la censura como desafíos y las oportunidades para la educación mediática y el periodismo independiente. Se destaca la importancia de un enfoque educativo que promueva la reflexión crítica y el acceso equitativo a la información.

Este conjunto de textos representa un conjunto de análisis y reflexiones que permiten dar cuenta de otros modos de ser y estar en la escuela, así como de apuestas críticas en comunicación y estudios sociales que permiten dar cuenta de los procesos propios de la digitalización pero también de la presencia de fenómenos culturales como el rap y el arte visual callejero. De esta manera se logra contemplar un abanico de reflexiones y posibilidades para pensar en los campos de lo social, lo educativo y lo comunicativo como escenarios para desarrollar la investigación como elemento central para las transformaciones sociales del presente y el porvenir.

Teoría crítica de la raza, Contranarrativas e investigación en las escuelas

Critical race theory, counternarratives,
and research in schools

 **Sandra Soler Castillo**

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

stsolerc@udistrital.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-3155-5642>

Para citar este artículo: Soler Castillo, S. (2024). Teoría crítica de la raza, Contranarrativas e investigación en las escuelas. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 9-17.

Resumen

Este artículo de reflexión tiene por objetivo proponer la Teoría Crítica de la Raza (TCR) como enfoque válido para la comprensión y la lucha contra el racismo en las escuelas. A través de una revisión teórica, plantea cómo ha sido el desarrollo de la TCR, sus orígenes, principios y avances investigativos. Muestra cómo teóricamente se busca la comprensión del racismo escolar desde la experiencia de los sujetos que lo padecen a diario en las escuelas, y cómo metodológicamente, se opta por la investigación narrativa y contranarrativa, que produce conocimiento válido desde el cual entender y enfrentar el racismo en las instituciones educativas. Se concluye resaltando la necesidad de escuchar al sujeto racializado y excluido, quien, a su vez, es generador de acciones de resistencia.

Palabras clave: contranarrativa, escuela, racismo, teoría crítica de la raza.

Abstract

This reflective article proposes Critical Race Theory (CRT) as a valid approach to understanding and combating racism in schools. A theoretical review presents the development of CRT, its origins, principles, and research advances. This article shows, theoretically, the understanding of school racism sought from the experience of the subjects who suffer from it daily in schools. The paper also proposes that, methodologically, narrative and counter narrative research produces valid knowledge to understand and confront racism in educational institutions. It concludes by highlighting the need to listen to the racialized and excluded subject, who is the generator of resistance actions.

Keywords: counter narrative, critical race theory, school, racism.

Introducción

El racismo es una realidad cada vez más presente en las instituciones escolares en Colombia. A diario niñas, niños y jóvenes se enfrentan a diferente tipo de prácticas de discriminación por el color de la piel que van desde la burla hasta la violencia física. Las escuelas poco o nada han avanzado en contrarrestar este flagelo y han optado por negar esta realidad bajo supuestos erróneos como la idea de democracia racial. Tras algunas décadas de experimentos educativos, que no han pasado de la folclorización y la exotización del otro, con escaso impacto en los currículos y las prácticas pedagógicas, es poco lo que se conoce de las experiencias de racismo del estudiantado negro.

La Teoría Crítica de la Raza, (TCR, en adelante) constituye una herramienta conceptual y metodológica importante desde la que se puede comprender el racismo en las escuelas, y, sobre todo, las experiencias de racialización del estudiantado negro. En este artículo de reflexión-divulgación desarrollo algunos aspectos que constituyen la TCR, sus orígenes, fundamentos y aplicaciones en el campo de la educación¹.

Qué es la teoría crítica de la raza

Desde mediados de la década de 1990, con los desarrollos de la TCR y su aplicación en el campo de la educación, se evidenció la necesidad de incluir el tema

¹ Este artículo hace parte de la investigación posdoctoral, código 2460181622, adscrita a la Oficina de Investigaciones de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

del racismo en la agenda escolar y de que el sujeto racializado adquiriera un lugar importante como actor escolar; que su voz, acallada históricamente, fuera escuchada y que su accionar en la sociedad se reconociera y legitimara.

La TCR es un enfoque teórico surgido a partir de los denominados Estudios Críticos Legales, que rápidamente se reconfiguró en el campo de la educación, a partir de los conceptos de raza y racismo como centrales en el análisis y la comprensión de la educación y las realidades escolares, con el fin último de **buscar la** equidad, como lo plantean Ladson-Billing (1998, 2021) y Ladson-Billing y Tate (1995, 2002).

El propósito central de esta teoría es examinar de manera consistente las raíces estructurales del racismo, su persistencia y el mantenimiento del control blanco/mestizo de los recursos materiales y simbólicos incluso al interior de los discursos liberales en democracias con derechos constitucionalmente garantizados, que, en paraciencia, ofrecen iguales garantías, oportunidades y derechos a todos los ciudadanos, y en las que el individualismo y la meritocracia son los factores centrales del éxito (Lea, 2010).

Históricamente, a pesar de unos cuantos esfuerzos, el sistema educativo y la sociedad han fallado en el esfuerzo por crear una educación equitativa y un currículo apropiado y pertinente en el que las diferencias sean visibles, valoradas positivamente y potenciadas; un currículo en el que se muestre cómo conocen las perso-

nas, cómo entienden y cómo experimentan la vida y el mundo, más allá de las relaciones de desprecio, desconfianza o miedo, que lo han caracterizado.

Los debates educativos propiciados desde la TCR han obtenido logros significativos sobre todo en el terreno de las políticas públicas en educación en temas como las acciones afirmativas, las cuotas en la educación superior y las políticas editoriales. Logros que han sido debatidos, cuestionados y en algunos casos echados atrás por las corrientes más conservadoras de la sociedad que se escudan en la idea de sociedades democráticas, con igualdad de oportunidades para todo el estudiantado a partir del supuesto erróneo de la meritocracia.

La TCR ha desarrollado diferentes nociones que ayudan a entender el concepto de raza en los contextos escolares, tales como la idea de la *blanquitud*, es decir, el posicionamiento de la norma blanca como lugar de privilegio racial, económico, político y educativo y como práctica de desigualdades e inequidades, que condujo al estudiantado no blanco a la desesperanza, la deserción y el fracaso escolar. Otra categoría central de análisis es la idea de *privilegio blanco* (McIntosh, 1990), que invita al estudiantado blanco/mestizo a reconocer el papel que desempeña su color de piel en los privilegios no ganados y en las injusticias sociales, que históricamente se han construido como hechos naturales; de manera que reconocer el privilegio blanco mestizo es reconocer el racismo y la responsabilidad que le

corresponde a cada uno en este estado de cosas. Estos dos conceptos se entrelazan con la idea de *colorblindness*, o negación de la importancia del color de la piel, cuya práctica se ha extendido por las instituciones escolares y se evidencia cada vez con más frecuencia en frases del profesorado como “todos somos iguales”, “las razas no existen” o “no importa de qué color eres”, que no hacen más que esconder el racismo en las interacciones escolares bajo la supuesta idea de una “democracia racial”. Para autores como Bonilla (2003), la negación del color de la piel hace parte de los nuevos discursos que intentan diluir los problemas raciales bajo conceptos menos precisos, pero políticamente más aceptables como las diferencias culturales.

La TCR cuestiona cómo el primer multiculturalismo instaló la idea de diferencia en las escuelas sobre la base de una concepción reduccionista de la cultura, centrada en los estudiantes con categorías étnicas no hegemónicas a los que construyó en términos de representación como los “otros”, deficitarios y problemáticos, y critica además el exceso de optimismo puesto en el currículo, sin un cuestionamiento a las estructuras de poder y a las condiciones que perpetúan el racismo y la discriminación. Para la TCR, el hecho de que se incluyan algunos contenidos curriculares relativos al racismo y a las poblaciones excluidas, no garantiza que se generen solidaridades entre los diversos grupos étnicos y racializados ni cambios de la reconfiguración social y educativa.

La TRC plantea cinco principios para generar equidad en las escuelas, que se han venido reactualizando desde que Tate los planteara (1997). Milner y Howard (2003) los resume de la manera siguiente:

1. (Inter) centralidad de la raza y el racismo. Dos ideas fuerza se desarrollan aquí: i) el racismo como un hecho endémico en la sociedad y ii) la interacción entre el racismo y otras formas de subordinación como el género, la clase, la lengua, el estatus de inmigrante, etc.
2. Desafío a la ideología dominante. La TCR cuestiona ideas relacionadas con la objetividad, la neutralidad, la meritocracia, la igualdad de derechos, empleadas para enmascarar las desiguales relaciones de poder en la sociedad.
3. Compromiso con la justicia social. La agenda de la TCR incluye temas como la justicia racial a partir de ganancias frente a los derechos civiles, incluido el derecho a la educación superior, y el trabajo por la eliminación del racismo y la pobreza asociados.
4. Perspectiva interdisciplinaria. Analiza la raza, el racismo y sus manifestaciones en el contexto de diversos dominios epistémicos.

5. Centralidad del conocimiento experiencial. La TCR reconoce el conocimiento experiencial de los sujetos racializados como creíble, valioso e imprescindible para la comprensión de las diversas facetas de la subordinación racial. Como método recupera, escucha y analiza las experiencias de los sujetos negros a través de métodos contranarrativos que incluyen relatos, historias de vida, parábolas, crónicas, etc.

La TCR y la narración

Uno de los aspectos más relevantes propuesto por la TCR consiste en su apuesta metodológica por la recolección y el análisis de contranarrativas que permitan escuchar las voces de los estudiantes minorizados y destacar sus experiencias de discriminación, las maneras cómo las retan y resisten y que se comprometa con la lucha por la justicia racial y social (Miller, *et al.* 2020). La TCR emplea las narrativas para descubrir las experiencias diarias de la opresión racial y las injusticias reflejadas en las prácticas y estructuras sociales (Kubota, 2010). Las historias se usan como herramientas interpretativas desde las que se impone orden a la experiencia y ésta a los sujetos mismos (Ladson-Billing y Tate 1995). Las narrativas pueden confirmar, pero también ofrecer contraargumentos sobre la manera cómo funciona la sociedad y cómo se establecen las relaciones sociales.

Como herramientas pedagógicas, las contranarrativas ofrecen luces sobre cómo se

produce el racismo y cómo lo experimentan los sujetos racializados, a partir del principio narrativo de que las historias no constituyen únicamente representaciones individuales de los fenómenos sociales, sino que dan cuenta y ayudan a comprender aspectos culturales e ideológicos de las relaciones humanas y el orden social establecido, en la medida en que las narrativas hacen parte de un repertorio culturalmente disponible, es decir, no pertenecen al orden de la ficción o la imaginación de los narradores.

La TCR y la investigación narrativa en las escuelas

Dentro del campo de la TCR, las narrativas han sido definidas como formas de “nombrar la propia realidad (...) mediante parábolas, crónicas, historias, contrahistorias, poesía, ficción e historias revisionistas para ilustrar la falsa necesidad e ironizar la actual doctrina de los derechos civiles” (Ladson-Billing, 1998, p.56). Para autores como Delgado, se trata de una “contrarrealidad experimentada por los grupos subordinados, como opuesta a las experiencias de quienes ostentan el poder” (1995a, p. 194). La idea de fondo, que la TCR quiere resaltar, como señalan Solórzano y Yosso, (2002, p. 26), es que “el conocimiento experiencial de las personas de color es legítimo, apropiado y crítico para comprender, analizar y enseñar la subordinación racial”.

Delgado plantea tres razones por las cuales es importante nombrar la propia realidad:

- i. Buena parte de la realidad es social-

- mente construida.
- ii. Las historias proporcionan a los miembros de los exogrupos un vehículo para la autopreservación síquica y para disminuir su propia subordinación y
- iii. las historias ayudan a los miembros del endogrupo a enriquecer su propia realidad a través del proceso dialéctico de contar y escuchar historias (Miller, *et al.* 2020).

Los estudios realizados bajo el enfoque narrativo muestran cómo las contranarrativas:

- i. Arrojan luces de las experiencias de estudiantes y profesores con la raza y el racismo en contextos escolares, familiares y en otros ámbitos sociales,
- ii. Cuestionan percepciones esencialistas de las identidades, las lenguas y las razas,
- iii. Favorecen el desarrollo comunitario,
- iv. Posicionan el conocimiento experiencial,
- v. Retan las ideologías racistas

De acuerdo con el profundo análisis realizado por Miller, *et al.* (2020) a más de 500 artículos, la contranarrativa se ha empleado en la investigación en educación con tres funciones: primero, como marco teórico y metodológico; segundo, como método de investigación y tercero, como herramienta pedagógica en la enseñanza y la formación de profesores. Desde la primera aplicación, los estudiosos la emplean bajo el gran paraguas de la TCR o desde algunos de sus aspectos, en particular, frente a la necesidad de escuchar las voces de la gente de color en sus experiencias de racismo; también es frecuente el empleo del listado de rasgos de la TCR desarrollado por Solórzano y Yosso (2002). Algunos investigadores enmarcados dentro de esta teoría han resaltado la importancia de entender la contranarrativa como un marco metodológico, en el que distinguen entre metodología y método. Al respecto, Lynn (2006) señala que la “metodología... es lo que guía nuestro pensamiento acerca de la investigación... método, de otra parte, describe las prácticas específicas utilizadas para recolectar datos”, citado en (Miller, *et al.*, 2020, p. 277).

En el segundo grupo de artículos, que emplean la contranarrativa como método, los autores identifican dos usos principales de la narrativa como método de investigación. i) elicitación de narrativas de participantes que no hacen parte de las narrativas mayoritarias y ii) elicitación de diferente tipo de datos de los participantes que posteriormente los investigadores usan para construir ellos mismos una narrativa general. Para autores como Milner y Howard (2003), las dos razones principales para usar narrativas auténticas estriban en i) convalidar las voces de los sujetos que han sido subrepresentados en investigación y ii) usar estas voces como elementos analíticos para identificar y

criticar las narrativas mayoritarias, citado en (Miller, *et al.* 2020).

Por último, en el tercer tipo de investigación, que usa la contranarrativa como herramienta pedagógica, los autores se centran en investigaciones que analizan la educación básica y media, principalmente, y los programas de formación de profesores. Algunas experiencias usan contranarrativas tomadas por otros docentes y otras son los mismos docentes quienes las obtienen, es especial en el análisis de temáticas como el pensamiento deficitario y la *negación del color* (colorblindness). En estos contextos se busca usar las narrativas de experiencias para contrarrestar prejuicios y estereotipos sobre los estudiantes negros y su supuesto déficit cognitivo; también se privilegian narrativas de experiencias exitosas de estudiantes para cambiar las representaciones tanto de estudiantes como de maestros en formación y para que estos aprenden cómo darles más apoyo para que logren mejores resultados escolares. Además, se enseña a los estudiantes a usar la TCR como sustento teórico para documentar la influencia de la raza en la educación.

Para garantizar un movimiento de la voz a la acción, Miller, *et al.* (2020) proponen un enfoque generativo centrado en la narrativa como praxis que parte de una conciencia metacognitiva en la que el sujeto negro es consciente de que está en esta situación debido a problemas estructurales; avanza hacia un *devenir ideológico* que le plantea que él puede cambiar esta situación; prosigue hacia la *internalización* que muestra la

necesidad de cambiar la situación; continúa hacia la *solución creativa del problema*, es decir, cómo se cambia la situación, y finaliza con la *transformación* que muestra lo que se aprendió de la acción y lo que viene después (pp. 291- 293).

Sin embargo, a manera de crítica, a la TCR se le cuestiona que, a pesar de que se desprendió de los estudios legales críticos y, por tanto, comparte el objetivo central de estos, de eliminar la opresión racial y, en general, todas las formas de opresión, no ha logrado ir más allá de recuperar y escuchar las “voces” de las víctimas del racismo. Autores como Matsuda (1995) y Miller, *et al.* (2020) resaltan la necesidad de no desligar la reflexión de la acción social; en ese sentido, la TCR tiene como reto, acoger de una manera más clara la perspectiva crítica en su compromiso con la emancipación de los sujetos y la transformación de las injusticias raciales y sociales. Para autores como Calmore (1995), las contranarrativas tienen mayor alcance si se enmarcan dentro del concepto de *praxis*, propuesto por Freire en su influyente libro *La pedagogía del oprimido* (Freire, 2012) y definida como la reflexión y acción orientada a la transformación de las estructuras que resultan problemáticas. A través de la praxis, los oprimidos pueden lograr un conocimiento crítico de su situación de opresión, pero lo que es más importante, pueden “luchar por su liberación”, pues son ellos mismos quienes deben iniciar el cambio. La propuesta central se orienta a analizar la interconexión entre la teoría

crítica y el aprendizaje transformativo (Miller, *et al.*, 2020, p. 274). En ese sentido, para estos autores las contranarrativas podrían ser el puente que conecte la reflexión y la acción social para lograr la equidad en la educación.

Reflexiones finales

La TRC ha resaltado el papel determinante de la narración como medio privilegiado para oír las voces silenciadas, en las que las autobiografías, las historias de vida, los relatos autobiográficos, se constituyen en contranarrativas que ayudan a comprender el carácter estructural del racismo y, fundamentalmente, la experiencia vivida del racismo por los sujetos escolarizados. Llevar estas experiencias a la educación, permite acercarse al racismo y las relaciones raciales, favorece el desarrollo de una pedagogía más relevante en términos culturales y otorga centralidad y validez al conocimiento experiencial, expresado a través de narrativas con potencial contranarrativo. Contranarrativas, que antes que presentar una confirmación al orden establecido, ofrecen contraargumentos y salidas alternativas a la manera cómo funciona la sociedad. Al convertirlas en dispositivo pedagógico, las contranarrativas pueden emplearse, para ayudar a entender la producción y reproducción del racismo, y a que el estudiantado blanco/mestizo se ponga por un momento en el lugar del otro y pueda comprender sus experiencias.

Referencias

- Bernal, D. (2002). Critical race theory, Latino critical theory, and critical raced-gendered epistemologies: Recognizing students of color as holders and creators of knowledge. *Qualitative inquiry*, 8(1), 105-126.
- Bonilla, E. (2003). "Racism" and "new racism": The contours of racial dynamics in contemporary America. En Leonardo, Z., *Critical pedagogy and race* (pp. 1-35). Blackwell Publishing.
- Calmore, J. (1995). Critical Race Theory, Archie Shepp, and fire music: Securing an authentic intellectual life in a multicultural world. En K. Crenshaw, N. Gotanda, , G. Peller, , & K. Thomas, *Critical race theory: the key writings that formed the movement* (pp. 315-329). New Press.
- Delgado, R. (1995). *Critical race theory: The cutting edge*. Temple University Press.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Kubota, R. (2010). Critical multicultural education and second/foreign language teaching. En *Critical multiculturalism* (pp. 105-118). Routledge.

- Ladson-Billings, G. (1998). Just what is critical race theory and what's it doing in a nice field like education? *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 11(1), 7-24. doi:10.1080/095183998236863
- Ladson-Billings, G. (2021). *Critical Race Theory in Education*. Columbia University.
- Ladson-Billings, G., & Tate, W. F. (1995). Toward a Critical Race Theory of Education. *Teachers College Record*, 97(1), 47-68.
- Lea, V. (2010). Empowering Preservice Teachers, Students, and Families Through Critical multiculturalism: Interweaving Social Foundations of Education and Community Actions Projects. En May, S., & Sleeter, C., *Critical Multiculturalism. Theory and Praxis* (pp. 33-46). Routledge.
- Matsuda, M. (1995). Critical race theory: The key writings that formed the movement. En K. Crenshaw, N. Gotanda, G. Peller, & K. Thomas, *Looking to the bottom: Critical legal studies and reparations* (pp. 63-79). New Press.
- McIntosh, P. (1990). Unpacking the invisible knapsack. *Independence School*, 49(2), 31-36.
- Miller, R. et al. (2020). Critical counter-narrative as transformative methodology for educational equity. *Review of Research in Education*, 44(1), 269-300.
- Milner, H., & Howard, T. (2003). Counter-narrative as method: race, policy and research for teacher education. *Race, Ethnicity and Education*, 16(4), 536-556.
- Solórzano, D. G., & Yosso, T. J. (2002). Critical race methodology: Counter-storytelling as an analytical framework for education research. *Qualitative inquiry*, 8(1), 23-44.
- Tate W. F. (1997). Critical race theory and education: History, theory, and implications. *Review of research in education*, 22(1), 195-247.

Redes sociales y el manejo de la ansiedad lingüística en los procesos de oralidad del inglés como lengua extranjera

Social media and the management of language anxiety in the oral processes of English as a foreign language

Iván David Chica Echeverri

Universidad El Bosque
davidchica8430@outlook.com

Para citar este artículo: Chica Echeverri, I. D. (2024). Redes sociales y el manejo de la ansiedad lingüística en los procesos de oralidad del inglés como lengua extranjera. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 19-33.

Resumen

En general, la enseñanza del inglés se centra en un enfoque comunicativo para desarrollar habilidades de comunicación prácticas. En Colombia, hay problemas con el rendimiento general de los estudiantes de inglés ya que esta "comunicación" no se está llevando a cabo de acuerdo con los resultados de pruebas estandarizadas internacionalmente. El objetivo de esta investigación fue identificar el papel de las redes sociales en el manejo de la ansiedad lingüística de los estudiantes de inglés en el aula de clase en los procesos de producción oral y escrita. Esto debido a que se observó la necesidad de revisar de manera más exhaustiva cómo este tipo de ansiedad afecta las ya mencionadas habilidades de producción de lenguaje. Este estudio es de tipo cualitativo y utiliza el método de investigación acción en educación.

Palabras Clave: Ansiedad lingüística, inglés como lengua extranjera, oralidad, escritura, redes sociales.

Abstract

In general, English language teaching focuses on a communicative approach to develop practical communication skills. In Colombia, there are problems with the overall performance of English language learners as this "communication" is not taking place according to internationally standardized test results. The objective of this research was to identify the role of social networks in the management of linguistic anxiety of English language learners in the classroom in the processes of oral and written production. This is because there was a need to review more comprehensively how this type of anxiety affects the aforementioned language production skills. This study is qualitative and uses the method of action research in education.

Key words: Linguistic Anxiety, English as a foreign language, Oral production, written production, social networks.

Introducción

Muchas personas que están aprendiendo inglés como lengua extranjera experimentan ansiedad lingüística, la cual se refiere a los sentimientos de tensión, nerviosismo y preocupación que los estudiantes pueden experimentar al usar el idioma en diferentes situaciones. Esta forma de ansiedad puede tener un impacto significativo en la capacidad de un estudiante para adquirir y usar el inglés de manera efectiva porque a menudo interfiere tanto con el proceso cognitivo, así como la confianza en sí mismo.

Las raíces de la ansiedad lingüística pueden ser diversas y pueden provenir de experiencias anteriores del estudiante con el aprendizaje de idiomas, miedo a ser evaluado negativamente y altas expectativas personales. Estos sentimientos pueden verse agravados por la presión de desempeñarse bien frente a compañeros e instructores en el salón de clases. Además, los niveles de ansiedad de los estudiantes pueden aumentar debido a la percepción de la gramática complicada del inglés, su amplio vocabulario y los matices de pronunciación. Este tipo de ansiedad puede manifestarse física o psicológicamente. Cuando se les pide a los estudiantes hablar o escuchar en inglés, pueden experimentar un aumento de la frecuencia cardíaca, sudoración o temblores. Psicológicamente, pueden enfrentar pensamientos negativos, sentimientos de temor o comportamientos de evitación, lo que puede resultar en la pérdida de oportunidades de aprendizaje y la falta de interés en los ejercicios de idiomas.

Así mismo, la ansiedad lingüística tiene un impacto significativo en el proceso de aprendizaje. Puede dificultar la adquisición del idioma al alejar a los estudiantes de oportunidades de práctica y tener un impacto en la memoria y la concentración. La disposición de un estudiante para comunicarse, que es importante para practicar y mejorar sus habilidades lingüísticas, también puede verse afectada por la ansiedad. Como resultado, los estudiantes con altos niveles de ansiedad lingüística pueden progresar más lentamente que los estudiantes con niveles más bajos de ansiedad.

Por otra parte, las redes sociales se han convertido en parte integral de nuestra vida diaria, y cada vez se reconoce más su potencial como herramientas educativas porque se han convertido en una parte integral de nuestra vida diaria. Se puede aprovechar la combinación única de accesibilidad, inmediatez e interactividad que ofrecen estas plataformas para mejorar la experiencia de aprendizaje. Los educadores pueden crear entornos de aprendizaje más atractivos, colaborativos y centrados en el estudiante al incorporar las redes sociales en sus planes de estudio. Una de las principales ventajas del uso de las redes sociales en la educación es que permite que los estudiantes se comuniquen y colaboren entre sí. Estas plataformas facilitan el intercambio de ideas y recursos, lo que permite a los estudiantes colaborar en proyectos y tareas sin importar dónde estén, lo cual puede ser particularmente beneficioso para crear un sentido de comunidad entre los

estudiantes que asisten a cursos en línea o programas de educación a distancia.

Las redes sociales también brindan oportunidades para el aprendizaje informal; los estudiantes pueden unirse a grupos o seguir páginas que se relacionan con sus áreas de interés para mantenerse al día con las últimas noticias, investigaciones y debates relacionados con sus áreas de interés. La educación formal puede complementarse con esta exposición constante a contenido relevante y promover el aprendizaje permanente. Las redes sociales también pueden ser útiles para que los educadores recopilen comentarios, publiquen anuncios y compartan contenido. Los maestros pueden interactuar con los estudiantes en tiempo real utilizando herramientas como encuestas, comentarios y mensajes directos, lo que hace que el proceso de aprendizaje sea más dinámico y adaptado a las necesidades de los estudiantes.

Este artículo explora la interacción entre las redes sociales y la ansiedad lingüística, postulando que los entornos interactivos y de apoyo fomentados por las plataformas de medios sociales pueden mitigar significativamente los retos a los que se enfrentan los estudiantes de inglés como lengua extranjera. Al examinar el papel que desempeñan las redes sociales a la hora de ofrecer oportunidades auténticas de practicar el idioma sin presiones, el estudio pretende demostrar cómo se pueden aprovechar estas comunidades digitales para aumentar la confianza y reducir la ansie-

dad, mejorando así la eficacia general del proceso de aprendizaje y expresión oral del idioma.

Ansiedad lingüística: definición e historia

La ansiedad lingüística es un tipo de ansiedad que afecta a las personas cuando aprenden o utilizan una segunda lengua. Se caracteriza por sentimientos de tensión, nerviosismo y preocupación, que pueden obstaculizar significativamente la adquisición y el desempeño debido a los desafíos que surgen de comprender y producir comunicación en una lengua que no es la lengua materna. Esta forma de ansiedad es particularmente común en situaciones en las que se espera que los estudiantes comuniquen en la lengua meta. Esto también puede causar una autoevaluación negativa y resistencia a participar en actividades lingüísticas (Horwitz, Horwitz y Cope, 1986). Las raíces de la ansiedad lingüística se remontan al concepto de aprehensión comunicativa, que es el miedo o la ansiedad asociados con la comunicación real o anticipada con los demás. MacIntyre y Gardner (1994) ampliaron este concepto al examinar los desafíos específicos que conlleva el aprendizaje y el uso de una nueva lengua, como la presión de tener una pronunciación, gramática y vocabulario correctos.

El contexto histórico de la ansiedad lingüística se remonta a los primeros trabajos de psicólogos y educadores que reconocieron el papel de los factores afectivos en el aprendizaje. Una de las primeras personas que mencionaron la ansiedad en el aprendizaje de idiomas fue Bailey en 1983, quien observó que la ansiedad podía afectar el procesamiento del input lingüístico. Desde que se introdujo por primera vez en el campo de la lingüística aplicada y la enseñanza de idiomas, este concepto ha cambiado mucho. Al principio se consideraba un subconjunto de la ansiedad general, pero los investigadores finalmente descubrieron que juega un papel único en el proceso de aprendizaje de idiomas.

Por otra parte, tenemos la hipótesis del filtro afectivo de Stephen Krashen, presentado a principios de la década de 1980 y que tuvo un impacto significativo en la comprensión de la ansiedad lingüística, este sostiene que las emociones de los estudiantes pueden tener un impacto significativo en la capacidad de los estudiantes para aprender una nueva lengua. Esta hipótesis sostiene que los factores psicológicos como la motivación, la autoconfianza y la ansiedad pueden ayudar o obstaculizar el aprendizaje de idiomas. Según Krashen, la ansiedad eleva el "filtro afectivo", lo que dificulta que los estudiantes procesen y adquieran los inputs lingüísticos.

Krashen afirma que el "filtro afectivo" es un mecanismo psicológico que tiene el potencial de influir en la cantidad de input lingüístico que un estudiante retiene durante el aprendizaje del lenguaje. Cuando los estudiantes están motivados, confiados en sí mismos y tienen un bajo nivel de ansiedad, el filtro afectivo es bajo, lo que permite que el input comprensible fluya libremente hacia los mecanismos de adquisición del lenguaje porque los estudiantes están relajados y abiertos a recibir y procesar nuevos aportes lingüísticos, lo que mejora la adquisición del lenguaje. Por el contrario, cuando los estudiantes experimentan ansiedad y falta de confianza, se eleva el filtro afectivo, lo que puede impedir que el input comprensible se procese eficientemente, lo que obstaculiza el aprendizaje de idiomas, bloquea el input y obstaculiza el aprendizaje.

El impacto de la Hipótesis del Filtro Afectivo en la adquisición de un segundo idioma es significativo dada la repercusión en la adquisición de la lengua, ya que los aprendices pueden no estar procesando el input necesario para el desarrollo lingüístico. Esto es particularmente problemático en situaciones de aprendizaje donde la comunicación es esencial, como en el aula de idiomas (Dulay & Burt, 1977).

Causas

Las causas de la ansiedad lingüística son diversas y con frecuencia tienen que ver con el miedo a ser evaluado negativamen-

te, la falta de confianza en sus propias habilidades lingüísticas o experiencias negativas previas con el aprendizaje de idiomas. El miedo a la evaluación negativa, que implica la intranquilidad sobre cómo los demás perciben su desempeño personal en el idioma extranjero, es otra causa importante. Según Ahmad et al. (2013), dos fuentes importantes de ansiedad lingüística son el miedo a cometer errores y el prejuicio que surge de una evaluación negativa. Este miedo puede causar vergüenza y falta de interés en las actividades de clase en el idioma meta. La ansiedad ante los exámenes también es importante en la ansiedad lingüística. Los estudiantes se sienten alarmados, racionales o irracionales por las consecuencias de un desempeño inadecuado en un examen o ejercicio de evaluación, lo que puede causar interferencias cognitivas (Horwitz et al., 1986; Horwitz, 2010).

La baja confianza en la capacidad para llevar a cabo una tarea específica, también ha demostrado causar altos niveles de ansiedad lingüística (Mills, Pajares & Herron, 2006; Lahuerta, 2014). Los estudiantes que dudan de sus habilidades lingüísticas pueden experimentar una mayor ansiedad, lo que a su vez puede afectar su desempeño y progreso en el aprendizaje del idioma. Dado esto, los métodos de enseñanza y la dinámica de las lecciones pueden influir en esta baja confianza y aumentar la ansiedad lingüística. Effiong (2015) sugiere que las actividades de clase

que involucran a todo el grupo pueden crear más nerviosismo y, por lo tanto, pueden ser menos efectivas para promover la adquisición de idiomas extranjeros que las actividades en grupos pequeños.

Impacto en el estudiante

Se han realizado varios estudios donde se ha investigado la relación entre la ansiedad lingüística y el rendimiento de los estudiantes. Jahin (2012) encontró que el aprendizaje de la escritura entre los futuros profesores saudíes de inglés tenía un impacto negativo en sus habilidades de ensayo de escritura. Esta aprensión puede causar una barrera psicológica significativa para los estudiantes, impidiéndoles expresar plenamente sus ideas y demostrar sus habilidades lingüísticas. El estudio señaló que el tratamiento de la ansiedad lingüística es crucial para mejorar los resultados de los estudiantes, especialmente en las tareas de redacción.

La ansiedad lingüística tiene un impacto significativo en el rendimiento de los estudiantes porque esto puede manifestarse de diversas formas, como dificultad para concentrarse, problemas de memoria y una sensación general de miedo o temor cuando se enfrentan a tareas lingüísticas, así como disminución de la participación en clase y evitación de la comunicación en el idioma extranjero. La personalidad del estudiante también es importante. Los estudiantes introvertidos o perfeccionistas pueden ser más vulnerables a la ansiedad (Gregersen & Horwitz, 2002), lo que puede limitar las oportunidades de práctica y exposición al idioma. Por lo tanto, la evitación no solo obstaculiza el rendimiento inmediato, sino que también puede tener efectos a largo plazo en su desarrollo y trayectoria lingüística.

Ya en clase, cuando los estudiantes experimentan altos niveles de ansiedad lingüística, pueden tener dificultades para participar en los debates de clase y llegar a dudar en pedir aclaraciones cuando no entienden algo e incluso evitar por completo las oportunidades de aprendizaje de idiomas, lo cual puede provocar una disminución de la cantidad y la calidad de la práctica de habilidades de producción, que son esenciales para la adquisición de la lengua y un mejor rendimiento (MacIntyre y Gardner, 1994). Además, la ansiedad lingüística puede afectar al procesamiento cognitivo, es probable que los estudiantes ansiosos tengan dificultades para concentrarse, lo que puede afectar a su memoria y a su capacidad para utilizar eficazmente las estrategias de aprendizaje de idiomas. Esta interferencia cognitiva puede traducirse en un peor rendimiento en los exámenes de lengua y en las tareas comunicativas cotidianas (MacIntyre, 1995).

Redes sociales como plataformas de aprendizaje

La llegada de las redes sociales ha cambiado drásticamente la educación, especialmente el aprendizaje de idiomas. Estas plataformas son una herramienta útil que brinda a los estudiantes nuevas formas de conectarse y aprender. Según Murphy y Jacobs (2000), el aprendizaje cooperativo es crucial porque permite a las personas trabajar juntas para mejorar sus habilidades de escritura y otras habilidades lingüísticas. Las redes sociales son interactivas, lo que facilita que los estudiantes den y reciban retroalimentación, cuestionen el razonamiento de los demás y se apoyan mutuamente en su viaje de aprendizaje.

Como destacan Murphy y Jacobs (2000), debido a su naturaleza interactiva, las redes sociales también sirven como plataforma para el desarrollo y la práctica de habilidades colaborativas. Las plataformas de medios sociales permiten que los estudiantes den y reciban retroalimentación, cuestionen el razonamiento de los demás y se apoyen mutuamente en su viaje de aprendizaje de idiomas, lo que les permite trabajar en colaboración con sus compañeros para mejorar sus habilidades lingüísticas. Este entorno de trabajo en equipo ha sido crucial para establecer un sentimiento de comunidad entre los estudiantes de idiomas. Esto aumenta la motivación y el compromiso, la creación y el aumento de la confianza, así como el liderazgo y la toma de decisiones. Las

redes sociales brindan un entorno para practicar estas habilidades en el aprendizaje de idiomas, lo que hace que el proceso de aprendizaje sea más completo y aplicable a situaciones del mundo real.

Por lo tanto, una ventaja importante de las redes sociales es el uso auténtico de la lengua, según Alqhatani (2001). Los estudiantes están expuestos al lenguaje del mundo real al interactuar con hablantes nativos y otros estudiantes de todo el mundo. El desarrollo de la fluidez y la comprensión de los matices culturales de la lengua, que a menudo son difíciles de reproducir en un aula tradicional, se benefician mucho de esta exposición. En este sentido, el uso de las redes sociales en la educación también se extiende a las interacciones entre profesores y estudiantes; los educadores pueden utilizar estas plataformas para proporcionar retroalimentación, compartir recursos y conectarse con los estudiantes de una manera más relajada y accesible.

Participación y colaboración en redes sociales

Agregando a lo anterior, la naturaleza asíncrona de la comunicación en las redes sociales es otro factor que favorece el compromiso y la colaboración, los estudiantes pueden interactuar a su propio ritmo, lo que puede ser especialmente beneficioso para aquellos que pueden sentirse ansiosos por el uso de la lengua en tiempo real. Esta flexibilidad permite a los

alumnos participar más plenamente y con mayor confianza, lo que contribuye a crear un entorno de aprendizaje más integrador. Las redes sociales se han convertido en un componente importante en el ámbito de la educación, sobre todo para fomentar el compromiso y la colaboración de los estudiantes.

Las capacidades interactivas de estas plataformas permiten crear un entorno de aprendizaje dinámico en el que los estudiantes pueden participar activamente en debates, compartir recursos y trabajar juntos en proyectos. Según Greenhow y Lewin (2016), las redes sociales pueden crear un sentido de comunidad entre los estudiantes, que es esencial para el aprendizaje colaborativo y el compromiso. En este sentido, la inmediatez de los comentarios disponibles a través de las redes sociales es otro factor que mejora el compromiso de los estudiantes, dado que cuando los estudiantes publican preguntas o comentarios, pueden recibir respuestas rápidas de compañeros o instructores, lo que mantiene la conversación fluida y el proceso de aprendizaje activo. Bowers y Kumar (2015) destacan la importancia de la retroalimentación oportuna para mantener el interés y la motivación de los estudiantes.

Sin embargo, el uso educativo de las redes sociales es difícil; los maestros deben tener en cuenta conceptos como la etiqueta digital, la privacidad y el acoso cibernético. Es esencial que los maestros establezcan pautas claras que siempre tengan en cuenta la seguridad de los estudiantes. Boyd (2014) enfatiza la importancia de que los educadores sean proactivos en los conceptos mencionados anteriormente para garantizar un uso adecuado y efectivo de las redes sociales para el aprendizaje.

Obstáculos y consideraciones

es pertinente señalar que las instituciones educativas, tanto de enseñanza media como superior, deben mantener parámetros y guías a la hora de utilizar las redes sociales para abordar cualquier contexto educativo y, en nuestro caso particular, para el manejo de la ansiedad lingüística en las clases de inglés como idioma extranjero, en tanto que pueden surgir varias dificultades, De ahí la importancia de tener en cuenta algunas consideraciones:

Privacidad

Los centros educativos deben asegurarse de que la información personal de los estudiantes esté segura al momento de utilizar las redes sociales, esto incluye conocer las políticas de intercambio de datos y tener en cuenta la posibilidad de

estar en contacto con depredadores en línea. El riesgo de sufrir ciberacoso es siempre latente, las instituciones deben tener políticas y sistemas de apoyo claros para abordar cualquier intimidación o acoso en línea.

Distracción y calidad de contenido

Las redes sociales poseen una gran cantidad de contenido educativo, al tiempo que hay otro que puede ser un gran factor de distracción, por lo cual los estudiantes podrían dedicar menos tiempo a actividades en línea no relacionadas y menos al aprendizaje de idiomas en persona. Las instituciones deben orientar a los estudiantes hacia recursos confiables y enseñarles cómo evaluar la calidad de la información mediante el pensamiento crítico.

Brecha digital

En diferentes contextos, algunos estudiantes pueden no tener acceso a la tecnología necesaria para participar en las redes sociales, lo que puede empeorar las desigualdades existentes, lo cual podría no sólo no poder hacerle frente a la ansiedad lingüística, sino que terminaría por empeorarla, dada la desventaja presente en el hecho de no poder tener dicho acceso. Esto podría desencadenar una situación de orden académico al no poder desarrollar actividades en los espacios virtuales de manera igualitaria.

Dependencia excesiva de la tecnología

Los estudiantes podrían llegar a depender demasiado de las redes sociales para aprender idiomas, ignorando otras formas útiles de aprendizaje y las interacciones reales cara a cara.

Ansiedad y redes: conexión

La ansiedad lingüística es un obstáculo importante en el proceso de aprendizaje del inglés, o de cualquier otro idioma. Surge del miedo a cometer errores, a ser evaluado negativamente por los demás y a la falta de confianza en las propias capacidades lingüísticas. Horwitz et al. (1986) han identificado esta forma de ansiedad como un tipo distinto que puede obstaculizar la adquisición del idioma, provocando conductas de evitación y una menor participación en las actividades de aprendizaje de idiomas. Esta ansiedad no sólo afecta al rendimiento del alumno, sino que también puede influir en su motivación y en su actitud general hacia el aprendizaje de una nueva lengua.

Las redes sociales, por su parte, tienen el potencial de mitigar algunas de las causas de la ansiedad lingüística en el contexto de la enseñanza del inglés. Plataformas como Facebook, Twitter y las comunidades de aprendizaje de idiomas proporcionan un entorno más relajado y menos formal para la práctica y la interacción. Blattner y Lomicka (2012) sugieren

que la naturaleza informal de la comunicación en las redes sociales puede reducir la presión asociada a cometer errores, disminuyendo así los niveles de ansiedad. Estas redes también ofrecen oportunidades para el apoyo entre iguales y el aprendizaje colaborativo, lo que puede fomentar un sentimiento de pertenencia y comunidad entre los alumnos.

La enseñanza del inglés ha evolucionado para incorporar el uso de las redes sociales como herramientas para mejorar la comunicación y la colaboración, los educadores pueden utilizar estas plataformas para crear situaciones reales de uso de la lengua, conectar a los estudiantes con entre ellos así como con hablantes nativos y facilitar los intercambios culturales globales. Lomicka y Lord (2012) discuten la importancia de integrar las redes sociales en la enseñanza de idiomas para proporcionar a los alumnos diversas aportaciones lingüísticas e interacción en tiempo real, que son cruciales para desarrollar competencias tanto lingüísticas como pragmáticas.

Sin embargo, la integración de las redes sociales en la enseñanza del inglés debe abordarse con cautela. La permanencia y la naturaleza pública de la comunicación en línea pueden exacerbar la ansiedad lingüística de algunos alumnos, que pueden temer cometer errores duraderos o ser juzgados por un público más amplio. Los educadores deben crear un entorno de apoyo en línea que fomente la asunción de riesgos y la corrección de errores de forma constructiva. Esto implica establecer directrices claras para la comunicación, promover la etiqueta digital y garantizar que el uso de las redes sociales se ajuste a los objetivos educativos.

En síntesis, las redes sociales, la ansiedad lingüística y la enseñanza de inglés muestran una conexión dentro del ámbito educativo, mientras que la ansiedad lingüística puede obstaculizar el aprendizaje de idiomas, las redes sociales cuentan con herramientas que tienen la capacidad de disminuir algunos de sus efectos. En cuanto a los profesores, el trabajo fundamental consiste en integrar estas redes en sus prácticas docentes de manera que se aprovechen al máximo sus ventajas y se reduzcan al mínimo los posibles factores de estrés para los alumnos. Con una aplicación planificada y correctamente dirigida, las redes sociales pueden ser una gran herramienta para reducir la ansiedad lingüística y mejorar la experiencia del aprendizaje del inglés.

Metodología

El diseño que se presenta para este proyecto se basa en la investigación-acción en educación debido a su carácter participativo y porque es una forma de mejo-

rar la práctica educativa a través de la reflexión y la acción. Esto implica que los maestros investiguen sus propias prácticas, identifiquen problemas y busquen soluciones. Esta metodología parte de la premisa de que los profesores son los mejores expertos en su propia práctica y se centra en mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje.

Las bases de la investigación-acción en educación se dan en la colaboración y el diálogo, y se considera que el conocimiento se construye a través de la interacción social. Esta investigación se lleva a cabo en ciclos de reflexión y acción, donde los profesores identifican un problema, planifican una estrategia para abordarlo, la implementan y luego discuten los resultados. Los maestros pueden mejorar su práctica docente, desarrollar nuevas habilidades y adquirir conocimientos adicionales mediante este proceso. Los maestros pueden usar esta metodología porque se centra en la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje al involucrar a los estudiantes en la acción y la reflexión.

Hallazgos y conclusiones

En primer lugar, al identificar el papel de las redes sociales en el manejo de la ansiedad lingüística en los estudiantes de inglés como lengua extranjera en el habla y la escritura, En general, los resultados de la investigación muestran que el uso estratégi-

co de las redes sociales en el contexto de la educación de los estudiantes de inglés como lengua extranjera en las empresas resultó en una reducción de la ansiedad lingüística y un mejoramiento de los procesos de aprendizaje y oralidad de inglés.

Zambrano et al. (2020) examinaron cómo el aprendizaje electrónico mejora la comprensión auditiva y la expresión oral en el aprendizaje del inglés en la educación superior y allí se encontró que el uso de tecnologías digitales y plataformas en línea puede mejorar la práctica y el desarrollo de habilidades comunicativas en inglés, dentro de nuestro contexto, los estudiantes manifestaron su comodidad al momento de emplear estas plataformas para poder expresar sus ideas con respecto a los temas pertinentes al desarrollo de las unidades didácticas. Como se mencionó anteriormente, las redes sociales permitieron a los estudiantes practicar el idioma, lo que mejoró sus habilidades orales y escritas, así como su confianza y fluidez en la expresión oral en inglés. Estos medios también les permitieron a los estudiantes expresarse sin la presión del rendimiento académico.

Por otra parte, Martínez (2020) Destaca la importancia de utilizar enfoques comunicativos y actividades interactivas para fomentar la participación activa de los estudiantes y mejorar su capacidad de comunicación en inglés. Al respecto, uno de los estudiantes expresó "Nunca le había tomado gusto al inglés porque todo era

regla gramatical y ejercicios de completar, incluso tomé clases en un instituto y la frustración fue peor, ¿puede creer que eran seis personas con clases al tiempo en una hora y media! no tenía nada que decir y el tiempo se pasaba muy lento. Aquí, aunque somos más, veo un uso y un propósito. Yo sé que me falta todavía mucho, pero al menos ya sé que puedo participar, entiendo la gramática y veo que tiene un uso, no es la regla solo por la regla". Las unidades didácticas presentadas en clase, tenían momentos específicos que apuntaban a mejorar la producción oral y escrita de los estudiantes, tanto en las sesiones de clase como en su trabajo individual en casa.

Young (1991) sugirió la importancia de establecer el impacto formativo de la ansiedad lingüística en los estudiantes de inglés como lengua extranjera. Para reducir la ansiedad en el salón de clases, se propuso promover la comunicación genuina, establecer expectativas claras y dar retroalimentación constructiva. Al analizar el diario de campo, las entrevistas y la lista de chequeo, se pudo observar que el uso de las redes sociales (Facebook, Moodle) contribuyó a reducir la ansiedad lingüística de los estudiantes y les permitió practicar el idioma de manera más flexible y menos estresante. Esto tuvo un impacto formativo significativo, ya que los estudiantes se sintieron más confiados y relajados al comunicarse en inglés, lo que a su vez mejoró su desempeño en las tareas relacionadas con el aprendizaje del idioma.

En cuanto al análisis del efecto de las redes sociales en los procesos educativos de los estudiantes de inglés como lengua extranjera, Alvarado Pazmiño et al. (2019) investigaron la importancia de las redes sociales y su uso en la educación, recalcando su potencial para promover la interacción, la colaboración y el aprendizaje entre los estudiantes. Las plataformas seleccionadas, Facebook y Moodle, tuvieron un impacto positivo al brindar a los estudiantes más oportunidades para practicar el inglés y mejorar sus habilidades orales y escritas.

Además, al determinar las relaciones entre el uso y la apropiación de las redes sociales y la ansiedad lingüística en los procesos de oralidad en el caso del inglés como lengua extranjera, se descubrió que las redes sociales ayudaron significativamente a reducir la ansiedad en los procesos de oralidad al brindarles más control y flexibilidad para practicar el idioma. Braun (2005) señala que la ansiedad lingüística tiene un impacto negativo en la motivación y el desempeño de los estudiantes en el aula. Los estudiantes se sintieron más cómodos hablando en inglés aquí porque tuvieron la oportunidad de practicar en un entorno más relajado y familiar, sin la presión académica o evaluativa por parte del docente.

En pro de concluir, es pertinente recordar el propósito central de la misma, el

cual era conocer la relación entre las redes sociales y el manejo de la ansiedad lingüística en los procesos de aprendizaje y oralidad del inglés como lengua extranjera, para el desarrollo del mismo se tomó un grupo de funcionarios de distintas áreas administrativas de una empresa de desarrollo de software, ubicada en el norte de Bogotá, a la altura de la calle 100 con autopista norte. También se hace adecuado relacionar elementos clave de la investigación como referentes teóricos en pro de dar respuesta a los objetivos y preguntas planteadas.

En primer lugar, a través del recorrido teórico y práctico hecho durante el desarrollo de esta investigación, se puede entender como la ansiedad llega a ser un fenómeno que trasciende el mero campo comportamental general de los individuos, sino también el impacto que puede causar dentro de la cotidianidad académica de aquellos inmersos en ella. Así mismo, se comprende el poder de la comunicación y en pro de hacerle frente a esta situación a través de la conexión entre los miembros de una población, mediados por contextos reales o virtuales.

Por su parte, la formación en lenguas ha tenido una fuerte concentración de trabajo y desarrollo donde se destaca la importancia que debe darse a la comunicación efectiva, lo que nos lleva a pensar en la pertinencia de la preparación de docentes de cualquier área de la enseñanza en los conceptos de Jesús Martín Barbero y Mario Kaplún. Así pues, es adecuado también

apostar por el uso y alfabetización constante del uso de la tecnología en el aula de clase, de ser posible, en todos los niveles de aprendizaje. Gutierrez (2008) subraya la importancia de la formación del profesorado en alfabetización digital para garantizar que esta, y en nuestro caso las redes sociales, se utilice con eficacia y empatía en la enseñanza de idiomas. Dicho esto, es pertinente reconocer que la vida y nuestro entorno avanzan y se dirigen hacia un momento donde el contexto general será fuertemente influenciado por la mediación tecnológica.

En cuestiones de tipo metodológico, la investigación acción en educación fue piedra angular en el desarrollo de procesos de observación y consideración de un comportamiento y obstáculo por parte los estudiantes que participaron del proyecto, lo que facilitó la integración de procesos formativos y comunicativos que lograra abordar la situación de ansiedad y disminuirla. De este modo, los efectos positivos del uso de las redes sociales en el manejo de la ansiedad lingüística en el salón de clase se pueden ver como:

Los estudiantes ya están familiarizados con las plataformas de las redes sociales y las utilizan regularmente en su vida cotidiana. Esto significa que incorporar estas redes al aula de inglés es práctico, puesto que los alumnos ya poseen un nivel de familiaridad con ellas, lo que elimina la necesidad de un aprendizaje exhaus-

tivo. De este modo, los estudiantes pueden practicar el idioma en un entorno menos intimidatorio. Este entorno relajado e informal puede aliviar su ansiedad y mejorar su nivel de comodidad a la hora de comunicarse en inglés al relacionarse con compañeros de clase o incluso con hablantes nativos, ofreciéndoles la oportunidad de practicar de forma real y significativa, lo que puede mejorar su fluidez y aliviar su ansiedad.

Por otra parte, la retroalimentación oportuna desempeña un papel fundamental a la hora de aumentar la confianza de los alumnos y facilitar ajustes eficaces en su proceso de aprendizaje. Al permitir a los alumnos recibir comentarios y correcciones en tiempos adecuados, no sólo aumenta su confianza, sino que también les permite adaptar sus estrategias de aprendizaje de forma más eficaz dentro de la flexibilidad y la comodidad de un sitio seguro, ya que se puede acceder a esta en cualquier momento y lugar. De ahí, los estudiantes pueden continuar su práctica cómodamente a la hora que prefieran, lo que ayuda a aliviar la presión y la ansiedad que conlleva el cumplimiento de horarios fijos, aprovechando también la colaboración e intercambio de conocimientos que se puede dar en un ambiente en línea.

Referencias

- Bailey, K. M. (1983). Competitiveness and anxiety in adult second language learning: Looking at and through the diary studies. In H. W. Seliger & M. H. Long (Eds.), *Classroom oriented research in second language acquisition* (pp. 67-103). Newbury House.
- Blattner, G., & Fiori, M. (2011). Virtual social network communities: An investigation of language learners' development of sociopragmatic awareness and multiliteracy skills. *CALICO Journal*, 29(1), 24-43.
- Blattner, G., & Lomicka, L. (2012). Facebook-ing and the social generation: A new era of language learning. *ALSIC*, 15(1), 1-28.
- Boyd, D. (2014). *It's complicated: The social lives of networked teens*. Yale University Press.
- Bowers, J. & Kumar, P. (2015). Students' Perceptions of Teaching and Social Presence: A Comparative Analysis of Face-to-Face and Online Learning Environments. *International Journal of Web-Based Learning and Teaching Technologies*, 10(1), 27-44. IGI Global. <https://www.learntechlib.org/p/186347/>.

- Cedeño Zambrano, R. Y., Macías Loor, M. Ángel, Moreira Aguayo, P. Y., Vivero Cedeño, N. J., & Toala Alarcón, M. D. C. (2020). E-learning en el desarrollo de la comprensión auditiva y la expresión oral en el aprendizaje del idioma inglés en la educación superior. *Revista Cognosis*, 5(2), 71–82. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v5i2.1920>
- Gregersen, T., & Horwitz, E. K. (2002). Language learning and perfectionism: Anxious and non-anxious language learners' reactions to their own oral performance. *The Modern Language Journal*, 86(4), 562-570.
- Greenhow, C., Robelia, B., & Hughes, J. (2009). Learning, Teaching, and Scholarship in a Digital Age: Web 2.0 and Classroom Research: What Path Should We Take Now? *Educational Researcher*, 38, 233-245.
- Horwitz, E. K. (2001). Language anxiety and achievement. *Annual Review of Applied Linguistics*, 21, 112-126.
- Horwitz, E. K., Horwitz, M. B., & Cope, J. (1986). Foreign language classroom anxiety. *The Modern Language Journal*, 70(2), 125-132. https://repositorio.unbosque.edu.co/bitstream/handle/20.500.12495/9021/Martinez.Aguilar_Fredy_Alejandro_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Jahin, J. H. (2012). The effect of peer reviewing on writing apprehension and essay writing ability of prospective EFL teachers. *Australian Journal of Teacher Education*, 37(11), 60-84.
- Krashen, S. (1985). *The input hypothesis: Issues and implications*. Longman.
- Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.
- MacIntyre, P. D. (1995). How does anxiety affect second language learning? A reply to Sparks and Ganschow. *The Modern Language Journal*, 79(1), 90-99.
- MacIntyre, P. D., & Gardner, R. C. (1994). The subtle effects of language anxiety on cognitive processing in the second language. *Language Learning*, 44(2), 283-305
- Mills, N., Pajares, F., & Herron, C. (2006). A reevaluation of the role of anxiety: Self-efficacy, anxiety, and their relation to reading and listening proficiency. *Foreign Language Annals*, 39(2), 276-295.
- Young, D. J. (1990). An investigation of students' perspectives on anxiety and speaking. *Foreign Language Annals*, 23, 539-553.
- Young, D. J. (1991). Creating a low-anxiety classroom environment: What does language anxiety research suggest? *The Modern Language Journal*, 75(4), 426-437.

Ser gay en la escuela. Entre la captura de las tecnologías de poder y la constitución de éticas alternativas*

Being gay at school. Between the capture of power technologies and the constitution of alternative ethics

 **Alexander Méndez Pinzón**
Secretaría de Educación Distrital
alexander810618@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-4531-8948>

Para citar este artículo: Méndez Pinzón, A. (2024). Ser gay en la escuela. Entre la captura de las tecnologías de poder y la constitución de éticas alternativas. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 35-55.

Resumen

La emergencia social, que se presenta en el desafío que implica la producción y constitución de las subjetividades éticas en los sujetos escolares, permite vislumbrar la necesidad de agenciar herramientas críticas que cuestionen las verdades que se han producido y sus efectos de poder respecto a qué cuerpos se producen. En esa dirección, el presente artículo pretende en primera instancia efectuar una aproximación a la manera en que sujetos escolares, quienes se reconocen como gays, enfrentan dichos efectos de poder respecto al control de sus cuerpos, géneros y el uso de los placeres. En ese sentido, sería posible analizar cómo se configuran prácticas y discursos en el dispositivo escolar que pretende producir ciertas formas de ser y existir para los sujetos escolares, no obstante y como segundo momento sería posible dar cuenta de cómo diferentes luchas subjetivas emergen para enfrentar los efectos del dispositivo. Para ello se expondrán algunas prácticas asociadas a resistencias reactivas y reflexivas que expresan algunos sujetos gays en este contexto. Primero mediante ciertas contraconductas que desafían la heteronormatividad en sus cuerpos y segundo como resistencias reflexivas que ubican en la danza y en las relaciones afectivas intensas otras posibilidades de existencia respecto a sus subjetividades éticas.

Palabras clave: Dispositivo; Escuela; Ética; Gays; Subjetividad.

.....

* Artículo de investigación, producto del desarrollo de la tesis “La Estética de la danza y la relación cuerpo-genero-placer: un desafío de los sujetos escolares LGTBIQ a la heteronormatividad del dispositivo de formación ética en las instituciones educativas en Colombia” realizada en la Línea de Investigación “Subjetividades, Diferencias y Narrativas” del Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Summary

The social emergency that arises in the challenge involved in the production and constitution of ethical subjectivities in school subjects allows us to glimpse the need to create critical tools that question the truths that have been produced and their power effects regarding which bodies are they produce. In this direction, this article aims in the first instance to make an approach to the way in which school subjects who recognize themselves as gay, face these effects of power regarding the control of their bodies, genders and the use of pleasures. In that sense, it would be possible to analyze how practices and discourses are configured in the school device that aims to produce certain ways of being and existing for school subjects, however, and as a second moment, it would be possible to account for how different subjective struggles emerge to face the device effects. To do this, some practices associated with reactive and reflective resistances expressed by some gay subjects in this context will be exposed. Firstly through certain counter-conducts that challenge heteronormativity in their bodies and secondly as reflective resistances that locate in dance and intense emotional relationships other possibilities of existence with respect to their ethical subjectivities.

Keywords: Device; School; Ethics; gay; Subjectivity.

Introducción

El presente trabajo parte desde un contexto colombiano de la problematización respecto a la manera en que ciertas tecnologías de poder en las Instituciones educativas públicas configurarían unas prácticas discursivas y no discursivas que tendrían por objeto producir una formación ética ubicada en la relación cuerpo-género-placer mediante identidades sexuales normalizadas por el estatuto heterosexual y su relación con el dispositivo pedagógico.

En segundo lugar, se efectuará una aproximación a las resistencias que agencian los sujetos escolares desde la emergencia de sus luchas subjetivas como un campo de posibilidades para la resistencia ético-estético-político mediante prácticas reflexivas que agencian en el contexto escolar, asociadas a la danza y a interacciones afectivas como posibilidades placenteras que irrumpen lo significado respecto a su sexualidad y que podrían dar cuenta de cierta "ética gay" desde los planteamientos propuestos por Boswell (1997) y Foucault (1981, 1988,

1994a, 1994b, 2013), como espacio para crear y recrear nuevas posibilidades de ser y existir en el entorno escolar en lo se podría denominar una “ética escolar gay”.

Para ello, se exponen los resultados llevados a cabo en dos centros educativos de carácter público en la ciudad de Bogotá (Colombia) con alumnado en edades comprendidas entre los 13 y 17 años durante los años 2021-2023. Una investigación y prácticas de aula que, pese a estar todavía en desarrollo, permiten ya establecer unas primeras conclusiones para su articulación e implementación, siguiendo el concepto de “ética gay” de Foucault, de una “ética escolar gay”.

Para la articulación de esta propuesta, se han llevado a cabo una serie de ejercicios estéticos, desplegados como posibilidades crítico-creativas, tomando la danza como estrategia disruptiva y campo de trabajo en determinados espacios, específicamente un acto institucional de Izada de bandera llevada a cabo en el tercer trimestre del 2021 y un acto institucional del English Day durante el segundo trimestre del 2022.

Las tecnologías de poder en el dispositivo escolar

La relevancia de la problematización asociada a la relación cuerpo-género-placer en la producción y constitución de la subjetividad ética, se convierte en un asunto fundamental para el análisis de la formación sexual de los sujetos escolares, en tanto vincula la emergencia de la ética

como una cuestión manifiesta que se ocupa de las libertades que los sujetos podrían experimentar con su existencia, libertades que se encuentran subordinadas a los juegos estratégicos inmersos en prácticas y discursos que no solo diseñan configuraciones éticas en el orden de una heteronormatividad y su relación cuerpo-placer, sino que estas se encuentran vinculadas a la producción de las identidades sexuales normalizadas y configuradas por el dispositivo. Para ello y en primera instancia, nos ocuparemos de dar respuesta a la pregunta: ¿Qué prácticas discursivas y no discursivas se establecen en la producción de identidades heterosexuales y su relación con el placer en el dispositivo escolar?

Al tomar en cuenta que la escuela es una de las principales fuentes de conocimiento social, pues es en gran parte la que provee todo un código de valores a partir del cual estructuramos nuestras explicaciones del mundo, podríamos decir que es en esta donde se promueven lógicas heterosexuales que afectarían los espacios más íntimos de los sujetos, inclusive aquellos que tienen que ver con la relación entre el cuerpo y el placer con la intención de controlarlos.

En consonancia con lo anterior y con el ánimo de enmarcar el contexto de la problematización, podríamos señalar que el funcionamiento de las instituciones educativas de carácter público en la ciudad de Bogotá (Colombia), constituye un entramado político, legal, económico y social, que propende por un sistema educativo articu-

lado a los lineamientos, estándares y políticas públicas nacionales. En efecto, las prácticas y los relacionamientos internos, son por ende, reproducción de las formas macrosociales y hegemónicas, entre las cuales, las propias dinámicas del alumnado son determinadas por una construcción de discursos legitimadores del orden institucional.

En virtud de lo anterior, la producción de la relación cuerpo-género-placer en el dispositivo escolar es un proceso mediante el cual, determinadas formas, mecanismos y técnicas, moldean, producen y estandarizan prácticas específicas y sistemáticas relacionadas con la producción de la identidad sexual en los y las estudiantes. A su vez, esta producción subjetiva es enmarcada en una serie de prácticas discursivas y no discursivas en las políticas públicas educativas, las cuales funcionan en dos vías institucionales: por un lado, fijan determinados modos en que se genera y produce la relación del sujeto escolar con la verdad, es decir, qué se debe saber, conocer, enunciar respecto a su cuerpo y su sexualidad y, por otro lado, la producción de determinadas formas de ser, en las cuales, acciones, conductas, relacionamientos de poder, discursos morales e intensidades, se establecen, operan sobre los cuerpos de los sujetos a partir de una heteronormatividad obligatoria que sostiene lo considerado normal, lo aceptable y excluye lo anormal, lo raro.

Para dar cuenta del contexto señalado, se iniciará por hacer visible algunos discursos gubernamentales y su articulación con ciertas prácticas al interior de las instituciones educativas, produciendo cierta idea de cuerpo, las verdades que se enuncian en torno a la configuración de dicha idea y los efectos de poder que estas poseen con relación a la producción de ciertas subjetividades éticas.

Con relación al cuerpo, las políticas públicas educativas en Colombia enuncian:

Al área de Educación Física, Recreación y Deporte corresponde la formación de estudiantes competentes para vivir humanamente, teniendo como referente las dimensiones antropológicas del cuerpo, el movimiento y el juego. En esta concepción formativa, lo corporal es la condición de posibilidad de ser, estar y actuar en el mundo. (Lineamientos Ed. Física, 1998, p.12).

Desde esta perspectiva, es en el cuerpo donde se van a materializar una serie de prácticas y símbolos que designan unas formas de vivir, lo que a su vez permite establecer un orden social a partir de la regulación de la vida del individuo. Así es como el cuerpo se configura como un espacio estratégico para la consolidación del Estado Nación y del proyecto moderno y en ese sentido, pueda pensarse el cuerpo como un escenario privilegiado para el ejercicio biopolítico. En esta misma dirección, señala:

Los enunciados sobre el ser humano dueño y señor de su cuerpo, y el ser humano adaptado al entorno a través de su cuerpo, producto de la reflexión antropo-filosófica, condensan la aspiración de un ser humano educado para actuar. Tal actuación implica la formación personal en relación con un contexto social y ambiental. (Lineamientos Ed. Física, 1998, p.24).

La aparición de la noción de cuerpo a partir de la modernidad siempre ha tenido la misma interpretación, la cual se encuentra soportada en los principios eurocéntricos que lo supeditan a la razón mediante formas de conocimiento que lo universalizan y naturalizan. El cuerpo es entonces representado desde el lenguaje e insertado en tramas de poder-saber que no solo apuntan a definirlo, sino que además lo convierten en una máquina para el ajuste del sujeto en órdenes socio-productivos (Cabra y Escobar, 2013, p.65).

Y en esa misma representación, la dimensión corporal desde los discursos gubernamentales de la política educativa colombiana implica:

Tener en cuenta que existe una relación entre cuerpo y sociedad. Por un lado, la percepción del cuerpo depende de la construcción que la sociedad haya hecho de él y por otro, reconocer que en el cuerpo se manifiesta una determinada concepción de sociedad. Si como lo plantea Mary Douglas, el cuerpo es una metáfora de la sociedad a través

del cual se expresan juegos, ritos, mitos, prácticas, deportes, es posible encontrar en el conocimiento del cuerpo no solo una explicación de lo que somos, sino también claves inesperadas de lo que debemos ser. (Lineamientos Ed. Física, 1998, p.26).

La tendencia es entonces a la homogeneización de los cuerpos y a la docilidad de sus fuerzas, ubicados en una constante habituación y similitud que configura la experiencia corporal de un sujeto inserto en una sociedad disciplinar. Al respecto, Pabón (2002) expresa:

Los signos corporales no dejan duda de su categorización en roles delimitados estrictamente: Se es hombre o mujer, padre o madre de familia, niña o adulta, obrero o burgués, europeo o indígena, blanco o negro. Dicotomías y uniformidad regulan al cuerpo, así: El poder de afectar y ser afectado de los cuerpos, se vuelve entonces contra sí mismo. Fuerza reactiva, fuerza pasiva, del resentimiento y la mala conciencia. Es el cuerpo gris de la Modernidad: cuerpo dócil, apto para trabajar en un mundo donde todavía era importante el trabajo, y por lo tanto la vida de los cuerpos que trabajan (p. 52).

Del mismo modo, en el documento de indicadores curriculares, expedido por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, se enuncia:

La posibilidad de una nueva ética que permita pensar la norma, comprender la

necesidad de su creación, de tal manera que ya no sea más una prohibición, sino una norma legítima compartida colectivamente, es uno de los retos que se le plantea a la educación. Unas prácticas educativas donde exista la posibilidad de que los educandos no solo participen en la construcción colectiva de las normas, sino que se les permita apropiarse de la racionalidad que justifica otras normas existentes. Es dentro de estas prácticas donde comienza a gestarse la autonomía. (MEN, 1998a, p. 46)

La configuración de una formación ética soportada en la norma, aparece como propósito central de la política pública educativa, las relaciones saber-poder se hacen visibles, mediante el uso de una racionalidad que establece lo considerado correcto e incorrecto para un modelo social determinado que desprecia al cuerpo y lo despoja de su potencia ante el privilegio que brinda a la razón, un tipo de dispositivo que a partir de la relación razón-normatividad construye cierta idea de autonomía, en la cual el sujeto es dueño de sí, en tanto haciendo uso de su racionalidad acepta o “construye” los reglamentos que dirigen sus decisiones y por ende sus comportamientos.

Dicho dispositivo en palabras de Foucault, se entiende como:

Un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen, los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no-dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos. (García, 2011, p. 1)

Si bien, el dispositivo comenzaría a visibilizarse a través de los discursos gubernamentales, los efectos de poder que estos producen en las instituciones educativas se expresarían mediante un conjunto de saberes, reglamentos, prácticas, espacios físicos, logísticas, institucionales que tendrían como propósito llevar a cabo la configuración ética soportada por dicha normatividad. Al respecto, García (2011), expresa:

En ese sentido, para Foucault los discursos se hacen prácticas por la captura o pasaje de los individuos, a lo largo de su vida, por los dispositivos produciendo formas de subjetividad; los dispositivos constituirían a los sujetos inscribiendo en sus cuerpos un modo y una forma de ser. Pero no cualquier manera de ser. Lo que inscriben en el cuerpo son un conjunto de praxis, saberes, instituciones, cuyo objetivo consiste en administrar, gobernar, controlar, orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos. (p. 2)

De esta manera, la escuela surge como la institución responsable del aprendizaje de la normatividad social que será administrada de acuerdo con las necesidades de mantenimiento y sujeción al orden social establecido. En consecuencia, la escuela se encarga de legitimar el programa político del Estado destinado a mantener el control social, corporal, ético a través de dispositivos y formas de ejercicio del poder mediante los cuales la educación adquiere su papel fundamental normalizando un determinado orden; esto es, lo que se ha conocido siempre como currículo oculto, que indica a los estudiantes cuál es su papel en el escenario de la institución educativa.

En efecto, los aspectos que configuran el dispositivo, establecen un tipo de red saber-poder que mediante discursos y prácticas producen determinadas formas de subjetividad, que desde el control de los cuerpos inscribe una forma particular de ser y actuar; esta particularidad justamente se ubica en ese conjunto de leyes, enunciados científicos, morales etc. que tienen como propósito administrar, gobernar, controlar, orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos.

De acuerdo con Foucault (2002), los procesos que producen la subjetividad corresponden a verdades que históricamente han sido catalogadas como legítimas, las cuales poseen efectos de poder sobre los cuerpos que son capaces de

dirigir conductas y producir determinado tipo de sujeto. En ese sentido, el dispositivo escolar actuaría mediante tecnologías de poder (como la disciplina y la biopolítica) y saberes concebidos como verdaderos (por ejemplo, los géneros normalizados), que establecen procesos de subjetivación. Entonces, la disciplina tendría como objetivo de poder al cuerpo en tanto individuo, y la biopolítica se encargaría del conjunto de cuerpos, es decir, la población. En este caso, se trata de analizar las formas de operación de las tecnologías de poder dentro de la escuela, en la configuración de determinados procesos de subjetivación ubicados en la producción de una identidad heterosexual y la manera en que se determinaría cierta relación con el placer.

Desde las prácticas que se llevan a cabo en el dispositivo escolar, vinculadas con dichas tecnologías de poder, tendríamos entre otras la organización de los cuerpos a través de filas, las cuales se llevan a cabo en diferentes actividades de orden institucional; en estas no solo se pretende ejercer un control sobre los mismos mediante técnicas de disciplinamiento, sino que también tiene por objeto establecer una categorización del género en masculinidades y feminidades como verdades que deben ser adoptadas de acuerdo a las configuraciones histórico-culturales de lo que significa ser hombre o mujer.

Al respecto, Zuleta (1995) señala que “en esta estrategia, el poder requiere de un saber que dé al cuerpo el carácter de

objeto para hacer de este un instrumento que opera a la manera de un mecanismo, a partir del criterio de verdad que lo determina” (p. 6).

Otra práctica que se lleva a cabo en la institución escolar a través de la cual se mantiene en control del cuerpo y la heteronormatividad es el uniforme escolar, el cual funciona como mecanismo de subjetivación que delimita mediante lo simbólico la categorización de los cuerpos a través de un discurso articulado a una identidad institucional inmersa en los Proyectos educativos institucionales (PEI); en efecto, el uniforme despliega diferentes representaciones sociales que se terminan normalizando en los cuerpos de los sujetos escolares acompañado de cierta configuración estética que procura reproducir los estereotipos heterosexuales y el pensamiento binario.

Otro aspecto a tener en cuenta respecto al control de los cuerpos en las instituciones educativas tiene relación con la disposición del espacio como elemento clave en el dispositivo pedagógico, por ejemplo la infraestructura organizada con relación a los baños (hombres-mujeres) funciona como elemento que discrimina la identidad de género y establece no solamente formas de clasificación, sino de segregación, en especial hacia los sujetos que no se reconozcan dentro de la lógica binaria sexo-género o no se reconozcan en la cisheteronorma. Por ello, la normatividad inmersa en estos espacios establece quienes pueden y quienes no ingresar a ellos, además de qué comportamientos son legitimados y cuáles podrían ser tachados de incorrectos o inmorales.

En ese sentido, podríamos dar cuenta de la institución educativa como dispositivo pedagógico de subjetivación dada su búsqueda de organización y regulación de todas sus actividades, incluido el cuerpo y el género. Con ello se hace de la cultura escolar un ritual al ordenar prácticas reiterativas que se convierten en aspectos característicos de su configuración.

En consecuencia, la escuela establecería la heterosexualidad como la única orientación sexual válida, normal y socialmente aceptada. A través de ella, el código de la heteronormatividad quedaría instalada en los sujetos, y con ello, a las personas homosexuales se les mantendrá en los márgenes de lo considerado anormal. Del mismo modo, se considera relevante dar cuenta de la manera en que los sujetos en el contexto escolar no solo se encuentran afectados en sus cuerpos, sino que también podrían estarlo respecto a su formación ética y su relación con el placer.

Con relación a la formación ética de los sujetos escolares en la ciudad de Bogotá, la Ley General de Educación colombiana enuncia:

La vida escolar requiere un trabajo permanente alrededor de un proyecto ético, que haga conscientes a todos los participantes de la necesidad de unos criterios, unas normas, unas actitudes que favorezcan la convivencia y permitan el desarrollo de unos propósitos comunes y otros individuales. La vida democrática empieza por casa; la construcción de una sociedad democrática abarca todos los ámbitos de la vida social y nos implica en nuestra vida personal, y laboral. La búsqueda del consenso alrededor de unos mínimos hace parte de la construcción de la comunidad educativa (Art. 13 y 14).

Es importante señalar cómo se presenta una distorsión con relación a la formación ética, ya que se vincula un proyecto ético, el cual debería ubicarse en el plano de la construcción de un modo de ser y existir determinado por el sujeto con un discurso que en primera instancia se encuentra tipificado por la prevalencia de la norma y por otro, se vincula con los valores establecidos por una moral universal que se conecta con la formación de la ciudadanía determinada por el discurso que enuncia un Estado Social de Derecho, asunto que aunque reiterativo es fundamental a la hora de establecer la formación ética, y cómo aparece predeterminada por la relación entre moral y ciudadanía.

En Colombia, desde la categoría para la formación de la ética a partir de la educación para la sexualidad se señala:

El enfoque de género, como componente del enfoque de derechos, parte del reconocimiento de la construcción socio-cultural de lo femenino y lo masculino, que alude al sistema de relaciones sociales, a partir de las cuales se establecen normas, formas de comportamiento, prácticas, costumbres, atributos y actitudes sociales y psicológicas para el ser femenino y para el ser masculino; además construye un sistema de relaciones simbólicas que proveen ideas y representaciones para unas y otros. (Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivo, p.39)

La producción sociocultural de lo femenino y lo masculino que habita en estas políticas públicas, establecen la conformación de lo considerado normal o anormal por la heteronormatividad. En efecto, los juegos de verdad que se producen, circulan como regímenes que subjetivan, estableciendo prácticas que son vistas como legítimas, auténticas, además de éticamente correctas. Los efectos de poder de dichos regímenes de verdad serían técnicas de poder que convierten al género y su relación con el placer en algo directamente educable y normalizado desde la cultura, en este caso vinculada al dispositivo pedagógico.

Del mismo modo, la relación entre la formación de la sexualidad y la moral en el dispositivo escolar, actuaría en la homogeneización de la sexualidad de los sujetos, en tanto privilegia la heterosexualidad enfocada en fortalecer patro-

nes inmersos en masculinidades y feminidades vinculadas a segmentaciones estereotipadas y hegemónicas, distanciándose de las identidades que no se ubican en estos patrones.

En conclusión, el dispositivo pedagógico y su vinculación con la relación cuerpo-género-placer en el orden de las identidades sexuales, se conectaría con ciertas prácticas discursivas y no discursivas que funcionarían no solamente mediante la sujeción de los cuerpos de los sujetos escolares, sino que producirían formas de ser que estarían soportadas por los lineamientos hegemónicos dictaminados por el Estado.

Las luchas subjetivas como campo de posibilidades

Como ha sido señalado, la problematización ubicada en la formación de las identidades sexuales y su relación con el placer, emerge como un asunto determinante en los Estudios Sociales y un desafío ineludible para la escuela, la cual hasta aquí operaría como un dispositivo de control, normalización y reproducción de las subjetividades éticas de los estudiantes; no obstante y como segundo momento del presente estudio es importante señalar que más allá de los juegos de verdad que pretenden producir determinadas formas de ser y existir, también podrían surgir luchas que enfrentan, transforman, crean posibilidades otras de existencia; análisis que se conecta a la problemática del sujeto ético y convoca la emergencia de los campos de posibilidades. Por lo anterior, es pertinente preguntarnos: ¿De qué manera las luchas subjetivas desplegadas por los sujetos escolares homosexuales, podrían servir como campo de posibilidades en la constitución de una ética gay y su relación con el placer en las instituciones educativas?

En primera instancia, es importante señalar la emergencia de los campos de posibilidad como espacios que harían visibles las luchas subjetivas, resistencias, líneas de fuga que enfrentarían la producción de la subjetividad en los cuerpos de los sujetos escolares y el agenciamiento de los placeres que gestionarían como estrategias que pretenden vehicular otras formas de existencia.

En efecto, el primer movimiento para llevar a cabo estas luchas subjetivas sería la crítica, la cual en este caso consistiría en cuestionar las verdades que se han producido históricamente respecto a los sujetos homosexuales y los efectos de poder en sus cuerpos en el orden del placer, es decir, como el problema de la identidad sexual de los sujetos homosexuales asociado a la relación cuerpo-género-placer en los contextos escolares sería susceptible de ser enfrentado reflexivamente por ciertos sujetos afectados por el funcionamiento del dispositivo.

De la misma manera, la crítica haría posible visibilizar las resistencias que puedan emerger en respuesta a la producción de estas subjetividades, los cuerpos otros, sus devenires placenteros, la constitución de nuevas y diversas subjetividades éticas y con ello nuevas formas de ser y estar en el mundo.

Con relación a las resistencias de los sujetos homosexuales en varias entrevistas, Foucault se refiere a los intereses, los objetivos y las prácticas desplegadas por el movimiento gay, en los que señala que “se ha venido configurado elementos para la constitución de un arte de vivir, un modo de vida, una estilización de la existencia, un estilo o, en una palabra, una ética gay” (Arteaga, 2019, p. 103).

En primera instancia, Foucault resalta la contribución realizada por John Boswell al cuestionar la oposición categórica entre homosexual y heterosexual, configurando la siguiente noción de gay: “gay alude a personas conscientes de su inclinación erótica hacia su propio sexo en tanto característica distintiva” (Boswell, 1997, p. 67).

Del mismo modo, Boswell señala que dicha noción expresa tan solo una inclinación, no una identidad capturada por las categorías que las significan y sujetan:

Esta terminología tiene más ventajas que la pura precisión semántica. La palabra “homosexual” sugiere implícitamente que la característica distintiva primaria de los gays es su sexualidad. No parece haber ninguna prueba de

que los gays tengan una sexualidad más o menos marcada que los demás, y desde el punto de vista histórico tal sugerencia —incluso tácita— carece de fundamento. El término “gay” permite al lector extraer sus propias conclusiones acerca de la importancia relativa del amor, el afecto, la devoción, el romanticismo, el erotismo o la abierta sexualidad en la vida de las personas así llamadas. (Boswell, 1997, p.67)

Teniendo en cuenta esta propuesta de dicho historiador estadounidense, Foucault (1994) responde de la siguiente forma, ante una pregunta sobre su posición con respecto a lo planteado por Boswell:

Desde un punto de vista metodológico, el rechazo de Boswell de la oposición decisiva entre homosexual y heterosexual, que juega un rol tan importante en la forma que nuestra cultura concibe la homosexualidad, constituye un avance, no solamente para la academia, sino también para la crítica cultural. La introducción del concepto de gay (con la definición que da Boswell), al mismo tiempo que nos proporciona un preciado instrumento de investigación, nos ayuda a comprender mejor la imagen que tiene la gente de sí misma y de su comportamiento sexual. En este tipo de análisis es importante comprender la idea que se forma la gente de su propia sexualidad. El comportamiento sexual no es, como se supone muy frecuentemente, la superposición, por un lado,

de deseos provenientes de instintos naturales y, por el otro lado, de leyes permisivas o restrictivas que indican lo que se puede y no se puede hacer. El comportamiento sexual es más que eso. Este es también la consciencia de lo que se hace, la manera en la que se vive la experiencia, el valor que uno le concede. Yo creo que es en este sentido que el concepto de gay contribuye a una apreciación positiva —en vez que puramente negativa— de una consciencia en la cual el afecto, el amor, el deseo, las relaciones sexuales son valorizadas. (Foucault, 1994, p.320)

De esa forma, sería importante señalar como la resistencia que enfrentaría los dispositivos disciplinarios respecto al género y su sexualidad consistiría en una transformación, una composición, una invención del modo en que los sujetos gays se podrían comprender a sí mismos.

Así mismo, sería posible identificar ciertas luchas subjetivas, como campo de experimentación, las cuales se distancian de la heteronormatividad o incluso del término homosexualidad para apuntalar los cambios de consciencia, actitud, manera de vivir, y valorar el comportamiento y la experiencia realizada por cierta configuración subjetiva como ética gay.

Así, el discurso de crítica cultural que involucra este desplazamiento discursivo tiene efectos en el dominio cultural mismo; especialmente, en el modo en que se comprende el afecto, el amor, la amistad, el deseo, el erotismo y las relaciones sexuales. En pocas palabras, este cambio en el nivel discursivo es el punto de apoyo para una transformación en el nivel político, a saber, la formación de una estilo de vida gay (Arteaga, 2019, p. 31).

En consonancia con lo anterior, sería posible entrever la forma en que de las instituciones educativas emergen sujetos que desde la crítica enuncian su condición gay, primero cuestionando las verdades que el dispositivo heteronormativo ha intentado instalar en sus cuerpos y en su formación ética del placer; segundo, para dar apertura a la constitución de subjetividades éticas alternativas mediante la configuración de nuevas verdades, que en este caso transitarían hacia una forma de vida, como estilo gay que enfrente las capturas biomédicas y morales incrustadas en sus cuerpos.

En efecto, la forma de vida gay planteada por Foucault, encontraría en el placer el punto de cristalización de esta posibilidad ética. Esta afirmación la realiza en el contexto de una entrevista denominada El triunfo social del placer sexual: una conversación con Michael Foucault (2013, p. 5):

Gilles Barbedette: La misma palabra “gay” es un catalizador que tiene la facultad de anular lo que expresaba la palabra “homosexualidad”.

Michel Foucault: Es importante porque, al escapar a la categorización “homosexualidad-heterosexualidad”, los gays, me parece, han dado un paso significativo e interesante. Definen de otro modo sus problemas al tratar de crear una cultura que solo tiene sentido a partir de una experiencia sexual y un tipo de relaciones que les sean propios. Hacer que el placer de la relación sexual evada el campo normativo de la sexualidad y sus categorías, hacer por eso mismo del placer el punto de cristalización de una nueva cultura: hay en ello, creo, un enfoque interesante.

En ese sentido, es importante mencionar como los placeres harían posible escapar a las relaciones de saber-poder y los procesos de normalización, vigilancia, control que se halla en estas. No obstante, es relevante señalar que la intención del presente trabajo es distanciarse de los placeres en tanto relaciones sexuales propias de la experiencia gay, teniendo en cuenta aspectos relacionados con el contexto escolar, la población estudiantil y las precauciones éticas que requiere el presente análisis. Para ubicar dicho estilo gay en primer lugar como conducta performativa y, posteriormente, como resistencias reflexivas que podrían soportar una ética gay y moverla hacia planos ético-estético-políticos a través de la experimentación de otras formas de lo placentero.

En consecuencia, los sujetos gays que en principio irrumpen ciertos órdenes establecidos mediante conductas

harían visibles ciertas resistencias al control del dispositivo. La conducta emergería entonces como posibilidad y margen de acción de los sujetos gays, en virtud de visibilizar procesos de resistencia a los dispositivos de control, develarían ciertos «contramovimientos» a las imposiciones de las prácticas y discursos educativos institucionales.

Efectivamente, la conducta como noción foucaultiana podría en principio surgir como un movimiento estratégico en el campo de las relaciones de fuerza del saber-poder, que atendería a examinar elementos estéticos de los estudiantes: modos de vestir, rupturas de estereotipos, creaciones artísticas en función de lo ético; en este caso prácticas precisas como cambiar las prendas del uniforme determinado para los hombres por prendas femeninas como la falda y las medias, ingresar a los baños diseñados para las mujeres con la complicidad de algunas estudiantes, deslegitimar las normas impuestas por el manual de convivencia respecto al uso de maquillaje, tintes de cabello, accesorios y demás elementos que no fueran propios del uniforme, realizar grafitis alusivos al orgullo LGTBQ+, entre otras conductas que comenzarían a posicionar cierta subjetividad ética con efectos políticos que darían apertura a resistencias que trascienden más allá de ejercicio reactivo.

De esta manera, dichas resistencias tendrían un fuerte efecto político sobre el contexto próximo, en la medida en que cambiaría la concepción de la experiencia,

deslindándola de los saberes y los controles del dispositivo. Asimismo, tendría un efecto ético en cuanto comprendería la estilización de nuevos modos de existencia y podría agenciar nuevas formas de valorar las relaciones con el otro en ciertos momentos de la vida, en particular. En esta misma entrevista, Foucault (2013, p. 3) articula este doble efecto en la siguiente respuesta:

Gilles Barbedette: [...] todas estas cuestiones dejan ver que el movimiento gay tiene un futuro que lo supera por completo. En Holanda es sorprendente comprobar que los derechos de los gays no solo interesan a los propios homosexuales sino a otras personas, porque la gente quiere poder manejar su propia vida y sus relaciones como se lo proponga.

Michel Foucault: Sí, y ahí se puede cumplir un papel extremadamente interesante, y que me apasiona: la cuestión de la cultura gay —que no solo incluye las novelas escritas por pederastas sobre la pederastia— no tiene mucho interés, pero sí lo tiene una cultura en sentido amplio, una cultura que invente modalidades de relaciones, modos de existencia, tipos de valores, formas de intercambio entre individuos que sean realmente nuevos, que no sean homogéneos ni puedan superponerse a las formas culturales generales. Si eso es posible, la cultura gay no será entonces una mera elección de homosexuales para homosexuales. Se crearán relaciones que, hasta cierto punto, puedan trasladarse a los heterosexuales.

De esta forma, el estilo gay tendría algunas consecuencias políticas, en cuanto afecta a personas de diversas orientaciones sexuales y no solo a los miembros de este movimiento. En este caso, las contraconductas visibles en la institución educativa no establecerían una cultura gay como tal, sin embargo, parecieran vincular algunos sujetos heterosexuales y no heterosexuales que se comienzan a identificar con un cierto estilo ubicado en las prácticas señaladas, en especial mujeres en las que sería visible cierta afinidad y en efecto cierta dislocación moral con relación a los imperativos heterosexuales mediante relaciones e intercambios sociales “nuevos”, en el sentido de que estas formas de relación se desplazarían de los esquemas culturales atravesados por las regulaciones del dispositivo de control. Por otro lado, las contraconductas que pretenderían configurar cierto estilo gay tendrían efectos éticos posteriores ubicados en la invención de otros modos de vida.

De acuerdo con Foucault (1981):

Un modo de vida se puede compartir entre individuos de diferente edad, estatus, actividad social. Este puede dar lugar a relaciones intensas que no se asemejan a ninguna de las que son institucionalizadas y me parece que un modo

de vida puede dar lugar a una cultura, y a una ética. Yo creo que ser gay no es identificarse con los rasgos psicológicos y con las máscaras visibles del homosexual, sino buscar definir y desarrollar un modo de vida. (p.165)

De esa forma, el movimiento subjetivo presente, persigue desplazarse en un nivel ético que buscaría distanciarse de lo heteronormativo en tanto que procura definir a partir de la inclinación de género a una persona, su pasado, su historia, su conducta, su forma de vida, cada una de las instancias de su cuerpo, sus relaciones con el placer y en suma, la totalidad de su ser.

En ese sentido, este movimiento resiste, rehúye y rechaza esta identidad que, con base en dicha inclinación, pretende descifrar cada uno de los rasgos psicológicos de una persona, su carácter, su personalidad y le adjudica una serie de máscaras, una morfología específica, ciertos gestos, ademanes, determinados hábitos, en suma, una naturaleza singular. Ellas y ellos abandonan la posición que les ha sido establecida en los circuitos de observación, los sistemas de vigilancia, los mecanismos de control y escapan de esta identidad en la escabullida, en la huida hacia, en la búsqueda de un modo de vida. Este modo de vida pertenece a aquel nivel ético radicalmente diferente a la identidad y a la forma de vida de un nivel psicológico que son adscritas a quien se designa como homosexual. En esta resistencia, en este reco-

rrido de fuga, en el esfuerzo por inventar, definir, elaborar, configurar, desarrollar, asentar un modo de existencia singular, dicho movimiento se desplaza del dominio y las regulaciones impuestas. (Arteaga, 2019, p. 109).

De esta manera, el movimiento ético que se desplegaría en los sujetos gays en los contextos escolares, se desplazaría hacia la búsqueda de esa nueva forma de vida, se expresaría mediante resistencias subjetivas en las que se podrían configurar nuevas verdades que buscarían enfrentar a las fabricadas por el dispositivo respecto a la heterosexualidad hegemónica.

Respecto a las resistencias, Foucault señala:

La resistencia no es la imagen invertida del poder, pero es, como el poder, «tan inventiva, tan móvil, tan productiva como él. Es preciso que como el poder se organice, se coagule y se cimiente. Que vaya de abajo arriba, como él, y se distribuya estratégicamente». (Foucault, 1994, p. 62).

Es así como podríamos señalar que en el momento mismo en el que se da una relación de poder existe la posibilidad de la resistencia. Según Foucault (1994), no estaríamos atrapados por el poder; siempre es posible modificar su dominio en condiciones determinadas y según una estrategia precisa. Tanto la resistencia como el poder no existirían más que en acto, como despliegue de relación de fuerzas, es decir, como lucha subjetiva, como enfrentamiento, no es solo en términos de negación

como se debe conceptualizar la resistencia, sino como proceso de creación y de transformación.

Del mismo modo, respecto a la configuración de una subjetividad emergente, Paco Vidarte (2007) a partir de su propuesta de *Ética marica*, señala:

Una ética marica se propone acceder a una subjetividad con iniciativa y capacidad política, algo que nunca nos viene dado ni regalado desde arriba, desde el poder: todo lo que es otorgado ya está desactivado políticamente, ya porta el virus de la sumisión, de la libertad concedida. No es lo mismo ser libre que ser liberto. (Vidarte, 2007, p.10).

La propuesta de Vidarte expresa la posibilidad crítica que no solo cuestiona la moral heredada por el humanismo y sus efectos homogenizantes respecto a la formación ética heterosexual, sino que propone la búsqueda de una ética para la libertad a través de una configuración ético-política que resista en tanto implica un trabajo consigo mismo y establece nuevas formas de la subjetividad. En efecto, el despliegue de estas luchas subjetivas cuestionaría el ejercicio de la libertad de los sujetos capturados por la red de relaciones de poder alrededor de sus géneros y su relación con el placer. La relación consigo mismos, el ejercicio de la propia libertad en la construcción de un modo de ser diferente, se convertiría en una alternativa ética, estética y política.

Así mismo, estas luchas subjetivas, se podrían hallar en ciertas prácticas llevadas a cabo por los sujetos gays en las instituciones educativas, al transitar por resistencias que podrían considerarse, primero, como contraconductas que implican no querer ser gobernados de determinada manera, segundo como emergencia de una constitución ética que enfrentaría los juegos de verdad heteronormativos estableciendo formas de desujeción en las relaciones cuerpo-placer mediante la danza e interacciones afectivas intensas que podrían suscitar diferentes prácticas experimentales.

Luchas subjetivas en las instituciones educativas: un estudio de caso

Las luchas subjetivas también podrían vincularse con prácticas específicas que llevan a cabo los sujetos gays en las instituciones educativas. Durante el desarrollo de la presente investigación ha sido posible evidenciar la manera en que ciertos ejercicios estéticos se han desplegado como posibilidades crítico-creativas mediante el arte, especialmente la danza como estrategia disruptiva que se expresa en diferentes eventos institucionales.

Este estudio de caso se llevó a cabo en dos centros educativos de la ciudad de Bogotá (Colombia) con alumnado con edades comprendidas entre los 13 y 17

años durante los años 2021-2023. Participaron un total de 150 personas, de las cuales al menos 15 se reconocían abiertamente no heterosexuales, en este caso específico 6 sujetos escolares gays.

La danza y la performance como herramienta pedagógica para el cuestionamiento de la cisheteronormatividad.

¿Con qué cuerpo danzamos? Se danza con ese cuerpo redescubierto y a descubrir... Con aquel organismo atravesado por la letra; con ese cuerpo que rompe ataduras al desplegarse, moverse, doblarse, rodar. ¿Qué lleva a un cuerpo ponerse en movimiento? ¿Qué mueve un cuerpo? El ímpetu de ocupar lo indecible...de hacer con aquello silente y silenciado... Arte.

La danza es despertar un cuerpo agarrotado, dar rienda suelta a ese torbellino que no se vehiculizó por medio de la palabra. Danzar es un proyecto lúdico con el propio cuerpo.

En la Danza no hay esquemas, prototipos ni reglas Y es a partir del vacío...de la nada, que se crea el movimiento. Se arma la figura bailante. Sí hay técnica, que acompaña al danzante a ir posicionando su cuerpo desde su singularidad, creando un campo en el que despliega su propia poética.

El cuerpo que baila altera la gravedad con giros, caídas, desplazamientos, roles que conforman otro cuerpo, que en su decir transporta una retórica

inmersa de signos y metáforas. (Rodríguez, 2018, p.1)

Transcurría el segundo semestre del año 2021, se llevaba a cabo la conmemoración de las fiestas patrias por medio de una izada de bandera en la institución educativa Rodrigo Arenas Betancourt; educación oficial ubicada en la ciudad de Bogotá; de repente, durante el desarrollo de la actividad en el patio de descanso, emergen cuerpos que se organizan; tres sujetos escolares LGTBIQ y algunos heterosexuales aparecen danzando y desplegándose por todo el lugar, parecerían a través su corporalidad expresar la indignación de haberse sentido excluidos y ser considerados “anormales”; pero también parecerían transmitir una alegría profunda que se compone afectivamente con lo otro, dentro y fuera del improvisado escenario; el contagio se despliega por todos los rincones de la institución, quizás como aquellos deseos castigados que se liberan o tal vez como placeres creativos que reinventan la vida misma; cuerpos que se desplazan por el espacio con fuerza y determinación, como si se tratara de un ejercicio bello que resiste y traza nuevos caminos, nuevas posibilidades de ser y existir.

Del mismo modo, durante el segundo semestre del 2022 en el colegio Alfonso López Pumarejo institución pública en la ciudad de Bogotá, durante el desarrollo de un Acto institucional asociado a la celebración de un English Day, se hicieron visibles resistencias asociadas a manifestaciones artísticas en la danza y el teatro, en las que

participaron jóvenes LGTBQ+, los cuales mediante expresiones de orden ético-estético-político, utilizaban sus cuerpos para hacer visible resistencias que parecieron desafiar los cánones heteronormativos de manera estratégica.

Las manifestaciones dancísticas se hicieron presentes acompañadas de performatividades corporales que evidenciaban posibilidades críticas, en las que no solamente se haría visible el no querer ser gobernados por las prácticas y discursos diseñados por el dispositivo, sino expresiones de carácter ético-político que parecerían ir más allá de una mera contraconducta, pues dichos movimientos de desujeción expresarían un aparente cálculo estratégico insospechado para el dispositivo. En este caso específico, dicho cálculo estaría soportado en el arte, como herramienta disruptiva que buscaría dislocar la identidad significada y establecida institucionalmente. Del mismo modo, aparecería un movimiento asociativo que conectaría las singularidades de los sujetos en combate, es decir, un ejercicio político que no solamente haría visible el enfrentamiento al dispositivo en términos colectivos, sino que daría paso a la aparición de cierto estilo gay, el cual pretendería posicionarse mediante la intensidad placentera de la danza y desplegarse como una posibilidad subjetiva alternativa que dislocara la normatividad corporal establecida.

En efecto, las izadas de bandera como actos conmemorativos o los English Day como eventos culturales podrían ser espacios desde los cuales los sujetos LGTBQ+ diseñarían su estrategia de combate para enfrentar el dispositivo escolar y su heteronormatividad obligatoria, en donde de manera organizada conectarían un trabajo ético con un ejercicio político, en tanto emerge un ejercicio de reflexividad vinculado a asociaciones que expresan una lucha política concreta. Primero mediante performances que desafían la heteronormatividad producida en términos del control de la relación cuerpo-género y segundo, cuando a través del baile incorporan ciertos agenciamientos placenteros que experimentarían mediante el éxtasis, la alegría profunda que los conectaría con sus cuerpos y con el afuera como potencias que contagian, que se mueven hacia otros lugares lejanos de la identidad atribuida en donde la exploración en torno al cuerpo, la sensibilidad y la imaginación constituyen agenciamientos que se suceden en medio de sus experimentaciones placenteras.

Discusión y Conclusiones. Hacia una «Ética Escolar Gay»

En entonces, como estas prácticas experimentales a partir de la danza permitirían el desplazamiento estratégico de la subjetividad de los sujetos no heterosexuales frente a su identidad sexual, se realizaría un movimiento ético en el que es inte-

rrumpida la identificación heterosexual o incluso la homosexual, se dejaría de ser sujeto sexual para desexualizarse a sí mismo. Específicamente, la resistencia frente a este dispositivo se apoyaría en los placeres, en su intensidad, la potencia de los cuerpos se despliega no mediante placeres enajenados, sino mediante nuevos placeres que establecen una relación diferente consigo mismo, rompiendo con la identidad atribuida, desplazándose hacia la constitución subjetiva soportada en la desujeción.

Asimismo, la elección estratégica de desplazarse de la identidad sexual y apoyarse en la fabricación de placeres (no codificados) para mantener distancia frente a los controles de este dispositivo. Más importante aún, elección ética de afirmar la no identidad, de desujetarse la identidad (homosexual o heterosexual), de desubjugarse de los poderes que funcionan por esta identificación y, en suma, de desubjetivarse. En pocas palabras, elección ética de dejar de ser un sujeto sexual (Arteaga, 2019, p. 117).

Otra experimentación llevada a cabo por los sujetos gays, tendría relación con sus agenciamientos afectivos. Las posibilidades de vincular amistades entre sí, expresaría cierto cuidado de sí, que se conectaría con el cuidado de los otros. La amistad podría configurar una nueva forma del placer, que en palabras de Foucault (1988) a través de una entrevista con H. Dreyfus y Paul Rabinow, señala:

"Entiendo la amistad como la suma de todas las cosas a través de las cuales, el uno al otro, podemos darnos placer. Una suma de cosas que abría todo un espacio para la afección, la ternura [...], la fidelidad, la camaradería o el compañerismo". (Foucault, 1988, p. 3)

En esa misma dirección:

Escapar al puro encuentro sexual porque este, ceñido a unos estándares muy acotados de belleza, obviaba "todo lo que puede haber de inquietante" en la creación de lazos amistosos intensos. Pero también resultaba necesario romper con esa tradición fuertemente identitaria de la fusión amorosa propia de la construcción romántica de la pareja occidental. (Foucault, 1988, p.4)

En ese sentido, sería posible dar cuenta de la manera en que ciertos sujetos no heterosexuales, aunque es este caso sujetos gays en el contexto escolar, establecerían relaciones afectivas que escaparían a lo meramente sexual, desplazándose hacia la creación de lazos de amistad intensos que podrían vincular experimentaciones placenteras mediante afecciones que escaparían a los vínculos atravesados o por la construcción cultural de las masculinidades o por la normatividad heterosexual que podría representarlas como anormales, justamente por el grado de intensidad que estas podrían desplegar.

Es importante señalar que dichas experimentaciones no han sido posibles ser analizarlas a través de una práctica precisa que sea susceptible de ser interpretada

mediante la observación a diferencia de la práctica de la danza, de tal manera que la posibilidad emergería con base a lo expresado por estudiantes respecto a dichas posibilidades afectivas.

En el sentido de las posibilidades afectivas intensas, Foucault (1981) enuncia: La homosexualidad era mucho más el modo de vida gay que el acto sexual mismo. Lo que resultaba inquietante del hecho de que dos chicos fueran caminando de la mano por la calle no era la partida para el placer. Lo que resultaba “insoportable” era el “despertar feliz” (p.165)

De este modo, la apuesta de Foucault consistiría en una resignificación crítica de los placeres que a partir de ciertas tecnologías del yo, permita trastocar placeres capturados por la relación capitalismo-democracia y experimente espacios creativos que permitan dar lugar a otras formas de ser y relacionarse con el otro, asunto que a la sociedad le parecería inviable y que la escuela prefiere eludir.

Para concluir, podríamos decir que las luchas subjetivas que emprenderían los sujetos gays en el contexto escolar, dislocarían la identidad de género impuesta por el dispositivo heteronormativo mediante la experimentación de nuevos placeres, en este caso asociado a la danza, los cuales podrían recrearse o modificarse cuando se quiera asumir otro rol o constituir una subjetividad ética que conciba en la relación cuerpo-placer una ética alternativa que configure otras posibilidades de existencia y escapen a lo normado propiciando nuevos flujos de intensidades. De esta manera, este trabajo ético-estético-político irrumpe la identidad que pretende ser fija y definir todas las instancias de la existencia y pretende configurar espacios de libertad mediante cierta aproximación a una posible ética gay que desujete los efectos del dispositivo escolar y, en cambio, despliegue una subjetividad lúdica, múltiple, móvil y disruptiva que abarquen prácticas de sí, transformaciones de sí y ejercicios sobre sí que apunten a estilizar un arte de vivir.

Referencias citadas

- Arteaga, J. (2019). Las resistencias contra el dispositivo de sexualidad: ética gay y las prácticas sadomasoquistas. En: *Hacia una ética en la era del biopoder: Las resistencias en el pensamiento*. Ediciones Uniandes.
- Cabra Nina, Escobar Manuel (2013). *El cuerpo en Colombia –Estado del arte cuerpo y subjetividad*. Universidad central-IDEP.
- Congreso de la República de Colombia (1994, 8 de febrero). Artículo 13 y 14 [Título II]. *Ley General de Educación*. (Ley 115, 1994). https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

- Boswell, J. (1997). *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad: los gays en Europa occidental desde el comienzo de la era cristiana hasta el siglo XIV*. Muchnik.
- Foucault, M. (1981). La amistad como forma de vida. Entrevista con R. de Ceccaty, J. Danet y Jean Le Bitoux, *Rev. Gai Pied*, N°; Paris. Http: <https://es.scribd.com/document/359444784/De-La-Amistad-Como-Forma-de-Vida>
- Foucault, M. (1988). "El sujeto y el poder", en H. Dreyfus y Paul Rabinow. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, UNAM.
- Foucault, M. (1994). "Elección sexual, acto sexual". En Foucault, Michel. *Dicho y escrito*. Gallimard. Traducción libre.
- Foucault M. (1994). «Verdad y Poder. Diálogo con M. Fontana», en *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Altaya.
- Foucault, M. (2013). "El triunfo social del placer sexual: una conversación con Michel Foucault". En Foucault, Michel. *La inquietud por la verdad: escritos sobre la sexualidad y el sujeto*. Siglo XXI.
- García-Fanlo. (2011). Qué es un dispositivo? Foucault, Deleuze, Agamben. *A Parte Rei Revista de Filosofía*, (74). <https://tinyurl.com/24yh37uy>
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia - MEN (1998a). *Indicadores de logros curriculares*. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf11.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia - MEN (1998b). *Lineamientos Curriculares Educación física, Recreación y Deporte*. https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-89869_archivo_pdf7.pdf
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2008). *Programa de educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía en Colombia*. <https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/modulouno.pdf>
- Pabón, Consuelo (2002). Construcciones de cuerpos. En: López Castaño, Marta (coord.). *Expresión y vida: prácticas en la diferencia*. Grupo de Derechos Humanos - ESAP publicaciones, pp. 36-79.
- Rodríguez, Mariela (2018). El cuerpo en movimiento, una estética de la danza. *Revista virtual "el arte y el diván"*. <https://bit.ly/3eolfvb>
- Vidarte, P. (2007). *Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGBTQ*. Ed. EGALES.
- Zuleta, M. (1995). El dispositivo de subjetivación escolar: el poder, el saber, el deseo. *Nómadas*. <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115242002.pdf>

Consumo digital de los jóvenes: por qué persiste la afectación de su salud*

Digital consumption among young people: why the impact on their health continues

 **Gloria Alicia Nova Espitia**

Pontificia Universidad Javeriana

ganovae@udistrital.edu.co

<https://orcid.org/0009-0006-0454-5640>

Para citar este artículo: Nova Espitia, G. A. (2024). Consumo digital de los jóvenes: por qué persiste la afectación de su salud. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 57-78.

Resumen

El objetivo de esta reflexión teórica permite interpretar y profundizar en las relaciones invisibles por las cuales el fenómeno del consumo de información a través de la tecnología digital de las pantallas sigue afectando la salud de los nativos digitales. Para ello, se desarrollan tres apartados; el primero trata la importancia de los medios económicos para acceder a las pantallas y a la alta tecnología; se ilustra cómo las pantallas son parte del consumo masivo controlado por los grupos económicos que persiguen lucro y establecen alianzas con especialistas en la posesión de la información (Eco, 1984), donde el nativo digital es un consumidor activo y exigente con la tecnología. En el segundo se definen algunas características de los jóvenes nativos digitales en cuanto a su ubicación histórica en relación con el cambio tecnológico y la exposición al neuromarketing como estrategia de seducción. El tercer apartado pretende conectar los dos anteriores mediante un ejemplo presente en la vida cotidiana de los nativos digitales que apunta a un propósito operativo de exponer cómo se afecta su salud a corto, mediano y largo plazo. Por último, se exponen algunas reflexiones finales en torno al tema.

Palabras clave: pantallas, nativo digital, cultura visual, saludable, digital.

.....

* Este artículo de reflexión se deriva del proyecto de investigación titulado "El papel de los medios masivos de comunicación y sus funcionalidades tecnológicas en la adopción de estilos de vida que inciden en la salud de los nativos digitales en Colombia", de la línea de investigación Comunicación, Lenguajes Estéticos y Cultura del Doctorado en Estudios Sociales de la Facultad de Ciencias y Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. gloriaalicia2001@gmail.com

Abstract

The objective of this theoretical reflection allows us to interpret and delve into the invisible relationships by which the phenomenon of information consumption through digital screen technology continues to affect the health of digital natives. For this, three sections are developed; The first deals with the importance of economic means to access screens and high technology; It illustrates how screens are part of mass consumption controlled by economic groups that pursue profit and establish alliances with specialists in the possession of information (Eco, 1984), where the digital native is an active and demanding consumer of technology. In the second, some characteristics of young digital natives are defined in terms of their historical location in relation to technological change and exposure to neuro-marketing as a seduction strategy. The third section aims to connect the previous two through an example present in the daily life of digital natives that points to an operational purpose of exposing how their health is affected in the short, medium and long term. Finally, some final reflections on the topic are presented.

Keywords: screens, digital native, visual culture, healthy, digital

Introducción

En el texto se busca hacer un aporte desde la perspectiva hermenéutica y fenomenológica a la interpretación y comprensión de las relaciones que median las experiencias y vivencias de la vida cotidiana de los nativos digitales ligadas, como un cordón umbilical, a la tecnología, donde el interés no está en el cuerpo sino en el dato; donde cada interrogante, cada necesidad de los nativos digitales obtiene respuesta a través de la interacción con las pantallas; las cosas se han vuelto accesibles de manera intangible y permiten a esta generación escapar de los pesares y dolores individuales y colectivos, colocándolos en un mundo que solo les brinda felicidad o relajamiento; les hace sentir lo que ellos necesitan, no les discute, no los cuestiona, hacen su voluntad con solo pulsar sobre la pantalla. Siguiendo al profesor Han (2022) "El mundo digitalizado, es decir informatizado, es todo menos obstinado y resistente".

Igualmente, preguntémonos ¿cuántos de los jóvenes vincularían el uso de una plataforma como Instagram con anorexia o bulimia? La exposición voluntaria y libre del nativo digital, el hecho de que sea vista su imagen sin cesar lo mantiene en sumisión y condiciona la imagen perfecta; los jóvenes se someten a dietas

estrictas, no saludables, condicionan su alimentación y actividad física para exponer una imagen perfecta, aprobada socialmente por un “like”. La información se fusiona con la realidad y su supuesta libertad en realidad los cautiva siendo dominados por ella. Si conocen este impacto ¿por qué siguen siendo dominados a voluntad? Se consideran libres pero están sometidos a un control de conducta, en donde el mundo digitalizado apunta al mundo capitalista que incita e intensifica los hábitos de consumo en donde solo importan las ganancias, incluso a costa de la vida y la salud de las personas. Desde este horizonte, se ponen en discusión las interpretaciones posibles que puedan construirse a lo largo del texto.

Comprar –Navegar– Ser feliz

Las pantallas son el elemento constitutivo de las herramientas tecnológicas empleadas en cualquier esfera de la vida social y de la vida cotidiana de los jóvenes pertenecientes a la generación llamada de nativos digitales, que poseen la disposición y la habilidad que les permite relacionarse de una manera más fluida con estas tecnologías y sus desarrollos.

En este sentido, inicialmente se hace un acercamiento al desarrollo de la tecnología aplicada a los medios de comunicación, en especial a los artefactos dotados de pantalla, donde se muestran varias consideraciones específicas que inciden en los modos de vida de los jóvenes sin permitirles establecer control sobre ellos; lo que facilita a

las plataformas digitales obtener los datos personales de los usuarios producto de esta interacción. Estos datos son procesados para elaborar los algoritmos que los catalogan y ordenan de acuerdo con los intereses culturales, saludables o no, de este segmento de la población y adelantan igualmente una selección y organización de los usuarios (Zelcer, 2023). Todos los procesos sociales, económicos y políticos se determinan mediante el procesamiento de algoritmos e inteligencia artificial constituyendo el régimen de la información, el cual está en condiciones de influir en el comportamiento por debajo del umbral de conciencia (Han, 2022).

En primera instancia, para esta población es relevante el acceso material a la tecnología, a una pantalla o a un recurso de visualización que esté integrado, llámese dispositivo móvil, como teléfono celular, tableta, computador, o televisor, como una necesidad concreta y vital. Aún más, el medio económico determina la adquisición del servicio de internet necesario para la conectividad del usuario con las plataformas y la Web que, a su vez, es acompañado de la adquisición de paquetes de datos con redes incluidas, que permiten el crecimiento exponencial de la conectividad por medio de plataformas que contienen variedad de contenidos y que finalmente inciden en el consumo cultural de sus usuarios, saludable o no, a través de las pantallas.

Para los nativos digitales el consumo de bienes tecnológicos es un atractivo y acceden a los últimos avances e innovaciones de

diferentes maneras donde toda la cadena del capitalismo se activa: los medios de comunicación y las redes promocionando las nuevas funcionalidades de los artefactos “a través de las pantallas”, permitiendo la competencia entre marcas; es así que los jóvenes revisan previamente esa información y sopesan la compra de una nueva tecnología basados en sus necesidades, que en el lenguaje del capitalismo es “compra de servicios”; se puede observar en las imágenes obtenidas de la publicidad cómo se les ofrece facilidades en la adquisición, donde las entidades financieras, a través de las alianzas, intervienen con créditos para que los consumidores tengan acceso inmediato a la tecnología intermediada por pantallas (Alianzas Davivienda, 2023); esto apunta a que se intensifiquen los hábitos seriales de consumo para hacer producir más y obtener un consumo mayor.

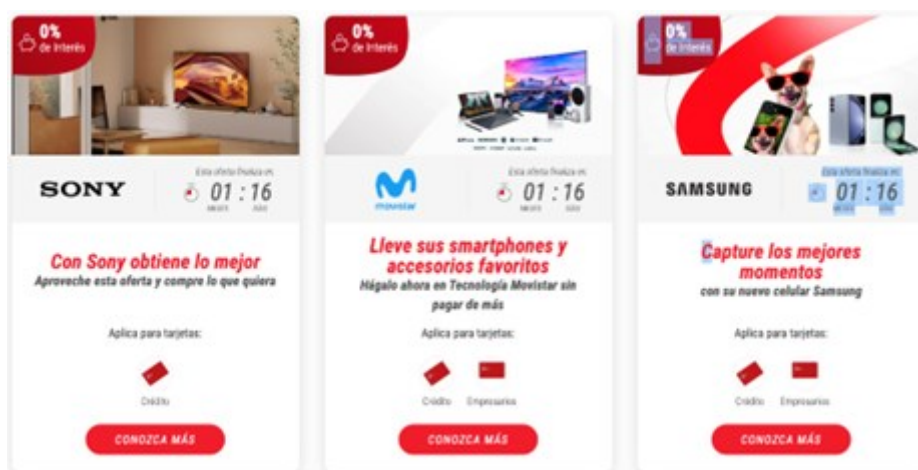


Imagen 1: <https://ofertas.comprasdavivienda.com/categoria/tecnologia>

El empleo masivo de internet se extendió en la última década del siglo XX y permitió el desarrollo y la innovación de artefactos con tecnología digital (Gendler, 2021), lo que facilitó la creación e innovación de variados espacios virtuales que expanden y estimulan la acción comunicativa de las personas (Roque et al., 2015), entre ellas los jóvenes.

Internet, mediante conexión con los artefactos que incorporan pantallas de elevado desarrollo tecnológico y la transformación digital, influye decididamente en los modos de vida, satisfacción de necesidades y gustos de los usuarios. En este tiempo qué joven no desea poseer un móvil o computador de última tecnología que, por ejemplo, le brinde la oportunidad de pertenecer a comunidades virtuales de su preferencia basadas en cualquier tipo de propósito o actividad: cocina, música, deporte, videojuegos, belleza o moda, entre otros.

De la misma manera, el desarrollo tecnológico ha desencadenado en los últimos años el auge de la inteligencia artificial, entendiéndola como “los procesos en los que la tecnología simula la inteligencia humana y que permiten que los ordenadores y las máquinas se comporten de forma similar a las personas” (Peña-Fernández et al., 2023, p. 2), la cual se encuentra en constante cambio y crecimiento y se aplica para recolectar datos, producto de las diferentes actividades y procesos de la vida cotidiana de los jóvenes.

De manera práctica, una de las ramas o campos de la inteligencia artificial, que no razona sino computa se basa en el *machine learning* y en el *deep learning* o aprendizaje automático basado en algoritmos que se optimizan constantemente, y que han sustituido a los argumentos (Han, 2022), donde las variadas actividades cotidianas de los jóvenes, sus objetos y prácticas, se sistematizan en forma continua y en tiempo real generando datos de muy distinta naturaleza, fenómeno denominado datificación, gracias al uso de las tecnologías digitales (Zelcer, 2023) y ligada a bases de datos, cifras y parámetros de medición, que promueven asociaciones y logran reconocer patrones, extraer conocimiento, descubrir información y hacer predicciones (Rojas, 2020) provenientes del empleo de los artefactos de tecnología digital con pantallas que permiten, por ejemplo, agrupar imágenes fotográficas de los jóvenes que obtienen desde

el celular, determinan un amplio abanico de publicaciones al permitir analizar cuándo se ingresa y qué contenido se consulta o consume en las plataformas de Facebook, Instagram, Spotify o YouTube, entre otras. Así se podría inferir que las aplicaciones de uso cotidiano y muy frecuente entre los jóvenes categorizan y agrupan gran cantidad de datos en patrones de imágenes, textos, videos, música, comportamientos de compra *online* que orientarían la selección de contenidos configurados como saludables o no saludables, se rigen por una racionalidad digital.

Los jóvenes consumidores establecen las pantallas como un medio para relacionarse con el mundo, pues ellas están presentes en todos los ámbitos, en el contexto laboral, ya sea de manera presencial o en el trabajo virtual desde casa, donde el computador es esencial para ejecutar la tareas simples o complejas a través de *software* y aplicativos especializados; en el contexto educativo, y en el recreativo que, de acuerdo con cada gusto individual o colectivo, ofrece una variedad de oportunidades de divertimento, o consumo comercial, entre otros. Estas acciones no son opcionales sino que se imponen en la cotidianidad debido a los procesos y las reglas impuestas por el desarrollo de las tecnologías y la comunicación, lo que las convierte en una regla natural.

Quiénes son los nativos digitales

La generación nacida en la tecnología

digital y la inteligencia artificial presenta unos atributos distinguibles de las otras generaciones, en cuanto a sus formas de aprender y comunicarse, con competencias digitales y el empleo de la tecnología en la mayoría de las actividades de su vida cotidiana.

La nueva realidad del siglo XXI, en cuanto al incremento de la capacidad comunicativa humana mediada por las innovaciones en la tecnología y el lenguaje digital, ha reconfigurado y adoptado nuevas maneras de mencionar tanto a los sujetos como a los objetos, determinando que los jóvenes de esta generación, que han nacido rodeados de tecnología y la han apropiado, sean referenciados de acuerdo con la sinergia que se crea entre consumidores de información y los intereses institucionales, industriales, o mercantilistas, entre otros, que crean y producen la tecnología. Así, se emplean indistintamente términos como generación Y, generación Z, *millennials*, nativo digital, inmigrantes digitales para denominar a los jóvenes compradores de objetos (móvil, computador, tableta) y de tecnología (internet, datos, redes) asociándolos a la lógica del mercado y denotándolos como clientes.

Cabe anotar que los hijos de la generación X, nacidos de 1978 hasta el año 2000, son llamados generación Y, también conocida como *millennials*, o generación de internet; incluso algunos otros autores la ubican con diferentes cohortes pero con poca variación cronológica a la referenciada en este texto; también coinciden en que se desarrolló en un periodo de grandes avances tecnológicos. Posteriormente vienen los nacidos después del año 2000, llamados la generación Z, sin un año de conclusión definido.

Tanto la generación Y como la Z corresponden a nativos digitales, pues nacieron en una época de desarrollos tecnológicos en comunicaciones avanzado, con las competencias necesarias para utilizar las redes sociales, navegar sin problemas por internet y un dominio intuitivo de las nuevas tecnologías (Santos et al., 2015). El término "nativo digital" refiere a todos aquellos que han nacido y se han formado utilizando la particular "lengua digital" de juegos por ordenador, video e internet (Prensky, 2001).

Detrás de la selección de la información

Para relacionar la manera como los jóvenes nativos digitales consumen contenidos saludables o no, es necesario realizar un acercamiento, ya no solo desde las pantallas, su tecnología y ellos mismos como sujetos en constante adaptabilidad y aprendizaje, sino que se hace necesario comprender y reflexionar sobre los elementos que permiten relacionar la función cerebral, como se observa, descri-

be, interpreta y explica en relación a las pantallas y la forma de consumo de información, en especial la de los sentidos y las emociones.

En esta instancia, explicar cualquier proceso mental no se limita a situar anatómicamente las distintas funciones cerebrales. De acuerdo con el fundador de la neurología moderna, John Hughlings Jackson, el cerebro humano se debe entender como un sistema estratificado en el que cada parte está articulada y diferenciada de elevada complejidad, donde el nivel superior es el comprendido por la corteza cerebral; aquí se encuentran las funciones sensorio-perceptivas, procesamiento de información, voluntad, pensamiento, entre otras.

Fundamentado en el anterior postulado, Paul D. MacLean, destacado médico y neurocientífico del siglo XX, desarrolló un nuevo modelo cerebral: el cerebro triuno o triúnico, muy influyente en las disciplinas académicas, entre otras en las ciencias sociales. El autor reorganiza el cerebro del más antiguo al más reciente, el cerebro reptil o complejo que asegura nuestra supervivencia, ubicado en la parte central del tronco; el cerebro paleomamífero o sistema límbico, relacionado con la experiencia subjetiva de la emoción con un amplio espectro de emociones vívidas, desde el miedo intenso hasta el éxtasis, e involucra los sentimientos de convicción asociados a nuestras creencias, manteniendo el sentido de identidad personal, así como memorizar y conjugar la experiencia

interna y externa de lo que vivimos; por último, el cerebro neomamífero o neocórtex que el autor considera el más evolucionado, constituido por la corteza cerebral que, junto con los sistemas sensoriales, diferencia y discrimina lo que sucede en contexto. Es la única zona que recibe fuertes proyecciones directas desde el sistema límbico donde las experiencias emocionales están presentes. El neurocientífico Luria retoma lo anterior y establece una comprensión interactiva de las tres unidades funcionales complejas y sus leyes: la primera como reguladora del tono, vigilia y estados mentales; la segunda para el procesamiento sensorio-perceptivo de la información; y la tercera unidad dedicada a programar, regular y verificar lo que se realiza a nivel mental y comportamental (Silva-Barragán & Ramos-Galarza, 2020).

El anterior aporte permite, de alguna manera, entender el funcionamiento no solo de lo más relevante del cerebro, sino cómo está organizado e interconectado, en pro de intentar reflexionar sobre la relación del sujeto con el artefacto, con las informaciones y contenidos que llegan a través de él, lo que determina las sensaciones, acciones, pensamientos y emociones humanas, entre ellas las que influyen en decisiones saludables o no saludables.

De lo anteriormente dicho, se infiere que el constante cambio en el entorno debido al desarrollo de la tecnología, en especial la digital, repercute en la respuesta de adaptabilidad y aprendizaje del

cerebro de los jóvenes. Estudios adelantados por la neurociencia han dado como resultado descubrir la importancia de los procesos de plasticidad cerebral, así como la forma de mejorar la capacidad de aprender y de estimular cognitivamente el cerebro, para su uso y funcionamiento sano; los jóvenes, al estar continuamente conectados y ser receptores de información en tiempo real, a través de diversas aplicaciones, desarrollan formas específicas de aprender y comunicar (Nájera González et al., 2021).

“Las nuevas tecnologías han llevado a un grado de conectividad personal y social sin precedentes; internet y la transformación digital producen cambios en el cerebro a nivel de conexiones neuronales; a su vez, estas se encuentran conectadas con la corteza, misma que se desarrolla en los sentidos y permite generar redes neurológicas” (Nájera González et al., 2021, p. 83). El cerebro de los nativos digitales se enfrenta a procesar gran magnitud de información; de manera simultánea deben memorizar, prestar atención, tener concentración, integración de información, rememoración del aprendizaje, entre otras acciones; la atención está íntimamente relacionada con la memoria, el aprendizaje y la motivación (Restrepo, 2014).

Sobre estas funciones y cambios, el neuromarketing fija su atención y encamina la manera de producir los contenidos que llegan a través de las pantallas. En este sentido, en 1969, Paul Krugman fue el primero que combinó neurociencia con marketing como producto de una investigación sobre los comportamientos fisiológicos del cerebro y de las ondas cerebrales ante el consumo de prensa escrita y televisión; pero el término lo acuñó el premio nobel Ale Smidts con el fin de definir las técnicas utilizadas para evaluar las respuestas cerebrales en la investigación de mercados.

Se contará entonces, con los recursos que desde la disciplina del neuromarketing logró combinar la ciencia y la tecnología en pro del mercado y la publicidad, con el fin de financiar la sociedad de consumo (Botello Bermúdez & Vega, 2018). Aún más “el marketing integra los conocimientos de diversas disciplinas tales como economía, psicología, sociología, antropología y economía, por citar las más importantes. Con el desarrollo de la neurociencia y la neuropsicología se dio paso a una evolución amplia del propio enfoque de marketing, que condujo a lo que se conoce hoy con el nombre de neuromarketing” (Suárez, 2020, p. 3) y cuyo interés es incidir en los comportamientos de la población que consulta y entrega permanentemente la información a través de las pantallas, en donde se encuentra una franja importante de jóvenes que interactúan con contenidos

saludables y no saludables, entre otros (Small et al., 2020).

Así se llega a la neurociencia del consumidor. “La neurociencia del consumidor examina el comportamiento del cerebro ante los diferentes estímulos que producen las marcas con el fin de determinar cuáles son los principales factores que llevan a una persona a consumir un producto” (Rodríguez et al., 2022, p. 1). Por lo tanto, es predecible que permite la determinación de la intencionalidad de compra, de acuerdo con sus deseos, afectos, necesidades, emociones, gustos, que en términos de Lipovetsky el gustar y emocionar es la fórmula que aplican las industrias del consumo y mediáticas (Lipovetsky, 2020). Se establece el régimen de la información que se apodera de los individuos a través de la elaboración de perfiles de comportamiento, que mediante el procedimiento basado en datos (psicografía), determina los comportamientos y la personalidad mejor que lo que podría hacer el más allegado (Han, 2022).

Es un modelo operativo de seducción. “El modelo operativo requiere de diversas etapas que permiten, progresivamente, seducir al cerebro del cliente, en este caso el joven nativo digital. Al final del proceso el cliente se convertiría en un verdadero y comprometido «asociado»” (Álvarez, 2011, p. 12). Bien refería Lipovetsky: “La seducción está en todas partes y en cualquier momento del día o de la noche, en las calles y en las pantallas, tanto en el univer-

so de los objetos, como en el de la comunicación, la política y la cultura” (Lipovetsky, 2020, p. 240); adicional a lo anterior, es inminente referirse al proceso creativo y seductor (Universidad a Distancia de Madrid, UDIMA, 2022) que emplea el neuromarketing en el marco de lo digital.

Esta seducción que se ejerce a través de los diferentes contenidos ofrecidos a los jóvenes en las plataformas es la que da como resultado las horas interminables de visualización de la pantalla de celular, computador o televisor. Un punto de obligatorio tratamiento en la seducción que ejercen las pantallas es el que tiene que ver con la obnubilación que ejerce la estética, un poder incontenible y que transforma la sociedad. En términos de Katya Mandoki, “la estética no tendría por qué seguirse circunscribiendo a los límites de las “Bellas Artes” o a unas cuantas categorías como “lo bello” o “lo sublime” a las que habitualmente las restringe la teoría tradicional. Tampoco se reduce exclusivamente a la moda, al diseño, la decoración o las artesanías y el folclor donde la voluntad estética es bastante obvia. Somos criaturas susceptibles a este encanto y, en consecuencia, la estética ejerce también un papel constitutivo en la producción de imaginarios, la legitimación del poder, la construcción del conocimiento y, sobre todo, la presentación de las identidades”(Mandoki, 2006, p. 8). Las estrategias de carácter estético son despla-

gadas deliberadamente en la mercadotecnia, donde desde el lente de la estética, el trabajo de las identidades, en este caso de los jóvenes, adquiere una dinámica de persuasión, seducción y negociación (Mandoki, 2006). “Por artificios estéticos se fabrican identidades a los productos para lograr la adhesión del consumidor” (Mandoki, 2006, p. 9).

En consecuencia, la información que consumen los nativos digitales llega para seducir y obnubilar, no solo desde lo llamativo que puede ser el mensaje visualmente, por ejemplo, los colores; o auditivo, como la música que lo integra, sino que despliega lo llamado desde la estética la condición de *estesis*; entendida como la sensibilidad o condición de abertura o permeabilidad del sujeto al contexto en que está inmerso” (Mandoki, 2006, p. 12); es decir, el joven que está abierto al mundo, al entorno de manera dinámica; toda aquella multiplicación viral de la información y exposición sensible es recibida y procesada en el cerebro.

Las estrategias estéticas pretenden seducir, generar efectos de credibilidad, autoridad, cariño, felicidad, tristeza, simpatía, integración, confianza, ternura, poder, lo que constituye la vida cotidiana de los jóvenes (*ethos*), ante lo cual ellos pueden rehusarlas o aceptarlas. El neuromarketing apela a estas estrategias estéticas para lograr y aumentar el consumo de los jóvenes a través de enunciados verbales, de la exposición del cuerpo, los sonidos, los objetos, los espacios y las imágenes; en el mismo sentido, la información que llega a los jóvenes es elaborada no solo desde la *estesis*, sino que logra establecer relaciones entre esta y la información percibida en los formatos de imagen empleados por las pantallas, que son estimuladores multisensoriales, donde entra el neuromarketing de última generación, cuyo enfoque frente a lo que ofrece es el comportamiento, la actitud, el valor, la propuesta; el propósito apunta a la tecnología aplicada para entender el comportamiento humano y considera como fuerza propulsora la inteligencia artificial, la robótica, el *big data*, y la conexión que establece es el *branding* emocional, los cinco sentidos (Ávila, 2023). En palabras del profesor Han “En una comunicación afectiva no son los mejores argumentos los que prevalecen, sino la información con mayor potencial de excitación” (2022, p. 35).

Así funciona la pantalla: entre las emociones y lo no saludable

En este escenario es importante revisar el concepto que el nativo digital establece sobre la salud, pues desde allí cambia fundamentalmente el modo en que el filtro burbuja del medio digital refuerza sus creencias y desde donde solo le muestra la visión del mundo que está conforme a ellos (Han, 2022); el interés es incorporar

de manera práctica la relación que entabla la pantalla con el nativo digital; allí donde se conjuga el consumo de información con la afectación a favor o en contra de la salud del sujeto; por consiguiente, así como la tecnología desarrolló nuevas pantallas y los nativos digitales desarrollaron habilidades propias de su generación para dar cabida a los cambios tecnológicos, también se debe reflexionar si de alguna manera existen cambios en la percepción y el concepto que el joven de este tiempo tiene sobre su salud y la manera de abordarla. Es importante preocuparse por vislumbrar la distancia entre la mirada que frecuentemente emplea la ciencia biomédica y epidemiológica y las facetas de la vida de los jóvenes en su reconocimiento como sujetos saludables pertenecientes a una contextualización histórica, cultural y tecnológica.

Sobre los conceptos que los jóvenes tienen ya muy interiorizados de la salud y la enfermedad, es necesario considerar, por un instante, la importancia que tiene el proceso de socialización primaria y secundaria en la generación de nativos digitales. En este sentido, los nativos digitales son hijos de padres clasificados en la generación X, que son los nacidos entre 1965 y 1980 (Santos et al., 2015) o inmigrantes digitales, que por la necesidad de estar al día con los avances tecnológicos han tenido que instruirse con toda celeridad en los avances especializados que traen los computadores, la telefonía móvil y las

herramientas afines. Aprendieron y se adaptaron al entorno y al ambiente, pero mantuvieron un vínculo con el pasado (Prensky, 2001); “los padres de los hoy jóvenes han tratado de romper con el modelo educativo autoritario, restrictivo en el que ellos vivieron y se educaron” (Euskal, 2008, p. 27).

En efecto, se alcanza a considerar que las habilidades para el manejo de las tecnologías, como las dinámicas de consumo, se pueden comprender desde la importancia de la socialización primaria obtenida en la niñez, siendo la más importante, ya que en ella se construye el primer mundo del individuo, dando paso a la socialización secundaria; entendida como los procesos posteriores de relacionamiento de los individuos con el mundo, la adquisición del conocimiento específico de “roles” (Berger & Luckmann, 1998). De esta manera se podría decir que las dos etapas son constitutivas de la construcción social y de la realidad de los jóvenes frente a las habilidades que los nativos digitales han adquirido y perfeccionado año tras año a través de interacción y práctica y, por otro lado, el arraigo en algunos conceptos de salud, enfermedad y cuidado de su cuerpo.

Ahora bien, las prácticas de consumo de contenidos, saludables o no, se pueden considerar también desde donde Bourdieu considera el *habitus*, como el resultado de construcciones sociales adquiridas por los nativos digitales de sus padres, llamados

los migrantes digitales. “Hablar de *habitus*, entonces, es también recordar la historicidad del agente (sumando la dimensión histórica a la dimensión relacional), es plantear que lo individual, lo subjetivo, lo personal es *social*, es producto de la misma historia colectiva que se deposita en los cuerpos y en las cosas” (Bourdieu, 2022, p. 16); por consiguiente, el grupo social primario, la familia, en este caso de los inmigrantes digitales, influye en la internalización de las prácticas y creencias sobre cómo abordar el proceso y la relación que los jóvenes construyen de salud-enfermedad en su tiempo, mientras las modificaciones y adaptaciones sobre prácticas de salud y cuidado solo se aprenden en las interacciones que tienen lugar en contextos fuera del familiar y les exigen nuevos roles que determinan la construcción de estilos de vida en relación con la salud.

Así, pensar en el significado de la salud para la generación de nativos digitales, es pensar en las condiciones históricas de socialización de normas, de conductas y valores sociales vigentes que rigen el medio que habitan a diario los jóvenes: en el barrio, en los grupos de amigos, en el contexto de prácticas cotidianas vinculadas a lo tecnológico, donde ellos y la tecnología son protagonistas en la construcción de una identidad; se integra un conjunto de elementos múltiples de carácter material e inmaterial heterogéneos, que se traducen en formas de comunicación, donde los jóvenes constituyen un grupo globalizado; por ejemplo, esta manera de ver el mundo se encuentra en la moda y en la música, las cuales son interiorizadas por jóvenes de todo el planeta de forma simultánea; igualmente, los usos del cuerpo, donde el vínculo social se adelanta sin vínculo físico; o las prácticas culturales y las actividades focales como el turismo, donde el territorio ya no influye (Feixa, 2000) debido a las posibilidades que ofrecen las pantallas y sus tecnologías.

En el mismo sentido, se puede divisar que la información que los jóvenes consultan en las pantallas debe responder a contenidos que apunten a ser provocadores y estimulantes. No es una generación que se preocupe particularmente por temas de salud; sin embargo, “sí se ha detectado que existe gran interés en los hábitos saludables y en aquellos temas relacionados con el bienestar físico y psíquico, a la vez que por las enfermedades que padecen sus familiares más cercanos y amigos/as” (Carmen-Peñafiel-Saiz et al., 2017, p. 1322). Por su parte, los resultados de investigaciones adelantadas en México, en jóvenes, ilustraron en primera instancia, que existe una relación entre la felicidad y los atributos de la persona como el estar sano, tener buen físico, ser inteligente, ser joven, tener familia, tener amigos, ser reconocido por amigos o amigas, entre otros (Nava-Preciado & Ureña-Pajarito, 2017); un segundo estudio, aparte de coincidir

con las variables mencionadas, muestra una variable que relaciona la felicidad y el estilo de vida saludable (Ramírez et al., 2023). En el mismo sentido, el joven asocia su condición con diversión (fiestas, salidas), objetos culturales (bebida, cigarrillo, droga, tatuajes, celular, moda), deporte, música, amigos, sexo, estudios, búsquedas (nuevas experiencias, sueños) (Roselli, 2016), prácticas que pueden afectar positiva o negativamente la salud.

De todo lo anterior se sirve el neuromarketing que en alianza con la tecnología y las grandes empresas que lo manejan, desarrollan herramientas para indagar las necesidades de los segmentos poblacionales y descubrir sus gustos, deseos, expectativas y emociones mediante conductas observables que, posteriormente, transforman en productos y servicios con los que seducen a los nativos digitales para que consuman información, anhelan adquirirla o practicarla y satisfagan sus necesidades materiales o emocionales. “El sujeto tiene que querer hacerlo, tiene que poder hacerlo y tiene que haber algo en su camino que le impulse a hacerlo. Esto último se llama *trigger* (desencadenante, activador o señal)” (Peirano, s. f., p. 24) que apunta a poner en la cabeza de las personas cosas que antes no estaban.

Por otro lado, las pantallas no solo entregan información a los nativos digitales sino que mediante tecnología especializada, leen e interpretan todo lo que para ellos representa ser jóvenes, ser saludables; cada expresión facial, el tono de voz y el

comportamiento mediático cada vez que consultan una pantalla para revisar un documento, escuchar música, o ver un video, entre otros, transcribiendo e interpretando este comportamiento como datos de gran profundidad. El desarrollo de la tecnología permite adelantar lectura de las emociones faciales, del tono de la voz, del habla. “Según Mehrabian, el habla muestra el 7 % de las emociones y la entonación del sonido muestra el 38 % de las emociones. Mientras tanto, las expresiones faciales transmiten el 55 % de las emociones”. Se emplea el aprendizaje profundo –*deep learning*–, que imita la forma de pensar de los humanos e incluye el reconocimiento de las emociones al observar imágenes o videos (Adi et al., 2023).

En suma, con la disertación anterior, no queda más que hacer visible, a través de un ejemplo, cómo se relacionan pantalla, nativo digital y salud, en convergencia del consumo de mensajes saludables o no saludables y dejar una expectativa frente al impacto que puede producirse en la salud pública. Se seleccionó el tema de las bebidas azucaradas por el impacto que tiene su elevado y frecuente consumo en los jóvenes, y porque afecta a los sujetos a corto, mediano y largo plazo, con la aparición de morbilidades.

En este sentido, se contextualizan algunas cifras sobre el consumo mediático y el consumo de bebidas azucaradas en Colombia, que pueden aportar a la reflexión sobre la importancia que representa la información que visualizan y consultan los

nativos digitales a través de las pantallas y que impactan sus prácticas saludables o no saludables. Algunas cifras obtenidas en las estadísticas de la situación digital de Colombia, durante el periodo 2021-2022, mostraron el comportamiento digital para una población total estimada de 51,39 millones de personas.

En el país hay 65,75 millones de teléfonos móviles conectados; comparado con la cantidad de población, esto quiere decir que cada colombiano posee, en promedio, 1,2 celulares. Por otro lado, el número de usuarios conectados a internet es de 35,50 millones; es decir, el 69,1 % de la población total tiene acceso a este servicio. En cuanto al uso de las redes sociales, Colombia tiene 45,80 millones de usuarios activos, lo cual representa el 81 % de la población. De la misma forma, se evidencia en el uso de las pantallas, que el celular encabeza las estadísticas con 98 % (cualquier tipo), y los *smartphone* ocupan el 97 %; *laptop* o computador de escritorio (pc), 74 %, tabletas 34 %, televisor inteligente para ver contenido en línea (como Netflix) el 16 % (Medina, 2022).

En cuanto al tiempo que emplean frente a la pantalla se puede resumir que el uso de internet en promedio está en diez horas y tres minutos, frente al de la pantalla del televisor, que se estima en tres horas y 44 minutos; las pantallas usando redes sociales, tres horas y 46 minutos; escuchando música a través de servicios de *streaming* (como Spotify), una hora y 47 minutos y usando consolas de videojuegos 51 minutos (*Situación digital de Colombia en 2023 - Branch Agencia*, s. f.). Entre las aplicaciones más usadas en Colombia están las redes sociales y de mensajería instantánea, entre ellas WhatsApp, Facebook, Messenger, Instagram, Telegram y Mercado libre (Medina, 2022).

Por su parte, frente al consumo de bebidas azucaradas “Actualmente hay evidencia de la estrecha relación entre el consumo de alimentos ricos en azúcares y bebidas azucaradas y el impacto negativo en la salud en todo el mundo y particularmente en Colombia, donde en el año 2011 se consumieron aproximadamente 65,3 litros de bebidas azucaradas por persona, lo que contribuye a diversas enfermedades en la población y al desarrollo de sobrepeso y obesidad en los jóvenes” (Gómez et al., s. f., p. 14); igualmente según el estudio de los efectos sobre la salud de los riesgos alimentarios en 195 países, 1990-2017: *Estudio Global de la Carga de Enfermedades 2017*, publicado en el 2019, a nivel mundial uno de los factores dietarios es el consumo de bebidas azucaradas que tiene relación directa con las muertes por enfermedades cardiovasculares, cáncer y diabetes (Ministerio de Salud y Protección Social, 2021).

En el mismo sentido, la encuesta más reciente de calidad de vida 2019, que incluye indagar sobre la percepción del estado de salud de las personas del

hogar, frente a la realización de prácticas no saludables, como consumir bebidas azucaradas (Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE, 2019), muestra en sus resultados que el consumo de bebidas azucaradas en Colombia pasó de 67 % en 2018 a 68,4 % en 2019. Además, un 16,9 % del total de personas que manifestaron ser consumidoras de bebidas azucaradas dijeron hacerlo una vez todos los días. Lo que deja como saldo que un 34 % de los colombianos consume este tipo de bebidas todos los días de la semana (Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE, 2019).

Ahora bien, las industrias de este producto emplean diferentes sitios oficiales como Twitter, Facebook, YouTube y otras plataformas donde su estilo de marketing se encamina a que la bebida azucarada establezca relación con deseos, afectos, necesidades, emociones, gustos de los nativos digitales, poseedores como mínimo de una pantalla digital. Se consultó Yan-Haas Poll, número 213 de mayo de 2023 sobre "Top of mind" donde se encuentran las bebidas azucaradas más consumidas en Colombia; en este artículo la marca que destaca es Coca Cola, que se consolida como líder en recordación espontánea general para este 2023, al ocupar el primer lugar no solo a nivel nacional en la medición general de adultos, niños y jóvenes, sino también al ser la número 1 en la categoría de gaseosas (YanHaas-Poll-213.pdf, s. f., p. 1).

Se invita al lector de este artículo a consultar la página web oficial de la bebida azucarada que encabeza las encuestas, y los enlaces suministrados, con el ánimo de comprender lo escrito en el texto que prosigue. En dicha página oficial (The Coca-Cola Company, 2023c), se encuentra un video que ilustra la situación:

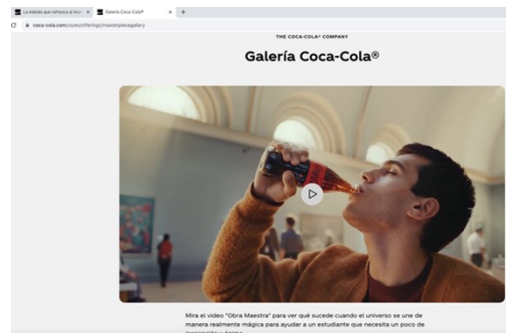
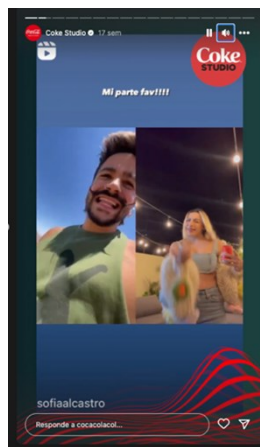


Imagen 2: <https://www.coca-cola.com/co/es/offerings/masterpiecegallery>



Imagen 3: <https://www.coca-cola.com/co/es>

En Instagram <https://www.instagram.com/cocacolacol/?hl=es> en el sitio de esta misma marca (The Coca-Cola Company, 2023a), se puede apreciar el siguiente video: <https://www.instagram.com/stories/highlights/1835593803106>



De igual forma, así se encuentra en Facebook (The Coca-Cola Company, 2023b):



https://www.facebook.com/cocacolacolombia/?locale=es_LA

Es importante recordar los dos apartados anteriores, donde se afirma que el joven nativo digital es poseedor de las pantallas como herramientas tecnológicas avanzadas con las cuales accede cotidianamente al mundo que lo rodea, dando cabida a sus intereses. De otro lado, estas tecnologías procesan e interpretan sus consultas de información, empleando la ciencia del neuromarketing y la inteligencia artificial, lo que, en última instancia, permite conocer al joven y sus gustos y emplear esta información para seducirlo y suplir sus necesidades, con la capacidad de impactar su sensibilidad; es decir, una capacidad afectiva en pro del consumo y con afectación de su salud. Como dice el profesor Han “El *big data* y la inteligencia artificial son como una lupa digital que descubre el inconsciente oculto de la gente tras el espacio consciente de la acción” (2022, p. 23).

La realidad que afrontan actualmente los jóvenes incluye su inmersión en una cultura visual digital de grandes alcances, dados los avances tecnológicos. Esta cultura es un sistema cargado de significados, códigos, valores y prácticas, que regula la producción y recepción de las imágenes del nativo digital; qué joven,

como una práctica social natural, no lleva consigo por lo menos una pantalla y consume y produce imágenes o mensajes visuales de manera indistinta y cotidiana, que posean significado o produzcan sensaciones de placer y bienestar (Yepes Muñoz, 2021), las imágenes son más rápidas que los textos; la comunicación digital favorece cada vez más lo visual sobre lo textual (Han, 2022). Los jóvenes tienen su historia de vida permeada por la cultura visual, con la tecnología digital que los ha expuesto a las bebidas azucaradas y en especial a aquellas que se han constituido como icono y representación de varias generaciones hasta la actual, y desde muy tempranas edades han recibido estímulos y señales alimentarias que inclinan la balanza hacia una preferencia por este tipo de bebidas.

En el ejemplo expuesto sobre la bebida azucarada, esta marca, por su propia naturaleza, entrega gran cantidad de información que no está circunscrita al tiempo o el espacio, y lo que muestra va más allá o es diferente a lo que dice, alimentándose no solo de la interpretación sino del contexto de la imagen. Es necesario observar en primera instancia que la elección de los espacios donde se publicita la bebida es intencionada, ya que son las redes que más consultan los jóvenes nativos digitales cotidianamente; de otra parte, la imagen que se entrega no presenta cualidades concretas frente al beneficio, digámoslo así, de salud en el sentido nutricional, porque no las tiene; vende

cualidades desde la asociación que implica ser joven: “magia”, “inspiración”, “diversión”, “moda”, “música”, “amigos”, “libertad”, “estudio”; es decir, un conjunto de significados dirigidos a los jóvenes históricamente situados y definidos como nativos digitales.

Por su parte, el hecho de ser la representación visual en movimiento (video) de un bien material (bebida azucarada) le permite proporcionar variada información simultáneamente valiéndose, por ejemplo, de la música que en el joven es un gusto *per se*, observando que en las imágenes y los videos se ve claramente la intención del contenido publicitario, que acerca y seduce teniendo como objetivo que la respuesta de los sujetos y los grupos de jóvenes sea adquirir y consumir la bebida, y exponiendo su cerebro digital a múltiples y diversas lecturas paralelas ubicadas en la cotidianidad: estudiar, reunirse con amigos, asistir a un concierto; en este caso se construye la experiencia cotidiana del joven desde lo visual, desde la imagen inmóvil de la bebida azucarada hasta el video de la exposición de las obras de arte de éxito que igualmente publicita.

El hecho de que muchos nativos digitales, a través de sus pantallas, miren las imágenes de una bebida azucarada como salvadora de un joven estudiante adelantando su tarea en un contexto de exposición de obras de arte, rompe con las barreras entre lo culto y lo popular, entre lo científico y lo cotidiano. Deja ver que esta bebida azucarada tiene sentido de pertenencia

para “todos los jóvenes estudiantes, donde estén” influenciando su percepción frente al producto; se podría decir que conecta la bebida azucarada con el joven consumidor. Ante tanta exposición el cerebro debe reaccionar, ya no a qué hacer con tanta información, sino a cómo responder a tantas emociones que genera esa información. El denominado binomio emoción-cognición entra en juego; aquí no solo entra el continuo repetir de la publicidad de las bebidas azucaradas, sino también las emociones que esta produce y que hace que sean recordadas. Al despertar las emociones, la información es captada por los sentidos pasando al cerebro emocional (sistema límbico) donde en sus diferentes partes se procesa, interviene en la conducta emocional, fija la memoria a largo y corto plazo y se producen las reacciones emocionales.

De esta manera, podríamos reflexionar y entender el papel que desempeñan las pantallas y su mediación con el joven nativo digital y con las industrias que producen bebidas azucaradas. Las pantallas centran la atención al entregar imágenes culturalmente significativas para esta generación y la vinculan emocionalmente, activando mecanismos sinápticos de aprendizaje y memoria (Huamán, 2016). En consecuencia, al estimular las pantallas el consumo de bebidas azucaradas por parte de los nativos digitales se eleva el riesgo de padecer, a corto, mediano y largo plazo, sobrepeso, obesidad, hipertensión, diabetes tipo dos y/o síndrome metabólico; además, produce resultados metabólicos desfavorables, como un aumento del contenido de grasa intrahepática, una menor sensibilidad a la insulina, dislipemia y cambios en la adiposidad; también puede predisponer a la inducción de hipertrigliceridemia y otras alteraciones.

Aporte reflexivo

El artículo, encaminado a reflexionar sobre el fenómeno de la comunicación en el campo de la salud, focaliza la atención en la relación tecnología/nativo digital/salud, en el marco de un desarrollo tecnológico en los artefactos empleados para la comunicación que se instaura en los procesos de cambio social contemporáneos.

El desarrollo tecnológico es un elemento constitutivo de explicación histórica, que brinda la oportunidad de revisar el plano normativo y las políticas públicas en el ámbito de la información y las comunicaciones, con relación al impacto en la salud de los nativos digitales, siendo esta una población valiosa por la mercantilización.

Se destaca la importancia y potencialidad de abordar los fenómenos de salud de los jóvenes y su relación con el consumo de información digital, desde explicaciones que apunten a la convergencia interdisciplinaria (médica, psicológica, eco-

nómica, sociológica, filosófica, antropológica, comunicacional, entre otras), que permita determinar la incidencia real y multicausal de la selección de información saludable o no saludable.

Se invita a revisar la importancia de ahondar en los procesos de desarrollo tecnológico y entender los elementos culturales de los jóvenes nativos digitales, que son empleados por el neuromarketing y que subyacen a favor del mercantilismo, controlando su comportamiento digital y actuar social sobre su salud.

Se alienta a profundizar en los efectos de las pantallas y su tecnología sobre la salud de los nativos digitales, alrededor de las diferencias de contexto que habitan; por ejemplo, existen diferencias sociales, culturales, de alfabetización digital, de acceso a la tecnología, entre otras, entre los nativos digitales urbanos y los rurales de Colombia a pesar de pertenecer cronológicamente a la misma generación.

Se convida a no ser terrorífico ni reduccionista a problema-solución; sencillamente se sugiere seguir inquietándose por el tema en pro de que las pantallas y sus tecnologías, que son útiles en varios campos del conocimiento y de la vida cotidiana, sean empleadas de manera ética y políticamente correcta, haciendo una apuesta para que los escenarios y actores humanos y no humanos tengan un respeto por la vida, sin imponer intereses mercantilistas soportados en el manejo de las emociones de los jóvenes para conseguir sus fines.

Referencias bibliográficas

- Adi, D. P., Yuniarno, E. M., & Wulandari, D. P. (2023). Emotion Recognition from Video Frame Sequence using Face Mesh and Pre-Trained Models of Convolutional Neural Network. *2023 International Seminar on Intelligent Technology and Its Applications (ISITIA)*, 353-358. <https://doi.org/10.1109/ISITIA59021.2023.10221117>
- Alianzas Davivienda. (2023, octubre 15). Tecnología Disfrute la transformación de lo último en tendencias. <https://ofertas.comprasdavivienda.com/categoria/tecnologia>
- Álvarez, R. del B. (2011). *Neuromarketing, fusión perfecta: Seducir el cerebro con inteligencia para ganar en tiempos exigentes* (Primera). Pearson Educación S.A.
- Ávila, D. E. V. (2023). La evolución del marketing a lo largo del tiempo: Del marketing 1.0 al marketing 5.0. *Revista de Análisis y Difusión de Perspectivas Educativas y Empresariales*, 3(5), 63-68. <https://doi.org/10.56216/radee012023jun.a06>
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1998). *La construcción social de la realidad*. Amorrotu.
- Botello Bermúdez, S. O., & Vega, K. T. S. (2018). Tendencias de investigación en neuromarketing. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 14(27). <https://doi.org/10.18270/cuaderlam.v14i27.2654>
- Bourdieu, P. (2022). *El sentido social del gusto: Elementos para una sociología de la cultura* (1a. ed). Siglo XXI.

- Carmen-Peñafiel-Saiz, C.-P.-S., Ronco-López, M. R.-L. M., & Echegaray-Eizaguirre, L. (2017). Jóvenes, salud e Internet. Percepción, actitud y motivaciones de los jóvenes ante la información de salud. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, 1317-1340. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1221>
- Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE. (2019). COLOMBIA - Metodología Encuesta Nacional de Calidad de Vida—ECV-2019. Departamento Administrativo Nacional de Estadística - DANE- Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE.
- Eco, U. (1984). *Apocalípticos e integrados* (Séptima). Lumen.
- Euskal, G. B. (2008). *Salud y juventud. Concepciones de salud de la juventud en Euskadi* (Primera). Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- Feixa, C. (2000, octubre). Generación @ la juventud en la era digital. *Nómadas Colombia*, 13, 75-91.
- Gendler, M. A. (2021). Mapeando la dataficación digital y algorítmica: Genealogía, estado de situación y nuevos desafíos. *In Mediaciones de la Comunicación*, 16(2). <https://doi.org/10.18861/ic.2021.16.2.3166>
- Gómez, F. R., Guerrero, C. E. D., & Bernal, G. B. (s. f.). *Ministro de Salud y Protección Social*.
- Han. (2022). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia* (1.º ed.). Taurus.
- Huamán, D. R. T. (2016). *¿Cómo aprende el que aprende? La importancia de las emociones en el aprendizaje*.
- Lipovetsky, G. (2020). *Gustar y emocionar: Ensayo sobre la sociedad de seducción* (Primera edición). Anagrama.
- Mandoki, K. (2006). *Prácticas estéticas e identidades sociales: Prosaica II* (1ª ed). CONACULTA, FONCA: Siglo XXI.
- Medina, R. (2022, junio 21). *Situación digital de Colombia en 2023—Branch Agencia*. <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-colombia-en-el-2021-2022/>
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2021). *Resolución 810 de 2121. Por la cual se establece el reglamento técnico sobre los requisitos de etiquetado nutricional y frontal que deben cumplir los alimentos envasados o empacados para consumo humano*.
- Nájera González, E. A., Bran Solórzano, A. L., Canel Pinto, I. M., Figueroa De León, R. M., Lemus, M. N., & Marleny Osegueda, C. Y. (2021). Influencia de la digitalización en el siglo XXI en la neuroplasticidad. *Revista Académica CUNZAC*, 4(1), 81-86. <https://doi.org/10.46780/cunzac.v4i1.36>
- Nava-Preciado, J. M., & Ureña-Pajarito, J. H. (2017). Dominios y valoraciones

- sobre la felicidad en adolescentes de Guadalajara-México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 443-454. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1512807032016>
- Peirano, M. (s. f.). *El enemigo conoce el sistema*.
- Peña-Fernández, S., Meso-Ayerdi, K., Larrondo-Ureta, A., & Díaz-Noci, J. (2023). Without journalists, there is no journalism: The social dimension of generative artificial intelligence in the media. *El Profesional de la información*, e320227. <https://doi.org/10.3145/epi.2023.mar.27>
- Prensky, M. (2001). Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales. *On the Horizon*, 9(6), 1-7.
- Prensky-Nativos e inmigrantes digitales (SEK).pdf*. (s. f.). [https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)
- Ramírez, V., Ramos, J., & Ferrán, P. (2023). La representación social de la felicidad en adultos jóvenes de la ciudad de Morelia, México. *Revista de Educación y Desarrollo*, 65, 75-85.
- Restrepo, L. M. R. (2014). Facultades cerebrales superiores alteradas por el uso inadecuado de internet. / Faculties brain above altered by the use inappropriate of internet. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 14(1), 150-162. <https://doi.org/10.30554/archmed.14.1.168.2014>
- Rodríguez, A. M. B., Hurtado, P. L. D., & Villegas, V. L. M. (2022). Neurociencia y comportamiento del consumidor: Análisis estadístico de su evolución y tendencias en su investigación. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*, 18(35), 1-18. <https://www.redalyc.org/journal/4096/409674549010/html/>
- Rojas, E. M. (2020). Machine Learning: Análisis de lenguajes de programación y herramientas para desarrollo. *Machine Learning*, 28, 586-599.
- Roque, L., Garcés, B. R. G., Mesa, Y. R., Elinor, M., Iglesias, D., Ganén, M. S., & Molina, A. M. (2015). *El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social The Communication Process Mediated by Information Technologies. Advantages and Disadvantages in Various Spheres of Social Life*.
- Roselli, N. D. (2016). Ser joven, ser viejo: Un estudio intergeneracional de asociaciones libres cruzadas. *Psicodignosticar-Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía, UCA*, 26(9), 9-20.
- Santos, C. dos, Mariana de Oliveira Fernandes Torres, Belmiro do Nascimento João, & João Eduardo Prudêncio Tinoco. (2015). Carrera, Renta y Consumo Bajo la Perspectiva del Joven de la Generación «Y». *Revista de investigación académica*, 18(34), 119-135.
- Silva-Barragán, M., & Ramos-Galarza, C. (2020). Modelos de Organización Cerebral: Un recorrido neuropsicológico. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 29(3), 74-83. <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol29300074>

- Situación digital de Colombia en 2023*—Branch Agencia. (s. f.). Recuperado 24 de septiembre de 2023, de <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-colombia-en-el-2021-2022/>
- Small, G., Jooyeon, L., Kaufman, A., Jalil, J., Siddarth, P., Gaddipati, H., Moody, T., & Bookheimer, S. (2020). Consecuencias para la salud cerebral del uso de la tecnología digital. *Dialogues Clin Neurosci*, 22(2), 179-187. <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.31887/DCNS.2020.22.2/gsmall?needAccess=true&role=button>
- Suaréz, N. (2020). Neuromarketing a debate. *Revista Cubana de Salud Pública.*, 46(3), 14.
- The Coca-Cola Company. (2023a, septiembre 24). *Coca-Cola Colombia (@cocacola)* • Fotos y videos de Instagram [[Nstagram, video]]. Instagram oficial de Coca-Cola Colombia. <https://www.instagram.com/cocacola/?hl=es>
- The Coca-Cola Company. (2023b, septiembre 24). Facebook [[FaceBook]]. Enciende tu magia. https://www.facebook.com/cocacola/?locale=es_LA
- The Coca-Cola Company. (2023c, septiembre 24). *La bebida que refresca al mundo entero | Coca-Cola CO* [Imagen Corporativa]. <https://www.coca-cola.com/co/es>
- Universidad a Distancia de Madrid, UDIMA. (2022, noviembre 7). *Neuromarketing, cuando la tecnología mide las emociones* [[Youtube-video]]. <https://www.youtube.com/watch?v=X6WpeN2Fioc>
- YanHaas-Poll-213.pdf*. (s. f.). Recuperado 24 de septiembre de 2023, de <https://yanhaas.com/wp-content/uploads/2023/05/YanHaas-Poll-213.pdf>
- Yepes Muñoz, R. (2021). El concepto de cultura visual. *Revista Académica Estesis*, 11(1), 8-27. <https://doi.org/10.37127/25393995.134>
- Zelcer, M. (2023). Machine learning y lógicas semióticas: El caso de la publicidad digital. *La Trama de la Comunicación*, 26(2), 015-031. <https://doi.org/10.35305/lt.v26i2.805>

Rap y memoria cultural en américa latina: un “loop” desde lo creativo y lo sensible

Rap and cultural memory in Latin America: a “loop” from the creative and the sensitive

 **José Luis Pérez Romero**
Secretaría de Educación de Bogotá
cerberonativo@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5819-2397>

Para citar este artículo: Pérez Romero, J.L. (2024). Rap y memoria cultural en américa latina: un “loop” desde lo creativo y lo sensible. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 79-91.

Resumen

El acercamiento desde los estudios sociales de la memoria a cuestiones relacionadas con movimientos culturales, es un campo de acción con diversas posibilidades de reflexión. En este caso, el Rap, como género musical es analizado tomando como punto de partida los aportes de autores como Eric Hobsbawn y Marcel Detienne al situar sus apuestas teóricas como formas de acercamiento para la comprensión de lo que puede llegar a ser una memoria cultural del Rap en Bogotá. El presente artículo parte de esas premisas y desde una perspectiva cronológica propone lo que Detienne denomina una comparación de lo incomparable, valiéndose de una mirada a las prácticas creativas y sensibles en la creación de ciertas músicas que, junto con el Rap, son parte del espectro cultural latinoamericano. En suma, se trata de comprender la música desde los estudios sociales de la memoria y, hacer que los estudios sociales de la memoria puedan ser comprendidos desde la música.

Palabras clave: Hip Hop, memoria cultural, historia, Rap, América Latina.

-
- * Artículo de reflexión teórica. Hace parte del trabajo de tesis doctoral que se encuentra desarrollando el autor titulado: “Recuperar la pluma: Prácticas culturales y creativas en el Rap bogotano como construcción de identidades, subjetividades y comunidad” en la Línea de Memoria, experiencia y creencia del Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital.

Abstract

The social studies of memory offer a range of opportunities to explore cultural movements. This paper uses the musical genre of rap as a case study, drawing on the works of Eric Hobsbawm and Marcel Detienne to provide theoretical frameworks for understanding how rap can exist as part of Bogotá's cultural memory. This article, adopting a chronological perspective, presents Detienne's concept of a "comparison of the incomparable". It explores the creative and sensitive practices in certain genres of music that, alongside Rap, form part of the Latin American cultural heritage. The aim is to understand the significance of music in the social studies of memory and to comprehend the latter through musical perspectives.

KeyWords: Hip Hop, cultural memory, history, Rap, Latin America.

En el año 2023 se conmemoran 50 años de nacimiento del Hip Hop. Aunque se referencia el 11 de agosto de 1973 como la fecha, el 1520 Sedgwick Avenue en el Bronx de New York como el lugar, y la fiesta organizada por Cindy y Clive Campbell como el hecho y los responsables¹, es claro que antes de esa fecha ya estaban pasando cosas importantes en cuanto al arte y la cultura con los jóvenes afroamericanos y latinos en la ciudad reconocida como la capital del mundo.

Las celebraciones al respecto de esta conmemoración han sido notables. Desde los pioneros del Hip Hop pasando por personajes importantes en la música y grandes marcas de bebidas, ropa deportiva y demás, todos quieren hacer parte de la foto de los 50 años. Muchos investigadores de gran prestigio han analizado lo relativo a este origen y en el caso de Estados Unidos y Europa, se han creado centros de estudio en importantes universidades para reflexionar sobre las diversas posibilidades que propone el Hip Hop como un arte que ha perdurado en los últimos 50 años y que, como legado, ya es parte del ADN cultural, artístico, político de muchos otros países a nivel mundial. Ese es el caso de Colombia y de América Latina. La llegada a estos países del Hip Hop como movimiento artístico, cultural y político, y del Rap cómo su género musical, ha sido objeto de muchos análisis y debates.

En ese orden de ideas hay que mencionar que el escenario de esos primeros tiempos tenía el baile, la fiesta y la celebración de la vida. Después, vendrían las grandes movidas de Hollywood y las modas que aterrizarían en América Latina a

¹ A este respecto se puede ampliar lo acontecido en esta fecha en el texto de Chang (2005) titulado "Generación Hip Hop".

mediados de la década de los ochenta, pero ¿qué pasó después? Hacía finales de la década de los ochenta el movimiento artístico de bailes acrobáticos y vistosos, y de fraseos rápidos y llamativos, ya contaba con adeptos a este lado del mundo y, aunque se pensó que sería una moda efímera en parte por el impacto mediático que tuvo, una especie de fantasma ya recorría el mundo en las calles, con una música con un carácter particular hecha más allá de las fronteras del país del norte.

En ese sentido, hay una conexión que se mueve entre lo creativo y lo sensible que se hace mucho más fuerte conforme se profundiza en algunas situaciones; por ejemplo, al preguntar por aquellos tiempos iniciales entre 1984 y 1989 sobre los primeros rapeos entre los artistas de Bogotá hay una coincidencia en que lo primero que escucharon fue por cortesía de Wilfrido Vargas con su canción “El Jardinero” de 1984.

A manera de reto entre los jóvenes de la época se planteaba hacer este rapeo que coincidentalmente se publicó en el mismo año en el que se registró la llegada de las películas sobre Breakin’ con sus concursos y bailes de moda. La mente maestra detrás de la canción en mención cuenta sobre su surgimiento lo siguiente:

Un día me propuse un reto: tomar dos canciones de ambos grupos para fabricar una obra. Así como cuando mi mamá tomaba una agujeta con hilo y lograba hacer cosas increíblemente

creativas. O, como un árbol de navidad lleno de colores, cristales, flores y todo tipo de cosas pintorescas. Una obra de fantasía, la cual titulé: “El Jardinero”, una especie de homenaje a estos dos grupos. (Vargas, 2016, par. 5)

Justamente, unos años antes en aquel 11 de agosto de 1973 con el protagonismo de Cindy Campbell y su hermano Clive mejor conocido como “Kool Herc” pasaba algo similar. La complejidad creativa de lo que hace Wilfrido Vargas con “El Jardinero” nos remite a la posibilidad de juntar dos canciones para crear una canción nueva. En el caso de Herc (Canal de Professor Chill, 2009, 2m28s) llama “Merry Go Round” a lo que se le ocurrió que podría funcionar para hacer de la fiesta algo más memorable:

One night I went to the record player [...] I told them I said I’m gonna try something new tonight and I called “Merry Go Round” [...] I started out with James Brown “Clap yor hand/Stomp your feet” now part right there when the break come ... with Bongo Rock... punk rock was still going on, no vocals in it and I were going to Baby Huey, now The Mexican... I think “we got some here” ...

En la práctica, se trató de tomar la parte instrumental de un disco y repetirla una y otra vez, turnando canciones de moda en esas mismas partes instrumentales para alargar ese momento. Es lo que se considera el nacimiento de la base musical del Rap, técnicamente el llamado “Break

Beat". En suma, lo que se intenta es visualizar un fenómeno musical diverso y variado propio de las comunidades emigrantes, viajeras, de artistas que buscaban en raíces musicales diversas otras formas de expresión. Wilfrido Vargas menciona la influencia de la música haitiana en su obra mientras que Kool Herc menciona a James Brown, The Incredible Bongo Band, Baby Huey, entre otros artistas del Funk, del Disco y hasta del Punk Rock.

Es así como puede hacerse una equivalencia entre lo que acontece en el momento de la creación de la música con Wilfrido Vargas por un lado al hacer "El jardinero" y con Herc por otro al crear el "Break Beat". En este punto se puede referenciar lo que menciona Detienne (2000) con la comparación de lo incomparable puesto que, en esta altura se logra *resaltar un detalle, un rasgo que había pasado inadvertido al intérprete o al observador* (p. 43). Cuando se rastrea que es una canción de merengue la que aparece en el recuerdo de los primeros raperos de Bogotá, se puede analizar toda una riqueza en términos de práctica cultural sobre este ritmo dominicano que lo pone en el mapa para comprender la llegada y desarrollo del Rap en Colombia.

En el documento titulado "Rumbas Barriales. Aproximaciones al análisis del "Merengue de calle"" elaborado por Díaz (2011), es clara la conexión entre esta llamada música de calle al mencionar que:

2do. Estos movimientos musicales, a pesar de ser expresión de una cultura negada y marginada, carecen de una visión constructiva, reafirmadora de identidades críticas y conscientes, a partir de lo colectivo.

3ro. La relación con la música, la cultura y los países de la Región sigue siendo dolorosamente imaginaria, una percepción distante y mediatizada, Un lugar donde sólo podemos acceder a través del Gran Caribe Hegemónico y Urbano que simboliza Nueva York.(p. 9).

En este punto se pueden hacer dos precisiones. La primera es que la autora refiere "estos movimientos musicales" específicamente al Hip Hop/Rap y al Merengue establecidos en lo que llama el Gran Caribe Hegemónico y Urbano que simboliza Nueva York; podría decirse que esta ciudad se erige como una especie de nación simbólica para la diversidad cultural latinoamericana toda vez que ha sido testigo en sus calles de movimientos como el Jazz, la Salsa y por supuesto, el Merengue y el Rap. En el caso específico del Merengue, aunque no nació en sus calles (es originario de República Dominicana) si vio como tomó un segundo aire al entrar en contacto con el ya establecido Rap.

En este punto aparecen los viajeros como esa gran metáfora de las músicas diaspóricas de este lado del mundo al referenciar según Díaz (2011) en

palabras de Austerlitz que:

Hacia 1978, se estimaba una población superior a los 400,000 dominicanos en Nueva York. La conformación de un espacio cultural dominico-niuyorkino en solo una década después, determinaría una fuerza cultural, que “afectó a la identidad dominicana en la isla” (Austerlitz 2007:97).

En esencia unas migraciones que en la segunda mitad del siglo XX dieron paso a constantes movimientos musicales creadores de prácticas culturales propias, de nuevas sonoridades que generaron impactos de ida y vuelta en las comunidades. Tal es el caso del papel de los retornados en Chile, o de los Inters o Internacos en Colombia², viajeros que traían consigo la moda de la gran manzana, esa nación simbólica que acogía en su seno a cuanto migrante lograba llegar y de vuelta regalaba un montón de matices culturales que cobraban vida en sus países de origen aportando más sonidos, más colores, más costumbres y tradiciones a todo lo que salía de Nueva York.

Por otro lado, la mirada al fenómeno del merengue para finales de los años ochenta y principios de los noventa puede asumirse desde una perspectiva decadente según algunos teóricos de la música, al mencionar una desaparición de dicho género por el surgimiento de las nuevas

sonoridades entre ellas el Rap. Curiosa coincidencia cuando empezó a acontecer lo mismo con la Salsa al aparecer en el espectro musical comercial el merengue; para tener un poco de contexto se puede tomar la letra de una canción de Willie Colón (1989):

Tú que me decías que nos quedan pocos días que salsa se acaba. Por la balada, el merengue, el break dancing, los rockeros, no queda nada...

La salsa no se acabó y, el merengue y el break dancing no se esforzaron ni un poco en que eso sucediera. Es como si los conceptos musicales que se han expuesto permitieran explicar lo que sucede desde el punto de vista de las dinámicas creativas y sociales. El “Merry Go Round” planteado por Kool Herc es una repetición o, cómo se conoce técnicamente un “Loop”. Los salseiros se quejaron por el merengue y hasta Héctor Lavoe en una entrevista se burló del merengue: “dominicanos agúcesen no sean tan burros, si el merengue puede acabar con algo, hubiera acabado con él mismo” (Canal Salsa VIP, 2022, 14 s) Sin embargo, en 1985 grabaría una canción de este estilo musical titulada “¿Por qué no puedo ser feliz?”.

Posteriormente, desde algunas posturas se hablaría de la decadencia del merengue por la aparición de estilos musicales como el Rap, una reiteración que nos lleva a las

² Para ampliar este tema se puede consultar el artículo titulado “Memoria y Hip Hop, una metáfora de origen” que se encuentra en <https://doi.org/10.15332/21459169.6510>

palabras de Hobsbawm (1998) "Los chiquillos negros no sueñan con tocar instrumentos de viento [...] sino en ser miembros de grandes grupos de rap, forma artística que, en mi opinión, no tienen ningún interés musical y es ramplona desde el punto de vista literario" (p. 270). Un eterno retorno que a la vuelta de los años pone de frente circunstancias que por su riqueza en tanto prácticas culturales son la efervescencia de un momento coyuntural. Una tensión que siempre ha existido entre la tradición y la novedad; es en cierto modo un paralelismo frente a lo que plantea Detienne cuando analiza la oposición entre esos pueblos sin escritura o sin historia, y aquellas privilegiadas culturas de la sociedad occidental.

En términos de la comparación de lo incomparable, es como si el Jazz se ubicara en una cultura privilegiada y los otros géneros como el Merengue, el Rap y en menor proporción la Salsa, hagan parte de los pueblos sin escritura. Así mismo, en otro momento de la historia, el Jazz ocupó el lugar de esas músicas ramplonas o sin interés musical y, a la vuelta de nuestro tiempo, pasaría lo mismo cuando se oponen géneros musicales como el Rap con el Reggeton o la etiqueta "música urbana". Es en suma de lo que se propone, un eterno retorno, un loop, una repetición.

Sin embargo, la conexión desde la creatividad y la sensibilidad es absolutamente necesaria y hay que buscarla no en el plano de lo comercial, pues allí solo funciona el marketing, más bien en el inconsciente histórico, en los subterráneos del lenguaje que están más allá de la oposición entre tradición y novedad, y que aparte del culto a lo musical como algo de una minoría, nos muestran un camino diverso y rico por recorrer no solo para conocer el pasado sino como una forma de comprensión del presente.

Está pegao

Nací en Nueva York pero no me digas gringo
Está pegao. Proyecto Uno. 1995

Siguiendo la línea que se plantea, el Merengue se ubica a finales de los años ochenta y principios de los noventa como un género musical que ocupa la movida comercial sobre todo en los países del Caribe, incluyendo allí a Colombia.

Cuestión de tiempo para que no solo Wilfrido Vargas se posicionara de forma definitiva como un referente fundamental. Otros artistas de este mismo género musical se sumarían a la lista de éxitos. Ahora bien, además de la conexión ya planteada en el hecho creativo de la música, también se mencionó anteriormente el papel de la migración de dominicanos hacia Nueva York como un hecho importante. Musicalmente, esto marcaría una nueva etapa en el Merengue ya que el auge del Rap en Nueva York influiría en la creación de nuevos sonidos.

A pesar de haber tenido pequeñas incursiones en fraseos y estrofas como las de “El Jardinero” en República Dominicana seguía siendo fundamental para la identidad nacional el Merengue. Sin embargo, el hecho de que el Rap ya se hubiese ubicado en un lugar preponderante en la industria y que haya tenido la posibilidad de cambiar el juego de la producción musical por cuenta del uso de herramientas tecnológicas como las tornamesas, los mixers, los sintetizadores entre otros, empezó a influenciar otras músicas y, por ende, a generar otras apuestas creativas.

Es así como aparece en el panorama un sonido que se nutre directamente de la base musical orquestada del Merengue, pero que se atreve a utilizar algunas de las herramientas de la producción musical del Rap. Emerge en el mapa el sonido denominado “Meren House” o “Merengue Hip Hop” que daba cuenta de la potencial influencia gestada en Nueva York por el

Rap y la llegada inicialmente a República Dominicana y posteriormente al resto de Latinoamérica de un sonido que, aunque efímero, marcó un momento crucial en el proceso que se viene analizando.

De nuevo Díaz (2011) nos refiere ese momento creativo en el que por cuenta del estudio de producción se encontrarían estos dos géneros musicales: ... el Merengue Hip Hop o Meren-House, evidencia el uso del merengue, con una vasta utilización de sintetizadores y sonidos “sampleados”, con vocalizaciones básicamente del Rap (p. 23). Agrupaciones musicales de Merengue residentes tanto en Nueva York como en República Dominicana incursionarían en este sonido que tuvo como principales exponentes a Proyecto Uno, Sandy E Papo o Ilegales y antecesores importantes como la producción titulada “Dos tiempos bajo un mismo tono” en la que se juntaban un importante referente del merengue como lo es Jossie Esteban y su orquesta, con uno de los primeros exponentes del Rap en lengua castellana, Vico C.

Hasta el momento las producciones de Rap en países de América Latina no habían tenido mucha trascendencia pues en muchos casos se trataba de imitaciones de canciones hechas originalmente en inglés, o de parodias para radio o televisión de canciones norteamericanas de moda.

En este caso, el Merengue Hip Hop pareció el intento de hacer un poco tropical el Rap para lograr lo que no se pudo a principio de los años ochenta con las

distintas versiones de Rappers Delight (1979). Además, para el tiempo de la aparición de esas primeras incursiones del Merengue Hip Hop (el primer álbum de Proyecto Uno aparecería en 1991) ya se documentan raperos en diferentes ciudades de Latinoamérica, algunos con producciones y video clips, y con contenidos un poco más críticos y trascendentales.

En este sentido, el orden cronológico de las distintas apariciones de unos grupos u otros, la incursión de fenómenos comerciales como el Merengue Hip Hop o la escasa industria discográfica para el Rap, son elementos apenas sutiles que pueden ser tenidos en cuenta. Más allá de eso, hay un fuerte vínculo identitario que permite de algún modo recorrer ese espíritu de la música latinoamericana que pareciera aún estar pendiente de discutirse. En el caso del Rap no es un fenómeno que haya servido como una herramienta de dominación, más bien ha tenido tantos matices posibles como lugares a los que ha llegado, ¿un Rap Latinoamericano? ¿un vínculo transnacional que unifique a una (parafraseando a Chang) Generación Hip Hop? Muchos trabajos simplifican la mirada afirmando de forma simplista que lo que se hizo en su momento en América Latina fue una mera imitación. Otros han trascendido un poco más y miran los fenómenos locales en sus dinámicas creativas. Entre una y otra posibilidad seguimos pensando en esa conexión sensible y creativa que permita mirar cómo se reúne un colectivo llamado Hip Hop, un género musical como es el Rap, qué es lo que los identifica y, pensando en dinámicas más situadas, cómo se recuerdan momentos claves que construyen a este movimiento y le permite ser recordado u olvidado, según sea el caso.

Para – según Martí – Nuestra América, ya se ha podido referenciar una lógica que nos sitúa en el universo creativo del Hip Hop. Los primeros exponentes musicales bebieron directamente de sonidos latinos como la Salsa, y ya en otras latitudes el Merengue; inclusive en Cuba hay una conexión con sus sonidos antillanos que otorgan una mirada compleja a las prácticas culturales asociadas al Hip Hop en la Isla. El de Colombia en ese aspecto es un caso diferente pues no hay un género musical autóctono y propio que se encuentre con el Rap en su llegada, pero si hay una tradición creativa en torno al Rap que sincretiza una serie de experiencias que apenas están siendo vislumbradas.

Lo que se plantea entonces es la construcción de objetos comparables alimentados por una serie de prácticas culturales que, si bien pueden ser locales, tienen en común elementos que las ponen a dialogar en un mapa mucho más amplio. Acorde con ello nos dice Díaz (2011) que:

La popularidad de estos estilos musicales nos revela aspectos de la simbología cultural caribeña a partir de la diáspora, así como del hibridismo electrónico a partir de la influencia del Hip Hop, aunque estos aspectos de la contemporaneidad aún se pierden dentro de una dinámica cultural localista de “lo nacional” (p. 20).

Entonces, si seguimos comparando lo incomparable, veremos que es necesario superar las fronteras para hallar esto que sea común al recuerdo que se ha venido construyendo con respecto al Hip Hop y a la comunidad que lo hace algo vivo que no puede diseccionarse y que, cómo un líquido, asume la forma del recipiente que lo contiene (Merengue Hip Hop, Rap Gangsta, etc...) pero que definitivamente no es efímero y ha permanecido en el tiempo más allá de la cronología y, cómo un lugar de memoria, tiene anclajes diversos. A este respecto, una aseveración necesaria para tener en cuenta en el ejercicio es la hecha por Larreglé, Eckmeyer y Cannova (2014) con respecto al hecho de pensar, estudiar y analizar una música latinoamericana:

Ese corpus teórico debe poder ser general también porque ya está demostrado que la parcelación en las historias nacionales de la música no puede explicar incluso los propios géneros musicales o los procesos sin recurrir a fenómenos culturales, a prácticas y a consideraciones que trascienden las fronteras geográficas. (p.51)

Al llegar a este punto comprendemos que al analizar al Hip Hop como movimiento cultural y al Rap como género musical, se debe buscar el equilibrio entre esas historias nacionales, por un lado, y una posible conexión sensible y creativa por el otro. Inclusive y cómo se ha intentado hacer explícito, el hecho de revisar esas otras historias de otros géneros y movimientos que tienen cosas en común con el Hip Hop y que desde sus recuerdos pueden constituirse en muchas más posibilidades de discusión y análisis y, en términos de Detienne(2000) lograr aquello de *explicar el hombre a través de sus costumbres, de sus sucesivas civilizaciones, de su capacidad para producir universos culturales*(p. 19).

The message

Huele pega
Corriendo por las calles del mundo
Huele pega
Como si fuera un vagabundo
Sandy E Papo MC (1997).

Un ciclo que no necesariamente se repite, que con cada giro adquiere una nueva mirada. En 1982 Grand Master Flash & The Furious Five publicaban “The Message” y con esa canción y su respectivo vídeo clip daban la vuelta al mundo y mostraban una cara menos fiestera y más de conciencia de lo que para ese momento aún estaba emergiendo de las calles de Nueva York como un fenómeno musical. Con “The Message” se retrataba lo intenso

de las calles de la gran manzana y la angustia existencial de vivir "close to the Edge". Unos años más tarde y cómo ya se ha venido mencionando a lo largo del documento, el periplo llegaba a muchos otros lugares con apuestas demasiado diversas que tenían como carta de presentación la fiesta antes que cualquier otra cosa. Sin embargo, lo que se quedó no fueron únicamente las ganas de bailar. La conexión entre esos ghettos de Nueva York entre los que Flash y sus amigos compusieron la canción y las calles de las barriadas latinoamericanas es un punto de inflexión muy importante para acotar en el proceso de análisis que se está llevando a cabo, incluso, con respecto al acercamiento a otros géneros como el Merengue, mencionado a lo largo del presente documento.

La conexión que se establece tiene que ver al mismo tiempo con la metáfora propuesta anteriormente con respecto al viaje y a los viajeros. Viaje que hacen las músicas con las sociedades, con las personas que las cargan consigo y van dando sentido a las prácticas culturales que permiten su sobrevivencia en el tiempo y a lo largo del espacio geográfico. Entonces, se analiza el hecho de comprender que, en Nueva York, República Dominicana, Chile o Colombia, un elemento en común hace latente la vida que lleva el Hip Hop consigo y es la relación con comunidades excluidas, discriminadas, marginalizadas, que encuentran en el arte una forma de enfrentar la hostilidad del destino.

El viaje a su vez tiene unos retornos, unos caminos de vuelta que alimentan las prácticas culturales con más riqueza y diversidad mostrando de esta manera que no hay una sola forma de ser, en este caso, Hip Hop. No podemos ser puristas si lo que se quiere es comprender esa conexión, cada lugar al que el Hip Hop hace su arribo a su vez le aporta distinciones características dando un viaje de vuelta mucho más enriquecido. En otros casos, otras músicas se alimentan del Hip Hop y a su regreso vienen cargadas de nuevos sonidos, nuevos significados como lo plantea Díaz(2011) cuando nos dice: *Esto nos hace advertir desde otra óptica la influencia de la cultura hip hop en las nuevas generaciones dominicanas urbanas, sobre todos los jóvenes y las jóvenes de los barrios más marginados.* (p.34), sumándole a ello el papel que ha jugado la trascendencia de la producción musical del Rap, a otras músicas como el Merengue que, con el pasar del tiempo han transformado su concepto y sus posibilidades creativas incluso en un mercado musical que alimenta mayormente las dinámicas locales de forma significativa sin que sea necesariamente problemático llegar a mercados musicales más amplios.

Entonces, en todo este entramado cultural que se continúa develando hay unas aristas que deben dejarse planteadas para seguir alimentando la discusión.

Primero, la cuestión de lo latinoamericano en la música. Para el mercado musical “Lo latino” puede asumir muchas posibilidades. Para la cotidianidad de los barrios, igualmente puede ser así, sin embargo, hay una gran apuesta para intentar problematizar el hecho de que no hay una historia oficial que se asuma como única si hablamos de música latinoamericana. Inclusive, el Hip Hop como movimiento cultural y el Rap como género musical aún tienen un lugar un poco incómodo para muchos estudiosos que no lo ubican del todo como un género musical latinoamericano.

Visto desde otra perspectiva y en relación con, por ejemplo, al Merengue hay una conexión de creación y recreación de músicas, sonidos y apuestas culturales. Más profundamente en años recientes la relación con comunidades indígenas ha convertido al Rap en una forma de dar voz a los invisibilizados del continente. En suma, una apuesta pendiente.

Un segundo momento tendría que ver con lo que Williams (2007) denomina como “Realness” y que en algunos contextos latinoamericanos se llama “Ser Real” “Ser Under” o en otras palabras “Ser auténtico”. Tiene que ver con la autenticidad del rapero, lo que lo hace de cierto modo real y lo separa de otros que no puedan llegar a serlo. En el caso de Estados Unidos como lo plantea Williams (2007) una de las posibilidades de esa autenticidad está relacionada con la identidad afroamericana: “As a consequence of

the genre’s African-American origins, asserting one’s blackness is another definition of hip-hop authenticity” (p. 5).

Otra posible acepción que se ha desarrollado es la de estar lejos o cerca de una movida comercial, de un mercado musical más amplio o cómo se ha denominado en tiempos recientes “mainstream”. Ser real o ser under, estaría relacionado con no vender el Rap en esos mercados amplios de la industria musical, sin embargo, si se analiza en Estados Unidos eso no sería posible ya que precisamente se trata de uno de los géneros que mayores ingresos recauda en el mercado del mainstream. En países de América Latina existe ese mercado musical comercial pero el Rap no es un género que esté ubicado del todo allí, lo que genera unas dinámicas muy propias de cada país que no pueden generalizarse.

En otras miradas, por ejemplo, el ser real se relaciona con la calle y sus asuntos, con asuntos relacionados con pandillas, con la postura del “gangster” heredada de una vertiente muy estadounidense de los años noventa. Y otra mirada pondría el acento más en la conciencia, en el trabajo político con comunidades, en la cercanía con procesos con alto contenido ideológico, en fin. El asunto de la autenticidad soporta esas miradas y en relación con como se dimensiona en América Latina es un elemento bastante interesante por abordar.

Cómo todo “loop”, hay un comienzo y un final, siendo posible que cada final traiga un

nuevo comienzo. El inicio de esta apuesta de investigación parte de la comprensión de la historia del Hip Hop, específicamente del Rap en Bogotá. El camino ha venido nutriéndose de posibilidades epistemológicas y teóricas para apuntar a esa comprensión y determinar que lo que se quiere es acercarse a la elaboración ya no de una historia de, sino de una memoria cultural del Rap de Bogotá.

La reflexión que se consigna en estas líneas es el resultado de una de las posibilidades que quedan abiertas en el final de un “loop”. Es en este caso, las cuestiones alrededor de la industria musical a finales de los años ochenta y principios de los noventa, la relación hasta ahora poco abordada del Rap en sus inicios y el Merengue, y como los hechos que se han rastreado permiten ir concretando esa memoria cultural como algo diverso. Más allá de las miradas clásicas de algunos investigadores que centran sus análisis en la marginalidad, la posible relación del Rap con asuntos ilegales, es la práctica creativa de hacer música la que nos permite seguir allanando el camino de esa memoria cultural del Rap incluso, defendiendo el argumento que nunca fue una simple imitación.

Entonces, en el final de este “loop” quedan las dos reflexiones sobre la cuestión de lo latinoamericano en la música, específicamente en el Rap y, el asunto de lo real y lo auténtico como parte constitutiva del género. Puntualmente, este texto desde lo cronológico llega a una mirada que no profundiza aún en los raperos de Bogotá y como empezaron a crear sus canciones. Es este otro “loop” que inicia y que ya se está analizando para que, en lo posible, se pueda dar a conocer en el marco de la investigación que se está desarrollando como parte de la línea de investigación en Memoria, experiencia y creencia, del Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital.

Referencias

- Canal de Professor Chill (2009). *Kool Dj Herc, Merry Go Round*. [Archivo de vídeo]. Youtube
- Canal Salsa VIP (2022). *Héctor Lavoe se burla del merengue*. [Archivo de vídeo]. Youtube
- Carrielo, S. Deschamps, L. (1997). Huelepega [Canción] En Otra vez. Parcha Records.
- Colón, W. (1989) Nunca se acaba [Canción] En Top Secrets. Fania Records
- Chang, J. (2005). *Generación Hip Hop. De la guerra de pandillas y el grafiti al gangsta rap*. Caja Negra.
- Detienne, M. (2000). *Comparar lo incomparable. Alegato en favor de una ciencia histórica comparada*. Península.

- Díaz, R. (2011). *Rumbas Barriales. Aproximaciones al análisis del "Merengue de calle"*. Editorial Seña
- Edwards, B y Rodgers, N. (1979). *Rappers Delight* [Canción]. En *Rappers Delight*. Sugar Hill Records
- Hobsbawn, E. (1998). *Gente poco corriente. Resistencia, rebelión y Jazz*. Editorial Crítica.
- Larreglé, M. Eckmeyer, M. Cannova, M. (2014). Historia de la música en América Latina. Ese vasto territorio entre lo propio y lo ajeno. *Arte e Investigación* (10), 45-53
- Saddler, J. (1982) *The Message* [Canción] En *The Message*. Sugarhill Records
- Vargas, W. (1984) *El jardinero* [Canción]. En *El Jardinero*. Karen Records
- Vargas, W. (2 de junio de 2016) *El Jardine-ro, un homenaje a la música haitiana*. Diario Libre. <https://www.diariolibre.com/revista/musica/el-jardinero-un-homenaje-a-la-musica-haitiana-XF3896055>
- Williams, J. (2007). "The Realness": In search of Hip – Hop Authenticity. *College Undergraduate Research Electronic Journal*.
- Zapata, N. (1993) *Esta Pegao* [Canción] En *In da House*. J&N Records.

El territorio en la producción del espacio: la configuración de lo urbano como escenario para el arte visual callejero

Territory in the production of space: the configuration of the urban as a stage for street visual art

 **Wilson Darío López Gómez***
Universidad Pedagógica Nacional
wdlopezg@upn.edu.co
<https://orcid.org/0009-0004-2836-4794>

Para citar este artículo: López Gómez, W. D. (2024). El territorio en la producción del espacio: la configuración de lo urbano como escenario para el arte visual callejero. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 93-108.

“Un intelectual es el que dice una cosa simple de un modo complicado. Un artista es el que dice una cosa complicada de un modo simple”.
Charles Bukowski

Resumen

El presente artículo busca contribuir en la discusión que se ha realizado sobre el Estado, el territorio y el espacio, particularmente en la forma en que se produce el espacio en el campo de lo público, donde el territorio de la ciudad cobra sentido como escenario para entender la forma en que las expresiones artísticas visuales callejeras se expresan dentro del mismo. Al respecto se hace una distinción entre la ciudad y lo urbano para entender como las relaciones sociales dentro del territorio son parte de esa producción del espacio por medio del arte visual callejero.

Palabras clave: Territorio. Espacio, ciudad, urbano, arte callejero, producción del espacio.

.....

* Licenciado en Ciencias Sociales, Politólogo. Docente e investigador de la Universidad Pedagógica Nacional. Estudiante del doctorado en Estudios sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Abstrak

This article seeks to contribute to the discussion that has been carried out about the State, territory and space, particularly in the way in which space is produced in the public field, where the territory of the city makes sense as a setting for understanding the way in which street visual artistic expressions are expressed within it. In this regard, a distinction is made between the city and the urban to understand how social relations within the territory are part of the production of space through visual street art.

Keywords: Territory. Space, city, urban, street art, space production.

Introducción

La sociedad contemporánea en el contexto de lo urbano se expresa actualmente de diferentes formas, estas formas van tomando sentido desde las relaciones que se producen entre el territorio los individuos y las diferentes comunidades. El territorio de esta forma es transformado en una constante disputa entre el Estado y la sociedad, de esta forma existe dentro del territorio una forma en la que se produce el espacio dentro del mismo, entendiendo de esta forma al territorio como algo más amplio y complejo y al espacio como algo más limitado y definido dentro del territorio, pero también más dinámico.

En este escrito se busca analizar la importancia del territorio para entender el espacio urbano, particularmente el espacio público y de cómo este es el escenario para las practicas que la sociedad desarrolla dentro del mismo. De esta forma se busca identificar las relaciones que inciden en la forma en que se produce el espacio a través de esta interacción, y dentro de ello relacionar como el arte visual callejero necesita de este espacio para su reproducción pero también son esta clase de expresiones una puerta a nuevas prácticas en esa producción del espacio.

De lo que se trata aquí es de demostrar como el territorio se transforma por las diferentes interacciones sociales, que el territorio es una construcción social que va desde la configuración estatal hasta la interacción social dentro del mismo, de esta forma el territorio se configura a través de diferentes espacios y estos a su vez son producidos constantemente de acuerdo al contexto. Para este caso el espacio público como ese contexto favorable para las expresiones visuales callejeras.

Para poder llegar a tal fin se busca definir conceptualmente el territorio y el espacio desde diferentes perspectivas de análisis buscando acercarse a su comprensión y definición en la vía de poder establecer las relaciones que existen entre

el territorio y el espacio como el escenario propicio para diferentes prácticas sociales, entre ellas las concernientes al arte visual callejero.

La producción del Espacio dentro del territorio, para la comprensión del espacio público

Para entender el territorio como un concepto clave en la discusión que se quiere analizar y tratando de no encasillarse en una definición limitada a una sola perspectiva del mismo, se busca entender el territorio como un espacio dinámico y cambiante que genera aperturas dentro de la sociedad que lo habita, que permite la interacción, el intercambio, las relaciones, lo individual y lo colectivo, lo común y lo diferente. Un territorio definido a través del espacio que cambia con los tiempos y se adapta a los diferentes contextos.

De esta forma podemos entender al territorio en dos dimensiones: la primera que tiene que ver con el espacio geográfico o físico y la segunda con esa construcción social que ha hecho el ser humano sobre ese territorio físico. De lo que se trata es de entender -para este caso- la relación que existe con el Estado y la forma en que este ha institucionalizado ese espacio físico y de cómo esto incide en la forma en que se produce el espacio.

Esta producción del espacio entendida desde la perspectiva de (Lefebvre 1974) donde se plantea que el espacio es una producción social y que se reproduce en un espacio tiempo determinado y que la

actual configuración de esa producción del espacio corresponde a la era capitalista en la que estamos viviendo, desde esta perspectiva se hace una crítica a la forma en que se produce ese espacio para argumentar su propuesta del “derecho a la ciudad” (Lefebvre 1968).

Se parte de entender el territorio dentro del contexto de expresión que se busca analizar, comprendiendo que existen diferentes contextos para los territorios y que estos obedecen a unas dinámicas muy particulares. El contexto caracteriza un territorio en un momento determinado y esto obedece a unas prácticas sociales en particular. Unas prácticas propias de esa relación entre el territorio y esa sociedad que lo habita, en una relación que establece dinámicas de espacio-tiempo y que permiten identificar claramente unas características propias de ese territorio, como diría Fals Borda (2000). “en estas circunstancias, el espacio/tiempo toma la forma de unidades concretas, pero transitorias de ocupación humana, que aquí denominaremos “recipientes” o “contenedores”, pero que a diferencia de los físicos o materiales, son maleables y ajustables... A los referentes políticos-administrativos de los contenedores ajustables, a los cuales se les dan límites formales, llamaremos “territorios” (pág. 2). Se entiende aquí en esa relación Espacio tiempo que es una construcción abstracta del territorio y que corresponde a un momento determinado -no necesariamente un tiempo corto- pero que contiene unas

características propias de ese momento específico. Una relación física particular con unos individuos que habitan eso que él llama contenedor, contiene, edificios, casas, calles y personas que lo habitan entre otros, es clave esta distinción en el entramado de entender todas las dinámicas que allí en un momento exacto se generan y que obedecen a esa interacción que existe entre el territorio y la sociedad en un momento determinado.

Se entiende aquí el territorio desde una perspectiva bastante amplia y no solo inscrita al mundo material, sino también a esa concepción abstracta del territorio a esas elaboraciones sociales que la sociedad genera dentro del mismo en un determinado momento, ese territorio que ha estado allí durante el tiempo pero que se ha ido transformando en los diferentes momentos que ha vivido. Se entiende aquí al territorio como algo dinámico y no solo delimitado por lo geográfico o espacial.

Así el territorio cobra múltiples interpretaciones y va más allá de las fronteras impuestas por las dinámicas y limitantes institucionales que ha generado el Estado. Por ello se entiende al territorio como algo dinámico que no está limitado exclusivamente a lo espacial, en la medida en que la sociedad (Estado e individuos) lo convierten en un espacio común habitable y compartido, y un campo de acción social que se expresa de diferentes formas, y que para el caso de lo urbano es donde cobran más sentido las interacciones sociales que se generan entre los individuos¹.

En este espacio urbano la relación Estado, público y colectivo en perspectiva de lo ciudadano adquieren relevancia en el sentido de la disputa por el territorio, el espacio cobra sentido en las constantes luchas que allí se disputan como un territorio de "todos" y que en esa vía de la producción del espacio, es clave descifrarlo en el entendido de que no es solo producido por el Estado a través del espacio institucionalizado, sino también es producido por otros estratos sociales, por las clases populares, la gente del común que produce el espacio en otras configuraciones distintas a las formales. Al contrario, se comportan de forma anárquica frente al mismo, pues entienden y actúan a veces en forma contraria al orden establecido sobre el territorio.

¹ Al respecto el artículo El espacio urbano. Un lugar de interacción social de Eduardo Sousa-González, nos explica como desde la antigüedad la ciudad configura ese espacio artificial por naturaleza que permite mayor interacción entre los individuos de la sociedad. Pero también nos plantea la crisis que existe actualmente en este.

Aquí estamos hablando de esos contenedores que se mencionaron inicialmente y que en palabras de Fals Borda (2000) son “el espacio de los pueblos”, pues allí se articulan las principales luchas de resistencia, la supervivencia colectiva, son espacios para la diversidad, para el intercambio, la memoria, lo colectivo, son espacios de la vida diaria la vida normal”. (p 22).

Entonces esos territorios, esos espacios, esos contenedores, no son exclusivos del espacio institucionalizado, pues es un espacio más simbólico, son un espacio más libre, es el territorio que se le ha ganado al Estado, es el territorio común, comuna todos, un espacio que es inalienable y que es propio solo por el hecho de habitarlo, de transitarlo, de vivirlo.

El territorio público como el territorio en disputa, el territorio en disputa como escenario para la cultura popular

Se trata entonces de rescatar las posibilidades que brinda el territorio como el espacio de lo común, como el espacio de lo público, y que sumado a la idea del espacio como un contenedor es un contenedor de relaciones sociales, como diría Santos (1996) al definir el espacio dentro del territorio

...debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos

sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos): cada forma encierra un conjunto de formas, que contienen fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas, pues, tienen un papel en la realización social. (p28).

En esta comprensión del espacio dentro del territorio se entiende una configuración de lo espacial entre unas formas naturales y otras artificiales, y son estas formas artificiales las que adquieren importancia como resultado de la sociedad que está en constante movimiento, dan a entender que hay espacios dentro del territorio que han sido creados por la humanidad y que estos espacios adquieren características de acuerdo con las necesidades y expresiones de las sociedades que los habitan. Como los contenedores de los que nos habla Fals Borda, donde el territorio es ese contenedor más amplio y el espacio los contenedores que conforman al territorio.

“como un tejido complejo de espacios, lugares y tiempos específicos y circunscritos dinámicos, que articulan una matriz multidimensional de condiciones y circunstancias, de dinámicas y procesos, de sistemas abiertos y duraderos de configuración, representación, reproducción y apropiación de las potencias, energías y elementos objetivos y subjetivos en compleja relación, que funciona como una estructura estructurante de las

percepciones, acciones y relaciones de los sujetos y sus actores en la corta y larga duración. El territorio constituye esa compleja red de contenidos y formas, de condicionamientos objetivos y subjetivos interrelacionados, que – consciente o inconscientemente en los diversos actores sociales– estructuran procesos, dinámicas y prácticas sociales”. Sosa (2012, p. 116).

Es bajo estas concepciones del territorio que se trata de rescatar la importancia de entender el espacio público, como un elemento central para comprender las dinámicas que en su interior se generan y que se convierten en el contexto propicio para las expresiones visuales, artísticas y callejeras. La comprensión del territorio como ese contenedor de espacios, indispensable para las relaciones sociales, para el intercambio, la producción y la creación, es escenario de reproducción cultural de los individuos y de los colectivos, en esta medida es flexible y abierto porque supuestamente es de todos y cerrado porque dentro del mismo existen expresiones propias del contexto, de los colectivos y de los individuos; pero también por la intervención que el Estado ejerce sobre el mismo.

Es así que desde esta perspectiva de Castells (1974) se debe entender al espacio como un producto material (espacio natural) en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales, que dan al espacio (y a los otros elementos de la combinación) una forma, una función, una significación social. No es, por tanto, una mera ocasión de despliegue de la estructura social, sino la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica. Se trata, por tanto, de establecer, al igual que para cualquier otro objeto real, las leyes estructurales y coyunturales que rigen su existencia y su transformación, así como su específica articulación con otros elementos de una realidad histórica. P 41.

Se entiende que el espacio se produce dentro del territorio y que esta producción es artificial, resultado del proceso histórico de la sociedad, de las relaciones del hombre con el territorio y del contexto en que se desarrolla esta producción y en donde existe una fuerte relación entre el Estado la política y la economía. Esta última como un elemento determinante en esta producción del espacio, por la forma en que se administra el territorio y por la forma en que se proyecta para unos usos y fines particulares y que corresponden a los intereses propios del Estado.

En palabras de Lefebvre (1972) “es economía política del espacio, en donde las cuestiones que conciernen -a la producción de cosas en el espacio no han desaparecido pero los problemas se desplazan, Se pasa de la producción de las cosas en el espacio a la producción del espacio planetario, esto envolviendo, suponiendo aquello. Se pasa de la contemplación clásica de los lugares de

implantación industrial a la totalidad del espacio. De ello se desprende que el espacio se torna estratégico.

“Por estrategia entendernos que todos los recursos de un determinado espacio dominado políticamente sirven de medios para apuntar y alcanzar objetivos a escala planetaria e, incluso, más allá de ésta. Las estrategias globales son a la vez económicas, científicas, culturales, militares y políticas”. (p.139).

Entonces es clave entender que el espacio urbano es una producción social, pero a la vez institucional-estatal y que se moldea de acuerdo a lo que la sociedad moderna y sus lógicas político económicas lo exigen, obedece a esas supuestas prácticas comunes que son el resultado de ese control que ejerce la comunidad política sobre él y que le imponen también sus limitantes. porque el territorio de la ciudad, de lo urbano es el espacio propicio para los fines del Estado, pero no necesariamente para los intereses de los individuos y de los colectivos, que también en su interior con sus intereses políticos y económicos particulares permite entender así esa distinción entre lo público y lo privado, lo público como el resultado de esa interacción, pero dentro de un territorio limitado.

La producción del espacio la ciudad y lo urbano

En esta comprensión del espacio dentro del territorio aparecen configuraciones mas complejas que las simples relaciones dentro

del mismo, por ello se habla de una producción del espacio de la que nos habla Lefebvre y desde una perspectiva de la estrategia económica. Esta se expresa en el territorio en el campo de lo público y lo privado. Desde esta perspectiva hay otra distinción de los espacios que se configuran alrededor de la ciudad y en la lógica de lo urbano como parte de ese desarrollo moderno y capitalista, una configuración lógica de ciudad hacia la urbanización y en relación con el crecimiento demográfico. Este aspecto es determinante para comprender el espacio público en las diferentes regiones del mundo, entendiendo que no todos los territorios a nivel planetario tienen las mismas configuraciones de lo público y lo privado. En este sentido y para este análisis no se puede generalizar para comprender las dinámicas del territorio a nivel planetario, si comparamos regiones desarrolladas económica y socialmente, con regiones de periferia o en condición de subdesarrollo, esto aplica tanto para las naciones en general como para las ciudades. Castells (1974, p 49-53).

Es por ello que en esta producción del espacio se ve a la ciudad contemporánea como el resultado de esa producción artificial, cumulo de procesos históricos, políticos y económicos, en donde de se ve la forma en que se ha producido ese espacio dentro del territorio. Como diría (Lefebvre, 1974).

“Se considera que una ciudad es un espacio creado, modelado y ocupado por actividades sociales en el curso de un tiempo histórico. ¿Es la ciudad una obra

o un producto? Pensemos en Venecia, por ejemplo. Si definimos la obra como única, original y primigenia —si la obra ocupa un espacio, pero se ata a un tiempo particular, tiempo de maduración entre el nacimiento y el declive— Venecia no puede no decirse obra. Es un espacio tan fuertemente expresivo y significativo, tan único y unitario como una pintura o una escultura”. (P 130).

De esta forma las ciudades adquieren esa condición de espacio creado, de espacio en producción, entonces además de entender al espacio como una producción, hay que hacer una precisión al respecto, pues no es una producción al azar, descontrolada y a la deriva de las diferentes intensiones que existen sobre el mismo. Es lo que Manuel Delgado (2002) denomina como una etnografía del espacio y el territorio y que contribuyen a la comprensión de lo urbano dentro del espacio, entendiendo esa producción del espacio también como algo consiente que reproduce la sociedad civilizada.

...En una ciudad, en efecto, vemos estructuras, articulaciones, instituciones, familias, iglesias, monumentos, centros, estaciones, palacios, mercados. En cambio, ninguna de esas cosas corresponde exclusivamente a lo urbano, como lo demuestra el hecho de que todo ello haya estado antes en otros sitios... mientras que lo urbano trasciende sus fronteras físicas, se ha generalizado y lo encuentra uno por doquier. P. 66.

Entonces de aquí se entiende que lo urbano dentro del territorio es como un contenedor más extenso, pero también más abstracto y que corresponde más a la organización social que siempre ha existido dentro de la civilización, y que adquiere entonces en la ciudad, una connotación más simbólica y más importante en esa producción del espacio.

Esta especificidad de lo urbano en el contexto de la ciudad toma más fuerza y de lo que se trata entonces es de comprender que para esta potencia de lo urbano la ciudad es el territorio y es también el espacio público, como diría Borja (2000) Propone que no se puede negar a la ciudad, no se puede aislar uno de ella y menos al espacio público del cual muchos necesitan, se debe garantizar su acceso y más en estos tiempos, pues además en los espacios públicos se expresa la diversidad, se produce el intercambio y se aprende la tolerancia. La calidad, la multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos definirán en gran medida la ciudadanía. P. 67.

Entonces el territorio en el espacio de la ciudad toma unas características de lo urbano, pero además se expresa también dentro de lo público y lo privado confirmando esa idea del contenedor de la que hemos hablado, un gran contenedor

que reúne al territorio físico con el territorio social construido. En este sentido se entiende el espacio público como espacio de la ciudad y que es también espacio común, genera apropiación de la ciudad y a una condición de lo urbano, es la vinculación del Estado con el territorio, generando también una comprensión de la ciudad urbana, que es donde surge la condición de ciudadano, de lo urbano, de un urbanita,² producto del fluir del territorio, de sus procesos históricos, sociales, de diversos territorios y diversas identidades.

De este modo, para seguir comprendiendo el territorio como contenedor de la ciudad, como algo urbano y en la forma que se produce espacio, se debe hacer una lectura desde una perspectiva de lo sensible y lo perceptivo. Y es por ello que los análisis sobre el territorio deben partir también desde una perspectiva de la subjetividad, (la subjetividad colectiva), como algo que ayude en los estudios del territorio, y de cómo entender el territorio controlado, pero también como territorio por construir, y que en ese sentido es la subjetividad colectiva la que define su uso y su significado. Al respecto Santos (1990) nos refiere que la “percepción en el territorio es siempre un proceso selectivo de aprensión. Si la realidad es apenas una, cada persona la ve de forma diferente; por eso, la visión del hombre de las cosas materiales esta siempre deformada. Nues-

tra tarea es la de superar el paisaje como aspecto, para llegar a su significado. La percepción no es aún conocimiento, que depende de su interpretación y será tanto más valida, cuanto más limitemos el riesgo de considerar verdadero lo que solo es apariencia”. (p.62).

En esta concepción que nos plantea Santos para estudiar el espacio dentro del territorio desde la percepción, hace que como observadores podamos distinguir el arcoíris en el mismo, sus formas, sus pliegues, sus barreras. Entender el espacio dentro del territorio invita a hacer una lectura que nos permita entender los lenguajes que allí se expresan. Como diría Lefebvre (1974) tendríamos que hacer una “¿Lectura del espacio? Sí y no. Sí, en cuanto que el «lector» descifra, descodifica, y el «locutor» se expresa y traduce sus evoluciones en un discurso. Y sin embargo, la otra respuesta posible es ciertamente negativa. El espacio social no es nunca una página en blanco sobre la que cualquiera (¿pero quién?) puede haber escrito su mensaje. El espacio natural y el espacio social se encuentran sobrecargados. Todo ahí es confuso y desordenado. Más que signos lo que uno encuentra aquí son consignas, prescripciones múltiples y cuantiosas interferencias. Si acaso hay texto, trazos, escrituras, lo hay en un contexto de convenciones, de intenciones y de

² Para Jordi Borja el urbanita es el que habita la ciudad actual, al respecto revisar sus escritos sobre espacio público, ciudad y ciudadanía año 2000 p 64.

órdenes (en el sentido de un orden social contra un desorden también social)". (p193-194).

De lo que se trata entonces es de que ese territorio no se comporte de forma anarca y que cada cual lo interprete a su manera, aquí el papel del Estado y del espacio controlado van en la búsqueda de alcanzar la meta de que todos leamos los mismos códigos, que todos entendamos las intenciones y las ordenes, que todos tengamos las mismas prácticas, un discurso que se expresa en el territorio por medio del espacio producido. Producido en la lógica del Estado moderno y con sus características económicas.

Es por ello que Lefebvre (1974) recurre a mencionar que el espacio es significante, y en ese sentido el lenguaje es confuso, el espacio entonces tiene un lenguaje, o varios lenguajes, maneja códigos, pero también permite la descodificación. El espacio se ordena en la medida en que implica un orden (y en ese sentido, también cierto desorden). Por tanto, hacer una lectura del espacio es estar abierto a descubrir que así como en la producción del espacio se pueden encontrar múltiples factores, en su lectura se pueden encontrar múltiples respuestas. También en esa lectura se pueden encontrar múltiples denominaciones.

Hasta aquí hemos hablado del territorio y el espacio como contenedor, de las relaciones del Estado, el territorio y la economía, del territorio como algo urbano y no solo la estructura de la ciudad, lo urbano como una construcción subjetiva y allí las múltiples interpretaciones que podamos tener sobre el territorio y la forma en que se produce el espacio, espacio público y espacio privado, según Delgado (2007) nos diría que:

"se hubieran podido escoger otras denominaciones, como "espacio social", "espacio común", "espacio compartido", "espacio colectivo", etc. Acaso más indicado todavía hubiera sido el concepto de "espacio urbano", no como espacio "de la ciudad", sino –en el sentido que Lefebvre (1976) o Remy (Remy y Voye, 1992) hubieran propuesto– como espacio-tiempo diferenciado para la reunión, que registra un intercambio generalizado y constante de información y que se ve vertebrado por la movilidad".

Es en todas estas múltiples interpretaciones se debe concluir la importancia de la producción del espacio dentro del territorio de la ciudad, en donde en términos nominales existen varios adjetivos, pero que en términos reales su importancia está en entenderlo como un espacio tiempo: dinámico, flexible y propenso a la transformación, a la movilidad -El espacio no se mantiene estático en el tiempo- se trata aquí de rescatar el papel de lo social en esas posibilidades que existen para esa reconfiguración del territorio en esa posibilidad de una nueva

producción del espacio y en la vía, no de esas respuestas económicas y mercantiles que propone el Estado actual desde su administración, sino como respuesta desde esa perspectiva subjetiva y colectiva para la producción del espacio.

La producción del espacio, lo simbólico, lo objetivo y lo subjetivo

Siguiendo con la comprensión del territorio y del espacio desde la percepción y la lectura que se haga del mismo (percepción) para entender su significado. Se retoma esta idea en su relación con el Estado que Delgado(2007) en su discusión sobre el territorio lo define

“como instrumento ideológico, la noción de espacio público, como espacio democrático por antonomasia, cuyo protagonista es ese ser abstracto al que damos en llamar ciudadano, se correspondería bastante bien con algunos conceptos que Marx propusiera en su día. Uno de los más adecuados, tomado de la Crítica a la filosofía del Estado de Hegel (Marx, 2002 [1844]), sería el de **mediación**, que expresa una de las estrategias o estructuras mediante las cuales se produce una conciliación entre sociedad civil y Estado, como si una cosa y otra fueran en cierto modo lo mismo y como si se hubiese generado un territorio en el que hubieran quedado cancelados los antagonismos sociales”. (p 4).

Para Delgado, hay que hacer una distinción del territorio desde la disciplina antropológica,

cobran sentido las relaciones sociales dentro del espacio público y las prácticas urbanas que allí se desarrollan, también como ese espacio de distensión entre el Estado y la sociedad, en donde la mayor relevancia no es para la ciudad como escenario, allí lo realmente simbólico es el papel de lo urbano en este proceso. De esta forma Delgado sostiene que:

“A diferencia de lo que sucede con la ciudad, lo urbano no es un espacio que pueda ser morado. La ciudad tiene habitantes, lo urbano no. Lo urbano está constituido por usuarios. Por ello, el ámbito de lo urbano por antonomasia, su lugar, es, no tanto la ciudad en sí misma como su espacio público. Es el espacio público donde se produce la epifanía de lo que es específicamente urbano: lo inopinado, lo imprevisto, lo sorprendente, lo absurdo... La urbanidad consiste en esa reunión de extraños, unidos por la evitación, la indiferencia, el anonimato y otras películas protectoras, expuestos, a la intemperie, y al mismo tiempo, a cubierto, camuflados, mimetizados, invisibles. El espacio público es vivido como espaciamiento, esto es como espacio social regido por la distancia”. (Delgado 2002).

Aquí la ciudad tiene su esencia dentro del territorio por las dinámicas que en su interior se desarrollan y adquieren en lo urbano esa condición particular, desde esta perspectiva el espacio se sale del contenedor para convertirse en algo mas

abstracto, algo de características simbólicas y que trasciende las barreras del territorio, en donde no es el territorio en sí mismo lo que importa pues ¿qué sentido tiene entender el territorio sin la internación social? Y allí también ¿Cómo entender a sus protagonistas?. Es de esta forma que se entiende que la relación territorio espacio, espacio público obedece a entender que lo urbano es de primordial importancia en este proceso.

“Evidentemente, ya no son comunidades coherentes, homogéneas, atrincheradas en su cuadrícula territorial, sino los actores de una alteridad que se generaliza: paseantes a la deriva, merodeadores, extranjeros, viandantes, trabajadores y vividores de la vía pública, disimuladores natos, peregrinos eventuales, viajeros de autobús, enemigos públicos, individuos a la intemperie, pero también grupos compactos que deambulan, nubes de curiosos, masas efervescentes, coágulos de gente, riadas humanas, muchedumbres ordenadas o delirantes..., múltiples formas de sociedad peripatética, apenas institucionalizada, conformada por una multiplicidad de consensos "sobre la marcha". Todo lo que en una ciudad puede ser visto flotando en su superficie”. Delgado (2002).

Es en este rescate de lo urbano y de analizar al territorio desde diferentes perspectivas que adquieren sentido las múltiples expresiones que en su anterior se dan y que son el objeto de este análisis. Aquí el arte visual callejero, como una forma de expresión dentro del territorio de la ciudad; el arte callejero o arte urbano como un elemento de análisis para la comprensión de la relación de lo espacial, lo simbólico y lo cultural. En lo que Bourdieu (1987) considera que se puede comparar el espacio social con el espacio geográfico, pero el espacio social no necesariamente es geográfico, el espacio social es más dinámico, es más real, permite la interacción entre los individuos, allí las relaciones son más próximas (p 130). Así el espacio social es simbólico y obedece a construcciones culturales dentro de la sociedad, de este modo lo espacial, también es temporal y artificial. Es un espacio que corresponde a las elaboraciones y distinciones que ha configurado la sociedad de acuerdo con las diferentes percepciones que tienen los individuos y los colectivos sobre el mundo real, es así que se entiende la importancia de lo urbano como resultado de esa interacción social.

En el sentido de analizar la relación que existe del espacio con propuestas de intervención visual callejera en el campo de lo público se configuran contextos y prácticas que van más allá de lo simple y perceptible y no de una lectura plana sobre el mismo y que para el caso del mundo del arte callejero, arte urbano, o grafitero se debe entender en la lógica de un espacio social, y un espacio-tiempo, (habitus) (Bourdieu,1987) que maneja unos códigos en su interior y que no todos

los actores que se relacionan con el proceso dentro del espacio público lo entienden, estos códigos configuran formas de expresión, de percepción y de comprensión de ese mundo social. p.130.

Así el *habitus* en el territorio produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación de acuerdo al *habitus* social, son códigos que en algunos casos solo son conocidos por los agentes que conocen el código. Bourdieu (1987,p.13). De este modo las expresiones artísticas visuales en el espacio público instituyen códigos que en algunos casos solo son entendidos por grupos que manejan los códigos, estos códigos no necesariamente son imperceptibles a todos sino que están en el plano de lo artístico y su sensibilidad, es de este modo que el arte visual urbano adquiere su papel simbólico dentro del territorio no solo en el sentido de configurar códigos, sino también en la posibilidad de ayudar a descifrarlos en la sociedad que los observa, de esta forma los códigos serán más universales y entendibles para todos.

Bajo esta perspectiva del *habitus* y lo simbólico, el espacio social está lleno de múltiples espacios sociales, un universo de posibilidades y de formas de entender el mundo, de maneras que generan la distinción³ entre unos y otros. Entonces la forma en que se percibe el mundo social, el espacio social es distinto para los diferentes actores, al respecto (Bourdieu, 1987,) nos

plantea que para las cuestiones del espacio hay una percepción de doble estructuración: una objetiva y otra subjetiva, la primera hace referencia a esa percepción institucionalizada, esa generalizada esa que culturalmente se considera universal, la que podría entenderse como aquella que determina cual es el estereotipo estándar de formas de hablar, formas universales de entender el mundo y, que decide que es lo que debe ir en los museos. mientras que hay otras formas subjetivas que se contraponen las lógicas estandarizadas y crea universos paralelos, expresan las relaciones de poder simbólico, expresan el gusto en aspectos más diversos. Bajo estas cuestiones la percepción del mundo social está dada por la competencia entre estos dos mecanismos (objetivos y subjetivos) que en su interacción reproducen un mundo común y generan un supuesto conceso dentro del espacio social. p.136.

Es por ello desde la lógica de Bourdieu en el campo del arte callejero o arte urbano en el territorio, este puede expresarse también desde el campo de las “Luchas simbólicas” Bourdieu (1987) unas desde la percepción objetiva que están ligada a la lógica de la representatividad individual o colectiva y que transitan en el campo de la institucionalidad y otras, las luchas desde la percepción subjetiva y que tratan de actuar y accionar para cambiar las lógicas de lo institucional, las categorías de percepción y apreciación del mundo social, así tratar de modificar las

³ Bourdieu.(1979) La distinción.

estructuras cognitivas, modificar nombres, visiones y prácticas.

Y es por ello que es clave allí entender los códigos, pues estos son al principio imperceptibles para todos, pero en la medida en que empiezan a intervenir en el espacio estos códigos se vuelven más comunes a todos más entendibles crean un lenguaje que es el que trasciende en esas llamadas luchas simbólicas.

Pues es en este campo de las luchas simbólicas y desde la percepción subjetiva que las expresiones artísticas visuales en el territorio deben ser entendidas, como resultado de un proceso de lectura, percepción y producción del espacio dentro del territorio, que contrario a lo ya institucionalizado, se convierten en la posibilidad de traspasar esas fronteras que impone el territorio de la ciudad en el espacio de lo público. Allí lo urbano como ese espacio tiempo indescifrable pero potencialmente cambiante.

Maffesoli (2007) lo definiría como: “una nebulosa “noética”: entiendo con ello los flujos afectivos, las manifestaciones estéticas, los movimientos estéticos, en suma, toda esta órbita de lo sensible, de lo sensual, de lo coloreado, de lo destellante, de lo dionisiaco que es también la marca de la cultura. Al subrayar el aspecto no-racional del espacio, al recordar su dimensión “fluida”, circulación de la palabra y/o circulación del sexo, al aceptar que la cultura se naturaliza se insiste en la perspectiva ecológica que culturaliza la naturaleza. A este respecto, el objetivo es recordar que esta “cosa” física que es el espacio no puede existir más que a partir del discurso multiforme que la menciona o la ve”. (p.44).

De lo que Maffesoli nos habla es de que la forma del espacio de la ciudad sensible es esencialmente relacional, sus lugares de encuentro, sus olores, sus ruidos son constitutivos de esta teatralidad cotidiana que hace de esto; en el sentido fuerte del término un objeto animado, una materialidad dotada de vida. El hecho de que la materialidad de las cosas sea un signo permanente, ya se ha subrayado a menudo. Sobre lo que hay que insistir, es que esta “cultura de la calle” es el resultado de un cortocircuito entre lo objetivo y lo subjetivo. (Maffesoli, 2007, p 55).

Es de esta forma que después de haber hecho este recorrido sobre el territorio y tratar de entender algunas relaciones frente al espacio público como un espacio producido por la sociedad moderna, que se podría empezar a buscar respuestas para entender y analizar ¿Cuál es la importancia de las relaciones sociales en esta configuración artificial del territorio? configuración que esta trazada por múltiples interacciones sociales subjetivas y que en esta medida se convierten en la posibilidad para comprender la incidencia que puede llegar a tener las intervenciones artísticas visuales callejeras en una nueva producción del espacio. En

la posibilidad potencial que tienen este tipo de prácticas para lograr incidir en la generación de recursos para una nueva producción de territorio, ese territorio abstracto del espacio tiempo y de lo urbano, que podría lograr en el campo de las luchas simbólicas algunas transformaciones en el campo de lo cultural.

Aquí de lo que se trata es de entender como el arte visual callejero es una puerta a nuevas prácticas en el espacio público y un recurso para la producción del espacio en la vía de la configuración de nuevas subjetividades y nuevas ciudadanías, el territorio como el contenedor que posibilita estas prácticas, la discusión sobre el territorio como algo esencial, entendiéndolo como el escenario propicio para esta clase de expresiones y que el territorio no es solo propio del Estado y que corresponde también a una condición de lo urbano, lo urbano como el resultado de esa interacción social al interior del territorio, también como esa posibilidad de generar esas transformaciones que se adaptan en el tiempo.

De lo que se trata aquí de recordar la tesis de Lefebvre sobre el derecho a la ciudad, un derecho que debe ser configurado desde los sujetos políticos y los actores sociales que la habitan y que reclaman esos derechos que alguna vez fueron otorgados por el Estado y que de alguna forma también han sido arrebatados por el mismo Estado.

Es en este contexto que las expresiones artísticas visuales y callejeras toman relevancia en la medida que estas se convier-

ten en esa posibilidad de fuga a los límites que el Estado ejerce sobre el territorio. Estas expresiones son capaces por su capacidad creativa y beligerante dentro del espacio público, la posibilidad de transformación cultural que se necesita para lograr esa producción del espacio que ha sido cooptada e institucionalizada desde las formas del Estado.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1987). *Cosas dichas*. Gedisa.
- Borja, J. y Muxi, Z. (2000). *Espacio público ciudad y ciudadanía*.
- Castells, M. (1974). *La cuestión urbana*. Siglo XXI.
- Delgado, M. (2002). *Etnografía del espacio público*. *Revista de antropología experimental*, N.º 2, texto No 9.
- Delgado, M. (2007). *El espacio público como ideología*. Jornadas Marx siglo XXI, Universidad de la Rioja, Logroño, Universitat de Barcelona Institut Català d'Antropologia.
- Fals Borda, O. (2000). *Acción y Espacio. Autonomías en la nueva república*. Cap. 1 El territorio como construcción social. (pág. 1- 18) y Cap. 3. Territorio, conflicto y paz. Tercer Mundo editores IEPRI UN.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial.
- Lefebvre, H. (1972). *Espacio y política. Derecho a la ciudad II*, Ediciones península.
- Lefebvre, H. (1974). *Producción del espacio*. Ediciones Capitán Swing.
- Maffesoli, M. (2007). *La potencia de los*

- lugares emblemáticos. *Convergencia*, núm. 44, mayo-agosto 2007 UAEM.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Ed oikos tau.
- Sosa, M. (2012) *¿Cómo entender el territorio?* 1a Edición. Editorial Cara Parens de la Universidad Rafael Landívar Guatemala.
- Weber, M. (1922). *Economía y sociedad, esbozo de sociología comprensiva I*. Fondo de Cultura Económica.

La virtualización del duelo y los desafíos en la comunicación de emociones

The virtualization of mourning and the challenges in communicating emotions

 Juana Andrea Amado Castillo

Universidad Pedagógica Nacional

anadi1992@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0422-192X>

Para citar este artículo: Amado Castillo, J. A. (2024). La virtualización del duelo y los desafíos en la comunicación de emociones. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 109-124.

“La memoria (individual y colectiva y sus diversas intersecciones) está “mediada” en el sentido de que la forma en que el pasado se registra, archiva, accede, recupera y representa el pasado está entrelazado con la naturaleza, las formas y el control de las tecnologías, los medios y las instituciones del mundo.”
(Hoskins, 2009)

Resumen

Este artículo de reflexión aborda la impactante transformación que ha experimentado la sociedad en la forma en que vivimos y expresamos el duelo y las emociones en un mundo cada vez más tecnológico y conectado, agravado por la pandemia de COVID-19. Se explora el cambio de paradigma en el duelo, donde la virtualización se ha convertido en una vía común para expresar el dolor y compartir apoyo. La reflexión profundiza en los desafíos inherentes a esta nueva forma de comunicación emocional. La ausencia de interacción física plantea preguntas fundamentales sobre cómo transmitimos nuestras emociones en un mundo digital, y cómo interpretamos las emociones de los demás sin las señales no verbales que tradicionalmente hemos utilizado. Asimismo, se examinan las ventajas y desventajas de la tecnología en el proceso de duelo, desde la sobreexposición a la tragedia en las redes sociales hasta el acceso a comunidades de apoyo en línea y terapia digital. La inteligencia artificial y la realidad virtual emergen como herramientas terapéuticas que pueden contribuir a esta dinámica en constante evolución. Este artículo de reflexión invita a los lectores a

.....

* Estudiante Doctorado en Estudios Sociales, Línea Comunicación, Lenguajes Estéticos y Cultura, Magister en Comunicación-Educación, Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. Dirección electrónica: anadi1992@hotmail.com

cuestionar cómo la tecnología está afectando la forma en que compartimos y procesamos nuestras emociones en un mundo hiperconectado. Se destaca la necesidad de encontrar un equilibrio entre la comodidad de la virtualización y la autenticidad de la comunicación emocional, y se alienta a los lectores a reflexionar sobre su propia experiencia en este nuevo panorama emocional. Por lo anterior, se realiza un análisis descriptivo, con un enfoque documental centrado en la revisión de artículos de libros y revistas de los últimos años con contenido pertinente para el tema (Hoskins 2009; Thimm & Nehls 2019; Pons 2013; Freitag 2018; Gil-Egui, Kern-Stone & Forman 2016), con autores que presentan puntos de vista relevantes para comprender las emociones y el papel de la comunicación desde el plano tecnológico para analizar los nuevos procesos de duelo en los escenarios dinámicos y cambiantes del mundo digital y social, pues surge la necesidad de generar conocimientos sobre la importancia de los sentimientos como parte indivisible de la existencia humana.

Palabras clave: duelo; emociones; tecnología; redes; comunicación; sociedad.

Abstract

This thought-provoking article addresses the shocking transformation society has undergone in the way we live and express grief and emotions in an increasingly technological and connected world, compounded by the COVID-19 pandemic. The paradigm shift in bereavement is explored, where virtualization has become a common avenue for expressing grief and sharing support. Reflection delves into the challenges inherent in this new form of emotional communication. The absence of physical interaction raises fundamental questions about how we convey our emotions in a digital world, and how we interpret the emotions of others without the nonverbal cues we have traditionally used. It also examines the advantages and disadvantages of technology in the grieving process, from overexposure to tragedy on social networks to access to online support communities and digital therapy. Artificial intelligence and virtual reality emerge as therapeutic tools that can contribute to this evolving dynamic. This thought-provoking article invites readers to question how technology is affecting the way we share and process our emotions in a hyper-connected world. It highlights the need to find a balance between the convenience of virtualization and the authenticity of emotional communication, and encourages readers to reflect on their own experience in this new emotional landscape. Because of the above, a descriptive analysis is conducted, with a documentary approach focused on reviewing book and

journal articles from recent years with content relevant to the topic (Hoskins 2009; Thimm & Nehls 2019; Pons 2013; Freitag 2018; Gil-Egui, Kern-Stone & Forman 2016), with authors presenting relevant points of view to understand emotions and the role of communication from the technological plane to analyze the new grief processes in the dynamic and changing scenarios of the digital and social world, as the need arises to generate knowledge about the importance of feelings as an indivisible part of human existence.

Keywords: mourning; emotions; technology; networks; communication; society.

Introducción

Vivimos en una era donde la tecnología y la conectividad digital han transformado radicalmente la forma en que experimentamos y expresamos nuestras emociones. La pandemia de COVID-19, que confinó a muchas personas a sus hogares y limitó drásticamente las interacciones físicas, exacerbó este cambio de paradigma. Uno de los aspectos más notables de esta transformación es la virtualización del duelo, un proceso en el cual la pérdida y el dolor se comparten a través de medios digitales, como redes sociales, videollamadas y aplicaciones de mensajería. Esta práctica se ha convertido en una respuesta común ante la pérdida de seres queridos, generando una serie de desafíos y cuestionamientos profundos en la comunicación de emociones.

En este artículo, exploraremos la virtualización del duelo y los desafíos que plantea en la comunicación de emociones en un mundo hiperconectado. A medida que nuestra vida diaria se teje cada vez más con las fibras digitales, es crucial reflexionar sobre cómo estos cambios afectan nuestras relaciones, nuestra capacidad de expresar y comprender nuestras emociones, y cómo buscamos apoyo y conexión en este nuevo panorama emocional.

Con la llegada de los medios de comunicación se “crea nuevas formas de acción e interacción y nuevos tipos de relaciones sociales” (Thompson, 1998), en las cuales se transforman las pautas de interacción humana, pues ya no es necesario estar en el mismo espacio o tiempo con el interlocutor, sino que en cualquier momento u ocasión se pueden subir a las redes cualquier tipo de contenido íntimo y familiar, que expone sentimientos, percepciones y formas de habitar el mundo en un espacio interno.

Por lo anterior, muchos contenidos expresan relaciones personales, y exponen momentos muy intensos en la vida íntima y familiar, como lo es la muerte o el nacimiento de un ser querido, los cumpleaños, los grados, los matrimonios y demás, ya que para los sujetos es muy importante dejar una huella de sí en el mundo, ya que la expresión y relación con los otros a través de su historia “son elementos importantes en la constitución de la identidad y de los contenidos de la cultura misma:

expresión de la espiritualidad, de las creencias, de los rituales, de las costumbres y de los sistemas simbólicos de una determinada comunidad o grupo social.” (Freitag, 2018), lo que en la actualidad se demuestra en la cantidad de contenido diario que millones de sujetos suben en todo el mundo, narrando cada acontecimiento insignificante o importante en la vida, para de algún modo generar atención y reconocimiento en las redes.

A lo largo de este artículo, examinaremos las complejidades de la virtualización del duelo, considerando las ventajas y desventajas de la tecnología, así como su impacto en la forma en que las personas comparten y procesan sus emociones. También exploraremos cómo la tecnología, puede ofrecer soluciones terapéuticas en este contexto. En última instancia, este artículo invita a una reflexión profunda sobre cómo la tecnología y la conectividad digital están redefiniendo la forma en que experimentamos y comunicamos nuestras emociones en la sociedad actual.

Metodología

El presente artículo es producto de la investigación sobre los cambios en las formas de acercarnos a la muerte y el duelo en la red, entendida como una herramienta que ha transformado las formas de vivir, sentir e interactuar en el mundo. Esta investigación se aborda desde el estudio documental bibliográfico de diversos textos teóricos e investigaciones que ponen la lupa en los cambios de hábitos producidos por el mundo virtual, depuradas por medio del análisis cualitativo que se fundamenta en variables conceptuales centrales en estos estudios.

Este estudio se encuentra en los temas más recientes, debido a la constante mediación de las herramientas digitales en nuestras vidas y los cambios que generó la pandemia en la forma de afrontar el duelo y las emociones, por lo cual se ha optado por literatura de la última década, en la que se observa la repercusión de las novedades tecnológicas en los hogares y formas de afrontar la realidad desde un mundo hiper tecnológico y mediatizado.

Entre la bibliografía seleccionada se observan diversas perspectivas y aproximaciones al mundo tecnológico, tales como: El arte en la red, la muerte en las redes sociales, las estéticas digitales, el poder transmedia y también lo digital en la cultura. Esta selección y depuración de fuentes permite reducir el riesgo de caer en absolutos en la presente investigación, dando relevancia a un filtrado de fuentes de la información.

Asimismo, con el fin de delimitar el objeto de estudio, se han precisado y seleccionado fuentes primarias que presenten los cambios digitales desde una perspectiva emocional, estética e histórica. El documento se sitúa en autores cuyos textos se centran en brindar un horizonte teórico respecto al alcance de los medios en el mundo de la vida cotidiana, con temas tan álgidos como el cambio de hábitos rituales y la transmisión o abordaje de emociones en la red, para situar la investigación en el análisis temático señalado con antelación.

Informes de la Fundación Santander, Telefónica y el Centro Reina Sofía, evidencian que los jóvenes dedican gran parte de su día a día en consumir contenidos digitales y comunicarse por las redes sociales (FAD, 2022: 6) y que la creación de contenido digital para expresarse se ha vuelto un acto cotidiano ya que 8 de cada 10 jóvenes crea contenido online para darse un lugar en el mundo virtual (FAD, 2022: 6). Todo ello muestra que los dispositivos tecnológicos y las redes sociales llegaron para quedarse, pues el 84.1% de los jóvenes usa la red para comunicar y expresar sus posturas, sentimientos o sensaciones (FAD, 2022: 11).

Los estudios cuantitativos y estadísticos anteriormente señalados demuestran la importancia y la vigencia del mundo digital como fenómeno online que ha permeado y cambiado las formas de expresar la muerte y las emociones en la red, no solo por los jóvenes sino por diversos grupos que socializan e interactúan en las redes sociales

buscando atención. Por lo tanto, el objetivo central de este escrito es, proporcionar un marco que permita entender las transformaciones que ha generado lo digital en procesos tan importantes para los sujetos sociales.

Una mirada del duelo y las emociones en la red

El duelo, históricamente, se ha experimentado a través de rituales y encuentros físicos. La tecnología ha alterado este paradigma, sobre todo, después del confinamiento propiciado por la pandemia Covid-19. Las redes sociales y las videollamadas han permitido que familiares y amigos se unan a través de pantallas, compartiendo historias, fotos y condolencias. Es notable el cambio de la experiencia cuando las lágrimas y los abrazos se sustituyen por emoticonos y mensajes de texto, las expresiones de apoyo virtual pueden ser poderosas, pero también pueden sentirse efímeras e impersonales.

Ahora bien, la comunicación de emociones a través de dispositivos electrónicos presenta un conjunto de desafíos únicos. Las sutilezas de las expresiones faciales, el tono de voz y el lenguaje corporal se desdibujan en el mundo digital. Las palabras escritas, aunque llenas de intención, a menudo no capturan plenamente la profundidad de las emociones. Esta desconexión entre las palabras y las emociones reales puede crear un abismo en la transmisión de los sentimientos.

El dolor y el duelo por los familiares fallecidos son importantes en la vida familiar, sin embargo, estos han cambiado con la llegada de los medios digitales, ya que los procesos de tristeza y superación pueden ser transmitidos en línea sin límite alguno, lo que deja ver la cada vez más intensa mediatización de la vida cotidiana, a través de la divulgación de temas privados al público digital, lo que establece nuevas formas de lidiar con la muerte y otras configuraciones de recuerdo y conmemoración.

Diversos procesos o rutinas cotidianas se han tornado mediáticos y abiertos al público, influyendo en los contactos entre padres e hijos o intergeneracionales, con un desarrollo paulatino de adaptación, uso y flujo de las nuevas tecnologías, que permean y mediatizan la vida de los sujetos, esto entendido como “la interconexión de la comunicación humana con los medios y los cambios sociales y culturales resultantes” (Thimm & Nehls, 2017), es decir, los sujetos han replanteado sus dinámicas familiares y sus formas de enfrentar procesos íntimos como la muerte, para acercarse y usar la tecnología como un medio de expresión del dolor, la ausencia o la angustia y quizá encontrar apoyo en los usuarios que han experimentado las mismas situaciones, lo que permite crear un mini público especializado en temas específico a través del hashtag, lo que genera comunidades de apoyo en posts e interacciones digitales específicas.

La muerte, el duelo y las experiencias familiares cotidianas se han tornado mediatizadas y cada vez más dependientes de los procesos de divulgación de los medios, transformando la forma en que se concibe la vida familiar, los recuerdos y la historia de la misma, es decir, el avance de los medios digitales y las redes sociales genera una nueva forma de documentar y almacenar experiencias para recordarlas en el futuro, generando una construcción digital de la identidad familiar, para a través de algoritmos identificar que contenidos deben aparecer como recuerdos importantes en el perfil del usuario, y que elementos deben arrojar sus navegaciones o búsquedas.

El cargar fotos de cada acontecimiento importante en la vida familiar, como el nacimiento de un hijo, su ingreso al colegio, sus medallas, sus cumpleaños, abre la intimidad de la familia a una audiencia amplia, lo que conlleva riesgos en el intercambio social, como el peligro de encontrar ciberacosadores o que los contenidos puedan caer en manos equivocadas y emplearse incorrectamente.

Lo que es de interés aquí, es que los usuarios utilizan diversas formas para compartir su dolor por el fallecimiento de un ser querido en redes como Instagram, con imágenes acompañadas de mensajes con diversos enfoques, tal es el caso de la foto de un objeto valioso en el recuerdo de la persona fallecida, como

un símbolo de dolor y pérdida, exponiendo a través del mismo, la privacidad, personalidad y convicciones familiares.

Por lo anterior, se observa que mostrar momentos íntimos o en el caso particular de la muerte, relacionados con el dolor que en la red tienen corta duración y alta intensidad, establecen nuevas prácticas ritualistas y simbólicas, como lo es la carga de fotos, la elaboración de páginas conmemorativas o la creación de escenarios virtuales en internet para obtener apoyo de diversas comunidades y ciberusuarios.

En este campo de exposición de la intimidad en redes, algunos usuarios se posicionan como dolientes con una intensa experiencia de dolor por la persona amada, y otros optan por publicar una foto de sí mismos con un atuendo de luto donde la muerte, el sentimiento y la ocasión no juega el papel central, es entonces cuando se observa la memoria mediada ya que se centra en editar y compartir imágenes o videos digitales de la vida cotidiana públicamente, en el caso de redes como Facebook o Instagram se integra foto, texto y hashtag, lo que permite que los usuarios se conecten, interactúen y construyan comunidad en torno a temas en común.

Lo anterior, evidencia que una historia en las diversas redes disponibles en internet, puede llegar a expresar los estados emocionales y los procesos de duelo íntimo, o la referencia al incidente y el duelo como tema colateral, lo que demuestra las nuevas prácticas rituales en las generaciones hiper tecnológicas y mediatizadas, pues

en el pasado se realizaban procesos de duelo que implicaban intimidad y cercanía, en los cuales se generaban interacciones solo con círculos internos y se expresaba el dolor con elaboraciones tangibles y presenciales (oraciones, ramos, obituarios), ahora las nuevas generaciones revelan su intimidad en escenarios virtuales, lo que crea prácticas rituales como el posteo de historias, objetos y momentos significativos con el doliente, para tener likes, reacciones y comentarios positivos a su pérdida.

En este horizonte, la comunicación devela como los usuarios describen la pérdida de la persona amada mediante el uso de técnicas narrativas, visuales y textuales para dirigirse al público digital y describir su situación emocional mediante diversas perspectivas, “el público digital se involucra de manera solidaria y comparte conocimientos igualmente íntimos.”(Thimm & Nehls, 2017), esto permite que las redes cuenten con un archivo y documenten el proceso de pérdida de los sujetos, además de generar colectivos de empatía y apoyo al duelo.

De igual forma, se observa que el duelo en las redes tiene como fin encontrar ideas afines, lidiar con la pérdida y recibir empatía, generando rituales que permiten conmemorar seres queridos y compartir con el público, lo que evidencia una cultura sepulcral cambiante en la que se comunica el duelo digitalmente, difuminando las líneas de lo individual (privado) y lo colectivo (público), mostrando las dinámicas cotidianas cambiantes gracias a la alta mediatización de la tecnología.

Por otra parte, es importante señalar que el duelo y la muerte no solo toman la perspectiva del entorno familiar y el duelo de un ser querido, sino que se expanden hacia los fans o seguidores que lamentan la muerte de sus celebridades, lo que demuestra que las redes sociales permiten el mantenimiento de relaciones unilaterales entre fanáticos y celebridades después de su muerte, mostrando expresiones de intimidad, roles y diversos santuarios virtuales diseñados por los mismos fanáticos que perpetúan el recuerdo de la celebridad y generan ganancias póstumas.

Al ingresar a las redes sociales y buscar alguna celebridad fallecida, se observa que los visitantes de estos santuarios participan en conversaciones unilaterales con la celebridad, generan modelos de duelo digital y sustentan la cultura de las celebridades, esto ya que redes como Facebook proporcionan espacios para comunicarse con los muertos entablando una comunicación directa con el individuo, perpetuando conexiones parasociales fuertes que se forjaron mientras los individuos estaban vivos, lo que permite generar y expandir narrativas sobre figuras públicas fallecidas, que logran ingresos y permiten que las celebridades sean igual de valiosas vivas o muertas.

Se puede decir que muchos sujetos desarrollan un interés por algún artista o celebridad, sin embargo, algunos crean un grado de fanatismo alto, que logra que vivan y sufran la muerte como si se tratase de un miembro de la familia, lo que puede ser comprendido, ya que “los personajes de los medios y las audiencias están en un diálogo mediado continuo y, como resultado, las audiencias desarrollan diferentes niveles de proximidad a los personajes, encontrándose con frecuencia apegados a la vida, las emociones y los comportamientos de los personajes” (Gil-Egui, Kern-Stone, & Forman, 2016), por lo que al sentir tal grado de cercanía con sus personajes favoritos, los fanáticos crean los sitios en honor a las celebridades para disfrutar de cierto control sobre las formas como se presentan a las audiencias, contribuyendo a la memoria colectiva, sin embargo, en ocasiones genera un efecto de control y competencia por quien tiene más datos o control sobre la imagen de la estrella que eclipsa la necesidad de comunidad en duelo.

Tanto en la muerte de un ser querido como en la muerte de una celebridad, el dolor permite una unión en un espacio en común y establece un sentimiento conmemorativo “lo que hace de Facebook un lugar ideal para hablar sobre una celebridad, llorar y discutir su vida, y tener un diálogo personal con el fallecido”(Gil-Egui, Kern-Stone, & Forman, 2016), pues estas redes logran encontrar una comunidad para expandir las conexiones entre celebridad y fanático más allá

de este mundo, a la vez que se valen de este fanatismo para seguir explotando la imagen del artista y recaudar regalías.

La mayor parte de sujetos en las redes tienen conciencia de que “cualquier acción o actuación tiene lugar dentro de una estructura interactiva particular que implica ciertas asunciones y convenciones, así como características físicas de un conjunto”(Thompson, 1998), por lo que, al postear sobre determinado tema, cumplen con requisitos narrativos y estructurales que llaman la atención de sus visitantes (videos y frases cortas, imágenes con temas íntimos), en el caso de duelo pueden subir imágenes propias con vestimenta negra y con emoticones o frases de despedida, que invitan a los demás a interactuar y dejar su reacción de apoyo o desagrado.

En esta cultura prácticamente todo el tiempo nos encontramos rodeados de aparatos tecnológicos, convirtiéndolos en una parte más de nuestro cuerpo, por lo que “los individuos se comportan día a día sabiendo que están siendo (o podrían ser) filmados, grabados y transmitidos a receptores ausentes”(Thompson, 1998), es por eso que se generan formas de vestir, comportarse e interactuar con lo demás, sin importar si se están viviendo momentos muy íntimos y familiares, siempre se corre el riesgo de estar en la red, por lo que transforma las formas de compartir, vivir y habitar el mundo, siempre en el foco público como en una especie de panóptico digital.

Es necesario precisar que bien sea por el duelo o por momentos íntimos expuestos públicamente, se concibe una forma de conversación en las redes, en “la que se entra y de la que se sale entrelazando palabras con fotos, con retazos de música y trazos de dibujos”(Martín-Barbero, 2015) lo que muestra el hipertexto como algo que nunca se acaba y que constantemente puede continuarse, enriquecerse o corregirse, lo que deja visibles rastros de memoria, y hace que se puedan generar nuevas formas de relación e interacción, para exponer las vivencias del día a día en el mundo de la red.

Este aspecto crítico nos lleva a considerar la sobreexposición. Las redes sociales a menudo nos sumergen en una marea de tragedias y pérdidas. La exposición constante a la tristeza y el dolor ajenos puede afectar nuestra salud mental y desensibilizarnos, por lo que es crucial encontrar un equilibrio entre la necesidad de compartir y la necesidad de preservar nuestra intimidad emocional.

Por ello, la tecnología también ha instaurado posibilidades de cuidado de la salud mental, ofreciendo una amplia gama de recursos, desde seguimiento de estados de ánimo y ejercicios de meditación hasta terapia cognitivo-conductual. La ventaja de estas aplicaciones radica en su disponibilidad constante, lo que permite a las personas acceder a herramientas de bienestar emocional en cualquier momento y lugar.

La tecnología se ha convertido en una socia crucial en la gestión del duelo y el

autocuidado emocional, aunque plantea desafíos, como la posible desconexión de las experiencias emocionales reales, también ofrece una gama de herramientas innovadoras que pueden mejorar el bienestar emocional. La combinación de aplicaciones de salud mental y terapia en línea ha ampliado nuestras opciones y ha hecho posible que las personas se cuiden emocionalmente de maneras antes inimaginables. En un mundo que a menudo se siente abrumado por el ritmo de la vida moderna, la tecnología se ha convertido en un faro de esperanza y apoyo emocional.

Es importante precisar que en esta era de conectividad a gran escala, en la cual, nuestras emociones y cualquier tipo de interacción se ha volcado de lleno hacia el mundo virtual, se han generado grandes ventajas como poder conectar con personas de todo el mundo en tiempo real, sin embargo, también ha planteado diversos desafíos muy notables e inherentes a la comunicación emocional en este tipo de entornos, algunos de los cuales son: la carencia de expresiones no verbales, la superficialidad en la comunicación de sentimientos, la despersonalización, vulnerabilidad y falta de contexto.

La falta de expresión no verbal es evidente, entendiendo que la comunicación emocional a lo largo del tiempo se ha basado en el contacto, muecas o expresiones faciales, lenguaje corporal y los tonos que se imprimen en la voz. En este mundo volcado a lo digital se pierde este tipo de proximidad, debido a que los mensajes de texto, correos o publicaciones en redes carecen de este tipo de lenguajes no verbales que acompañan nuestro discurso, lo que da lugar a malentendidos y dificulta la transmisión de lo que realmente se desea expresar para generar diversas emociones.

De igual modo, aunque la comunicación digital favorece la brevedad e inmediatez, presenta un riesgo de superficialidad y poca profundidad al comunicar nuestros sentimientos de duelo o cualquier emoción con respuestas rápidas y concisas. La gama de emociones que tiene inmersa el ser humano puede parecer incomoda en la velocidad y eficiencia del entorno virtual, por lo que como resultado se evidencian emoticones carentes de emoción o emociones expresadas inadecuadamente.

Lo anterior, evidencia la despersonalización de las interacciones humanas en el entorno digital, detrás de los dispositivos tecnológicos se olvida que se está dialogando con humanos provistos de emociones y expresiones únicas, lo que genera una falta de empatía y comprensión de las emociones de los otros, esto evidenciado en discusiones en debates en línea, en donde se habla de manera cruda y muchas veces sin censura, dejando de lado la humanidad del sentimiento.

Cuando se habla tan crudamente sin tener en cuenta las emociones del otro,

teniendo como prioridad el like o el reposteo, se muestra que el ser humano en el entorno digital se vuelve más vulnerable y sobreexpone su intimidad, su vida y sus emociones. La presión de compartir emociones tristes o de duelo en línea para ser acogido y aceptado deja en evidencia la vulnerabilidad del ser, debido a la sensación constante de ser evaluado o juzgado sin una comunicación genuina de emociones.

En muchas ocasiones se comunican emociones solo por obtener un reconocimiento en el entorno digital, las cuales en varias oportunidades carecen de contexto, lo que una vez más lleva a malas interpretaciones que generan debates y conflictos sin sentido, haciendo más vulnerable al sujeto que intenta encajar en las nuevas dinámicas de expresión en el entorno virtual.

La comunicación del duelo o de las emociones en el entorno digital se presenta como una espada de doble filo, ya que si bien ofrece comodidad y acceso global, impide el contacto cara a cara, los gestos y la comprensión precisa de nuestras emociones para transmitir al interlocutor nuestra realidad emocional y lograr establecer vínculos, por lo que el desafío es tomar y apropiarse de manera asertiva lo mejor de los dos mundos.

Para cerrar, es preciso señalar que las redes son un medio de socialización nuevo y poderoso, que permite la “elaboración y transmisión de valores y pautas de comportamiento, de patrones de gusto y de estilos de vida que desordenan y desmontan

viejas y resistentes formas” (Martín-Barbero, 2015), así mismo, la tecnología digital genera nuevos modos de percepción y lenguaje, nuevas sensibilidades, lo que distorsiona las fronteras de lo íntimo y lo público, para integrar sujetos íntimamente ligados y mediados por la tecnología, que buscan apoyo y comprensión allí, en sus momentos más familiares e íntimos como la muerte o el dolor.

Discusión y Conclusiones

En un mundo donde las conexiones humanas se han visto cada vez más influenciadas por las corrientes digitales, la virtualización del duelo y los desafíos en la comunicación de emociones se presentan como una realidad innegable. En un primer vistazo, esta transformación podría percibirse como una respuesta necesaria a las circunstancias de la pandemia y una evolución natural de nuestra sociedad hiperconectada.

La virtualización del duelo, aunque ha permitido que las personas compartan su dolor a través de las pantallas, a menudo carece de la profundidad y la autenticidad que se experimenta en el contacto humano. Las expresiones de apoyo, a menudo transmitidas mediante emojis y mensajes de texto, pueden carecer de la riqueza de las emociones humanas. La desconexión entre las palabras y las emociones reales plantea un desafío fundamental en la comunicación de emociones a través de dispositivos electrónicos.

Además, la sobreexposición a la tristeza

y el dolor en las redes sociales puede afectar la salud mental y desensibilizarnos. La constante exposición a tragedias ajenas puede ser abrumadora y generar una fatiga emocional. La línea entre la expresión auténtica de emociones y la necesidad de compartir para obtener validación en las redes sociales a menudo se desdibuja y hace que las nuevas generaciones busquen validación a sus emociones a través de los cristales.

Sin embargo, no podemos negar los avances tecnológicos que han surgido como aliados en la gestión del duelo y el autocuidado emocional. Las aplicaciones de salud mental ofrecen oportunidades para el apoyo emocional y la terapia innovadora. Estas herramientas son especialmente valiosas para quienes buscan apoyo en entornos donde el acceso a la atención de salud mental es limitado o estigmatizado.

Con la expresión del duelo, la muerte o cualquier acontecimiento familiar, se reconfigura el recuerdo como memoria mediada, creando y recreando sentidos del yo pasado, presente y futuro, ya que la fotografía digital y el uso constante de aparatos inteligentes influye en la forma de crear crónicas personales y familiares, pues las imágenes tomadas con estos dispositivos tienden a tener un valor temporal de intercambio que puede ser reciclado o eliminado, lo que puede influir en la memoria familiar, ya que a futuro los integrantes no podrán tener un álbum o un material fijo en el cual reconocer y recordar sus raíces, dado que en esta era hiper tecnológica y mediatizada se le da a la intimidad un término más público y efímero.

El duelo en las redes se puede ver como un proceso emocional reflejado en las prácticas de expresión individuales y como una práctica cultural caracterizada por comportamientos de duelos aprendidos y normas sociales, tomando formas del mundo real como cementerios virtuales y lápidas digitales, que tornan el espacio de duelo como un entorno social interactivo, que permite la interacción, el apoyo y acompañamiento de miles de usuarios con los mismos sentimientos de dolor y vivencias parecidas respecto a la falta de un ser querido.

Al poner toda nuestra cultura, contexto y raíces en el mundo digital, es posible que se le dé una gran confianza a la máquina, por lo que la memoria se vuelve presa de los avances tecnológicos y las máquinas, ya que el problema radica en que "se puede dejar a las máquinas hacer ese aprendizaje mientras los humanos sirven como testigos pasivos y consumidores." (Sennett, 2009), es decir, el trabajo que requiere la unión de pensamiento y acción, de la mano y el cerebro, se relega muchas veces a los instrumentos tecnológicos, insertando códigos y patrones para que se produzca lo que el ser humano requiere, necesita o desea, sin embargo, no se tiene en cuenta lo que representa dejar toda la historia y la me-

moria en manos de la red, pues con un solo algoritmo puede desaparecer información valiosa del pasado.

Con el surgimiento de la cultura digital donde todo es expuesto, y se vuelve público lo más íntimo, donde las memorias adquieren un valor comercial, y se muestra que "Los nuevos medios de la memoria presentan un pasado que no solo es potencialmente más visible, accesible y fluido que el que lo precedió, sino que también parece, en un nivel, más fácilmente revocable y sujeto a un tipo diferente de influencia y configuración "colectivas". (Hoskins, 2009), en la que las tecnologías permiten reconfigurar recuerdos, superar distancias, tiempo y dimensiones de la realidad, con espacios de interacción imaginaria que generan proximidad y comunidad entre usuarios con afinidades y gustos similares, que exploran y explotan sus sentimientos abriendo la puerta a su intimidad y haciendo de la memoria un retazo de millones de acontecimientos.

Se evidencia que la muerte de algún modo entreteje lazos con el mundo digital, y se reconfiguran para situarse en estos escenarios cambiantes e interactivos, en los que la memoria se transforma en retazos del colectivo y en un tipo de almacenamiento que puede ser perdido o reformado con un algoritmo, mientras que la muerte lleva sus prácticas rituales y conmemorativas a niveles más participativos y públicos, en lo que se explora la forma de evidenciar la añoranza del ser querido por medio de la publicación de diversos estados, que hacen de la comunidad el centro de la evocación íntima.

Es necesario precisar que la comunicación de emociones y la gestión del duelo a través del entorno virtual tiene ventajas y desventajas, por lo que a manera de conclusiones se plantearan algunas, que a consideración del autor se presentan como las más significativas.

una de las grandes ventajas de la comunicación virtual es la conexión global inmediata, lo que favorece la expresión del duelo, debido a que las personas pueden recibir apoyo y consuelo de familiares y amigos en la distancia, por medio de llamadas de video, mensajes de texto o redes sociales, esto de algún modo brinda cercanía en tiempos de dolor.

Otra notable ventaja es el acceso a más herramientas de interacción y ayuda emocional, tal es el caso de los recursos de salud mental, disponibles como aplicaciones, plataformas en línea y terapias grupales en salas virtuales. Disponibles para toda la población y encaminadas a personas que enfrentan problemas de estigmatización en torno a la salud mental o barreras geográficas.

El acceso a la interacción en línea permite formar comunidades en redes sociales, que se tornan en grupos de apoyo para compartir experiencias y emociones con quienes han vivido situaciones similares de duelo, dado que permiten ofrecer comprensión o empatía para expresar y procesar las emociones en momentos en que la realidad se torna aislada.

Enfocándonos en las desventajas es notable que la comunicación de emociones en línea presenta en variadas oportunidades

una desconexión de la realidad, ya que pasar demasiado tiempo en las redes sociales expresando sentimientos como el duelo puede provocar el alejarnos de las emociones y las interacciones reales, dificultando la conexión emocional auténtica.

Como ya se ha dicho, la comunicación digital favorece la brevedad y la inmediatez, lo que puede generar interacciones superficiales, puesto que la gran gama de emociones pueden ser simplificadas por medio de emoticones, mensajes de texto o cualquier otra forma eficiente de expresarse en el mundo virtual que dificulta una expresión emocional real.

Nuevamente se resalta el impacto en la salud mental debido a la exposición constante de la vida privada en redes sociales para generar aprobación de extraños en línea, además, con tantas publicaciones de una aparente perfección, se pueden generar sentimientos de insuficiencia o ansiedad por acoplarse mejor al mundo virtual.

La comunicación del duelo y las emociones en los entornos virtuales puede hacer parecer superfluas o insignificantes las emociones, a la vez que genera malentendidos y conflictos por la inmediatez del mensaje carente de todo el contexto necesario para transmitir de forma clara la emoción. Sin embargo, es claro que la tecnología presenta una serie de ventajas y desventajas en el proceso de comunicación y afrontación de las emociones y el duelo, pues ofrece herramientas y recursos de apoyo valiosos, pero también plantea grandes desafíos en la transmisión de emociones y conexión real de los sujetos. Por tanto, es importante buscar un equilibrio entre la comunicación en la tecnología y la comunicación en el mundo real.

Finalmente, la virtualización del duelo y los desafíos en la comunicación de emociones representan un cambio de paradigma en la forma en que compartimos y comprendemos nuestras emociones. La tecnología es, a la vez, una aliada y una desafiante compañera en este viaje. En un mundo cada vez más digital, es fundamental encontrar un equilibrio entre la comodidad de la virtualización y la autenticidad de la comunicación emocional. El desafío reside en abrazar lo mejor de ambas dimensiones y recordar que, aunque la tecnología puede ser una valiosa herramienta, no debe reemplazar la riqueza de las interacciones humanas genuinas. La virtualización del duelo y la comunicación de emociones nos instan a repensar cómo nos relacionamos con nuestras emociones y con los demás en este mundo en constante evolución.

Bibliografía

- Amaya Téllez, J. L. (2017). Consumo simbólico de artesanía. *Dimensión Empresarial*, 143-156. <https://bit.ly/3TsMViA>
- Berardi, Franco-Bifo (2019). *Futurabilidad: La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Caja Negra.
- FAD (2022). *Consumir, Crear, Jugar. Panorámica del ocio Digital de la juventud*. https://www.fad.es/wp-content/uploads/2022/04/Consumir-crear-jugar.-Panoramica-del-ocio-digital-de-la-juventud_dossier-de-prensa.pdf
- Freitag, V. (2018). *Cuestiones de arte y artesanías. Un estudio con artesanos-artistas de Guanajuato y sus participaciones en concursos artesanales*. Universidad de Guadalajara. <https://bit.ly/3KsUXUL>
- Fundación Telefónica (2016). *La Sociedad de la Información en España 2015*. Fundación Telefónica /Ariel.
- Gil-Egui, G., Kern-Stone, R., & Forman, A. (2016). ¿Hasta que la muerte nos separe? Conversaciones con celebridades fallecidas a través de páginas conmemorativas en Facebook. *Celebrity Studies*, 1-17. <https://bit.ly/3RjVMRX>
- Gómez Moreno, P. P. (2015). *Estéticas Fronterizas: diferencia colonial y opción estética decolonial*. UD. <https://bit.ly/3Tka72F>
- Grandío, María del Mar (2021). *The Power of Context: Transmedia Storytelling Model for Interactive Narrative Design and Complexity*. hal 03229669. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-03229669/document>
- Hoskins, A. (2009). *La mediatización de la memoria*. Palgrave Macmillan. <https://bit.ly/3AWi3jf>
- Koenitz, Hartmut (2010). Towards a Theoretical Framework for Interactive Digital Narrative. En Aylett, Ruth; Lim, Mei Yii; Louchart, Sandy; Petta, Paolo y Riedl, Mark (Eds.). *Interactive Storytelling: Third Joint Conference on Interactive Digital Storytelling*. Springer.
- López López, J. d. (2020). Limpia, fija y da esplendor. Falsedad y autenticidad en las representaciones patrimoniales de la fiesta. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 683-691. <https://bit.ly/3RlyN8Y>
- Leydesdorff, Loet y Ahrweiler, Petra (2014). In search of a network theory of innovations: Relations, positions, and perspectives. En: *Journal of the Association for Information Science and Technology*, Vol.65, n°11. Hoboken: Wiley & Sons, 2359-2374. DOI: <https://doi.org/10.1002/asi.23127>
- Li, Feng (2020). The digital transformation of business models in the creative industries: A holistic framework and emerging trends. En: *Technovation*, n°92. Elsevier, 102012. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.technovation.2017.12.004>
- Mignolo, W. (2011). *Historias Locales/ Diseños Globales*. AKAL. <https://bit.ly/3e9bkte>
- Morton, Timothy (2019). *Ecología oscura: Sobre la coexistencia futura*. Planeta.
- Pons, A. (2013). *El Desorden Digital*. Siglo XXI. <https://bit.ly/3pRsG0v>
- Redondo Mora, P. (2019). *El arte en la*

- sociedad del consumo. <https://bit.ly/3Tqb3T7>
- Saganogo, B. (2018). *Nuevas abstracciones en el análisis del arte y la cultura popular*. Universidad de Guadalajara. <https://bit.ly/3wE91oO>
- Sennett, R. (2009). *El Artesano*. Anagrama. <https://bit.ly/3TnSZsJ>
- Serrano, P. (2009). *Desinformación*. Península. <https://bit.ly/3ASq0WJ>
- Seymour, Robert (2020). *The Twittering Machine (La máquina de trinar)*. Akal, Pensamiento Crítico.
- Téllez, O. (2012). Arte y consumo artístico. *Patrimonio Cultural y Turismo*, 121-127. <https://bit.ly/3eaNspu>
- Thimm, C., & Nehls, P. (2017). Compartiendo dolor y duelo en Instagram: patrones digitales de recuerdos familiares. *Gruyter Mouton*, 327-349. <https://doi.org/10.1515/commun-2017-0035>
- Torres Aguilar, M. (2013). *El proceso histórico del concepto "patrimonio cultural de la humanidad" en un ámbito contemporáneo*. <https://bit.ly/3pRcfl1>
- Van Dijck, José (2010). Digital photography: Communication, identity, memory. En: *Visual Communication*, vol. 1, n° 7. SAGE Publications, 57-76
- Vázquez-Herrero, Jorge; González-Neira, Ana y Quintas-Froufe, Natalia (2019). La audiencia activa en la ficción transmedia: plataformas, interactividad y medición. *Revista Latina de Comunicación Social*, n° 74. La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social: 73-93. DOI: 10.4185/RLCS-2019-1322
- Yucra, Liz-Marjorie; Espinoza, Claudia; Núñez, Rosa y Aguaded, Ignacio (2022). De consumidores a prosumidores: la narrativa transmedia en dos juegos móviles para adolescentes y jóvenes. *Revista de Comunicación*, Vol. 21, n°1. 433-450. DOI: <https://doi.org/10.26441/RC21.1-2022-A22>
- Zafra, Remedios (2010). *Un cuarto propio conectado: (Ciber) espacio y (auto) gestión del yo*. Fórcola Ediciones.

Créditos

Este artículo se enmarca dentro de la investigación doctoral titulada "Los discursos de salud durante la primera fase de la pandemia en la Página de Facebook del Canal Caracol" realizada como estudiante de la línea Comunicación, Lenguajes Estéticos y Cultura del Doctorado en Estudios Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.

Algunas reflexiones sobre comunicación digital

Some reflections on digital communication

Carolina Agudelo Garzón
Magister en Comunicación – Educación
Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Para citar este artículo: Agudelo Garzón, C. (2024). Algunas reflexiones sobre comunicación digital. *Revista Comunic@Red*, Vol.4, 125-139.

Resumen

Con el pasar del tiempo, se hace evidente como las generaciones dan cuenta de la transformación y sofisticación de la técnica, también de la ciencia y de la comunicación; el hombre siempre ha estado preocupado por la manera mas eficiente de ver el futuro y en ese afán sus logros revelan una intensa lucha por avanzar, de esta manera, la era actual informa sobre la comunicación, su diversificación, sus intentos por conectar con el mundo, se habla de redes sociales, de aplicaciones comunicacionales, se da un estallido dentro de la presente era informacional. En este devenir también se da una expansión económica llamada capitalismo, la sociedad tienen un afán por pertenecer a este, se presenta la idea de la influencia mediática, el desarrollo exacerbado de las *fake news*, y otros mecanismos que confluyen en el gran mundo de la información o la desinformación. Por otro lado, la sociedad sigue su curso buscando orientar a sus ciudadanos desde la educación, el trabajo y el entretenimiento, sin embargo, para el presente análisis se hará énfasis en la influencia de la actual era comunicacional y como de ella se puede sacar provecho para que se dé una confluencia entre la creación de una conciencia crítica y la era comunicacional en curso. En este orden de ideas, la invitación es a pensar desde la academia, alrededor de los sujetos y sujetas como transformar esa mirada despersonalizada de la información como un reactor de actualización de conocimientos y sofisticación de términos que permitan diferenciar la verdadera de la falsa información para que de esta manera entender que la era digital puede contribuir a mejorar la sociedad desde una mirada crítica y reflexiva.

Palabras Clave: Comunicación, reflexión, educación, crítica

Abstract

As time goes by, it becomes evident how generations account for the transformation and sophistication of technology, science and communication; man has always been concerned about the most efficient way to see the future and in that eagerness his achievements reveal an intense struggle to advance, thus, the current era reports on communication, its diversification, its attempts to connect with the world, there is talk of social networks, communication applications, there is an explosion within the present information age. In this evolution there is also an economic expansion called capitalism, society has an eagerness to belong to it, the idea of media influence is presented, the exacerbated development of fake news, and other mechanisms that converge in the great world of information or disinformation. On the other hand, society continues its course seeking to guide its citizens from education, work and entertainment, however, for the present analysis, emphasis will be placed on the influence of the current communicational era and how it can be taken advantage of so that there is a confluence between the creation of a critical conscience and the current communicational era. The invitation is to think from the academy, around the subjects, how to transform this depersonalized view of information as a reactor for updating knowledge and sophistication of terms that allow differentiating the true from the false information, so that in this way we can understand that the digital era can contribute to improve society from a critical and reflective viewpoint.

Key Words: Communication, reflection, education, criticism.

Recordemos que la evolución de la comunicación se dio a partir de la adquisición de la facultad del lenguaje por el homo sapiens hace más de 200 años A.C de allí que las culturas y civilizaciones ante el devenir del tiempo se cuestionara a través de preguntas fundamentales con relación a la supervivencia, al transcurrir del día la noche y la precariedad de la naturaleza, de esta manera las familias vieron la necesidad de entender el comportamiento de sus tribus por medio de la socialización, con el pasar de las épocas se desarrolló la escritura, cuyo propósito consistió en fortalecer y aguardar sobre la piedra y el papiro las memorias más importantes de los grupos civilizatorios en aras de conservar sus conocimientos, poco después se desarrolló la escritura para hacer de la comunicación un mecanismo accesible a la realización de interconexiones sociales, después se llevó a

cabo la imprenta como medio que permitiera la divulgación de la información en un plano más amplio y que conllevara una mayor cobertura frente a la entrega de la información a las masas, hacia 1800 los Hermanos Lummiere desarrollaron el cinematógrafo para poder capturar la imagen desde el fotograma. Hacia 1925 se inauguró la difusión de la imagen por medio de la TV, este mecanismo tuvo gran impacto en las distintas audiencias puesto que sirvió para mantener informadas a las masas, hacia la década de los 60 se desarrolló la primera computadora, la cual permitiría facilitar aspectos laborales y de entretenimiento sin conexión entre personas, fue entonces hacia 1983 que nació la internet la cual se venía trabajando desde 1960 para llevar a cabo inteligencia militar, esta nueva etapa de la comunicación se denominó la nueva era de la información, la cual consistió en entregar la comunicación desde maneras instantáneas, familiares y globales.

Ante esta sofisticada forma de comunicarse se da una revolución informática ya que se crean dispositivos inteligentes como celulares, Tablet, apps, redes sociales todos basados en la entrega de fácil de la información, en ese sentido se da un auge de la Web a escala mayor, de tal manera usos se amplían desde los distintos escenarios que componen la sociedad, este auge va a permear todas las clases sociales, la información se torna diversa, real y confusa, así como se desinforma también genera caos, entonces su impacto permitirá tam-

bién la creación de falsa información o *fake news* cuyo objetivo principal es el de confundir a los receptores para disgregar la conciencia, generar caos y desestabilizar el mensaje, de esta manera las relaciones interpersonales, se verán condicionadas por el criterio de la lente otra quien se encargara de aprobar o desaprobar por medio de *Likes* el concepto inclusive genuino del punto de vista personal ante la tendencia, por otro lado, este impacto pese a que en muchos aspectos mejora la interacción entre personas, también provoca frustración cuando al otro lado de la red la mayoría tergiversa el contenido o las intenciones de la entrega del mensaje, es decir que frente al uso de las redes, el manejo de apps, la interacción constante con los medios, los dispositivos también se genera una serie de desafíos y consecuencias ante la entrega exacerbada de las *fake news*, por ejemplo concepciones como el ritual, el compartir cuerpo a cuerpo, la socialización alrededor de los problemas cotidianos, también las coyunturas o determinaciones gubernamentales de los gobiernos, los problemas interinos de cada país se ven desvanecidos porque la falsa información se posa como cortina para evitar mostrar la verdad cuya fuerza hace injerencia sobre las entidades que determinan el poder.

Otro aspecto a tener en cuenta con el desarrollo y divulgación de la falsa información tiene que ver con las políticas neoliberales las cuales se enfocan en preservar la clásica diferencia entre clases sociales, también en mantener el orden

capitalista el cual aboga por incrementar la privatización, el incremento en la inflación en gran parte de América latina y el mundo en general, el deterioro en la educación y el poco avance de la ciencia, esta política aprovecha el auge de las redes sociales, el impacto de las apps, la entrega de falsa información con el animo de obstaculizar la creación de conciencia critica, acercamiento a la realidad desde las clases sociales mas vulneradas o con pocos recursos ejemplo Argentina, Colombia, Venezuela, Chile cuyos formas de relacionarse y llevar a cabo su cotidianidad giran entorno a una serie de problemas gubernamentales y sociales que se disipan por el auge de la información y en especial por el caos que genera dentro de las masas.

Ante las consecuencias que desata la entrega de falsa información de manera global, surge una serie de desafíos tales como: incentivar a las masas a la búsqueda de fuentes de información genuina que entregue con mayor veracidad los contenidos, otro desafío puede ser la creación colectiva de mentalidad critica frente a la percepción de la información de tal manera que no se trague entero todo lo observado y dicho por las redes y los medios de comunicación; al contrario que se desarrolle contestaciones argumentadas con el ánimo de increpar o controvertir las fuentes, se realice contenido versátil, educativo, problemático que conecte con las nuevas generaciones las cuales sean ellas las que contesten de manera positiva y ayuden a preservar tanto el planeta como las artistas que componen las diversas sociedades. Otro desafío que se presenta ineludiblemente es la invitación a la creación de contenido, no solo permitir a las entidades que detentan el poder la entrega de información o cualquier información como así lo sugieren sus estrategias económicas, sería de vital contundencia que los pueblos, las sociedades con menos recursos, América Latina desarrollara iniciativas informáticas creativas, diferentes, conscientes alrededor de las problemáticas internas de sus pueblos, además de la búsqueda de la preservación de la vida, el cuidado del medio ambiente, la constancia en la conservación de los valores, los rituales, las formas de vida originarias de la culturas, la preservación de la memoria y los legados.

Estamos ante un mundo cambiante que se debate por la lucha de poder, por la explotación de la tierra, el incremento de la pobreza, el deterioro del medio ambiente y un sin numero de necesidades latentes de los pueblos, que ante la precariedad provocada por el capitalismo se hace necesario que las personas, las masas, las sociedades entren a participar de manera activa en la entrega y creación de información, clasificación y desarrollo de la misma, por este y mucho más la manera de interactuar con la información a través de las distintas formas se

torna un gran desafío que se presenta como imperativo en definitiva se sugiere la creación de métodos y mecanismos que invite a las generaciones contemporáneas que dirijan la mirada a través de una percepción crítica y también al desarrollo creativo por parte de docencia, la investigación, la academia y la escuela científica a visualizar cambios desde la información en la configuración del proyecto de vida de las sociedades y en general de los pueblos.

La Educación en tiempos de Cambio

La Educación en América Latina ha superado increíbles desafíos tales como las brechas generacionales, la transformación de los enfoques y modelos pedagógicos pasando por tendencias tradicionalistas, también por pedagogías relacionadas con la escuela nueva, el conductismo y el constructivismo, hoy en día se presenta en la escuela una hibridación la cual toma de cada uno de los enfoques las herramientas necesarias para procurar que el estudiante desarrolle altos niveles de aprendizaje, sin embargo, la pandemia ocasionada por el Covid-19 fue crucial para desarrollar nuevas formas de entregar las orientaciones, en especial el uso de herramientas Web, así como plataformas y conexiones en línea, esta situación conllevó a insertar a cantidad de países una acelerada tecnologización en sus procesos académicos de paso preocuparse por alfabetizar a las poblaciones frente al uso de tecnología,

dispositivos, interconexiones, estrategias en línea, sin embargo, esta misma problemática permitió ver la verdadera cara de la precariedad educativa que de manera solapada se acomodó por décadas en los rincones de las escuelas y colegios, fue la pandemia la que permitió enfrentar el atraso ante el manejo de tics, las básicas formas tradiciones de enseñar y también la poca cobertura de internet en zonas como la ruralidad, las periferias, los barrios de escasos recursos, los lugares alejados de la polis, en ese orden de ideas, se presentaron demasiados problemas dentro de la escuela, hubo un total desconcierto al reconocer que ante la falta de los medios, la educación se pauperizó de tal manera que las generaciones que terminaron su año escolar en dicho año, manifiestan atraso y frustración por no conocer de los medios digitales, no contar con la internet y tampoco entender las pocas herramientas comunicativas que entregaran sus docentes del momento, por esta y muchas razones más América Latina en toda su extensión evidenció la incapacidad tecnológica para asumir la crisis educativa propiciada por la pandemia.

Fue a partir de la pandemia que se dio la preocupación por acelerar el aprendizaje en las tics, por intentar llevar la internet a la ruralidad, por sofisticar los pueblos con la mediación suficiente para enfrentar la crisis y sin embargo en la actualidad parte de la ruralidad de América Latina aún carece de conectividad, cabe resaltar que

la crisis propiciada por el Covid 19, marcó un antes y un después en todos los órdenes por ejemplo las Universidades empezaron a ofertar con mayor ahínco sus programas desde la virtualidad o también a través de modalidades híbridas es decir la interacción entre la presencialidad y la virtualidad. Por otro lado, se modificó las formas clásicas del relacionamiento entre personas, también las formas de operar dentro de la sociedad, es decir las formas de adquirir productos y servicios, también las formas de atención dentro de la salud, dentro de la líneas de cadena, las formas de pagar impuestos, las maneras de interactuar en los bancos, las maneras de transitar en las calles, las maneras de hacer mercado, este nuevo auge de la tecnología permitió comprar en línea, esperar la comida en casa, pagar las tarjetas de crédito y los gastos mensuales a través de apps, simplemente un clic y la vida fue más sencilla y doméstica.

Pero si nos preguntamos sobre nuestros pueblos y nuestras raíces también se vieron afectadas por la pandemia, se dio entonces un olvido por parte de los gobiernos, poco a poco fueron perdiendo sus ritualidades y si se trató de la muerte se transformó la manera de despedirnos de nuestros seres queridos puesto que la emergencia capitalizó la muerte la desplazó como un hecho mas sin valor, se incremento el costo del velorio y los tanatorios fueron mas exitosos, el cuerpo y el doliente dejaron de correlacionarse desde maneras reflexivas de interiorizar la vida, la muerte entro a ser un momento que con el pasar de los días se trivializó, entonces el olvido instantáneo se convirtió en el analgésico para la depresión que la ciudadanía podía padecer ante las complicaciones tanto sociales como económicas y culturales, se descubrió que los jóvenes cayeron en inseguridades mal fundamentadas, se descubrió una total inconformidad ante la pareja, ante la interacción entre personas, se descubrió un malestar generalizado, cada vez el costo de vida aumentaba y las maneras de socializar aún más precarias, se desarrollaron enfermedades como la bulimia, la obesidad, la crítica chismosa ofrecida por Facebook, Instagram y Twitter lo cual conllevó al suicidio de muchos jóvenes y también a la disolución de muchas familias que descubrieron que todo se encontraba mal dentro de ellas.

Fue necesario replantearse la idea de la tecnologización acelerada dentro de las sociedades que constituyen América Latina con el fin de menguar la deserción escolar y el grado alto de analfabetismo propiciado por el antes y el después de la pandemia, así pues muchas de las instituciones tanto publicas como privadas incluyeron en sus currículos otras maneras de orientar el conocimiento, hubo una manera mas sofisticada y creativa de desarrollar las clases, en las cuales se hacía necesaria la participación activa tanto del estudiante como del docente, frente a

la oferta laboral fue posible pensar el trabajo desde la vía remota, se disminuyó el uso de papel y se creó categorías como el emprendimiento para entrar a pertenecer a las lógicas neoliberales de las sociedades contemporáneas.

A pesar de los esfuerzos realizados por los gobiernos para disminuir las brechas, los rezagos y la deserción escolar en las distintas comunidades ya sea en la ciudad como en la ruralidad, han sido poco fructíferos los esfuerzos, según las estadísticas América Latina sigue siendo pueblo analfabeto y con gran nivel de atraso, así pues después de pandemia las entidades encargadas de manejar los recursos han tratado de impulsar programas y recursos para incentivar a las y los jóvenes a ingresar a la universidad, para tal fin se ha visto por parte de las instituciones una mayor facilidad para acceder a los programas desde una gran variedad en carreras técnicas, tecnológicas y profesionales bajo la premisa de la conectividad o modalidad híbrida.

Intersección entre comunicación y educación

Ante el progreso de las sociedades occidentales, el auge del capitalismo mundial y el desarrollo de las políticas neoliberales en América Latina, surgen preguntas tales como: ¿en que nivel de desarrollo se encuentra la educación contemporánea?, más allá ¿cuál es el nivel de conciencia crítica que tienen las sociedades frente a la evolución de la comunicación? y ¿cómo

desde la educación se vela por la construcción de sujetos que propendan por cumplir con una debida responsabilidad social, ética y moral capaz de cumplir con los valores adecuados para mantener cohesionadas las sociedades? Para intentar contestar estos cuestionamientos se hace necesario empezar por conceder la importancia al alto grado de desarrollo de la comunicación y como desde las distintas generaciones y en su afán de dar solución a preguntas de corte filosófico, antropológico, ético y social se evidencia entonces una elevada sofisticación de la técnica y el conocimiento práctico para hacer de la vida más sencilla por medio de la tecnologización y la domesticación de la vida práctica, por otro lado, este avance en la comunicación ha tenido relevancia para intentar entender las maneras y formas de comportarse las sociedades, también las nuevas formas de relacionarse la subjetividad y como no las maneras de crear otro tipo de conciencias que se apartan de los problemas sociales, entonces es cuando la educación como derecho de la sociedad debe entrar a ajustar sus currículos para que se de una armonización entre las nuevas formas de comunicación desde formas objetivadas en el desarrollo de materiales propuestos y elaboración de proyectos que darán como resultado la creación de sujetos políticos, críticos y conscientes de su devenir próximo.

Frente a la pregunta sobre el nivel de conciencia crítica que puedan tener las

actuales sociedades contemporáneas se puede prever que la nueva tendencia en la comunicación hace de los grupos en su mayoría seres triviales, sin convicciones, sin romanticismo alguno, despojados de pertenencia familiar, sin sentimientos alrededor de las problemáticas ajenas de orden social, ambiental y económico, estas generaciones se torna de provistas de empatía, carentes de pertenencia, se dan generaciones narcisistas que nutren la individualidad y el desarraigo frente a las preocupaciones o desaciertos de los otros; ahora bien, frente a la lógica mercantil estas nuevas formas de comunicación permiten la creación de una categoría clave que desde el análisis filosófico que desarrollo Byun Chul Hang se considera como una psicopolítica como estrategia de control y dominación, la cual se rige a partir de la creación de una conciencia insegura, frágil, que se autorregula y se auto explota para pertenecer a las lógicas de consumo y capitalismo, este nuevo sujeto se torna esclavo de si mismo cuya autoridad es aquella que juzga por medio de la cantidad de likes, de aceptación y reconocimiento que pueda hacer los nichos mediáticos cercanos que pertenece a la red de amigos entre comillas y conocidos; quienes de manera invisible cuestionan y miden el nivel de éxito logrado, esta tendencia intranquiliza y regula todo el tiempo al sujeto de consumo a través del despropósito de sus acciones y decisiones las cuales están enfocadas en pertenecer al mercado y el éxito consumista, luego de estar dentro de la red el actual sujeto contemporáneo se resiste a la precariedad y se auto excluye para dar lo necesario en el trabajo sin importa la horas de auto explotación que se pueda infringir con el ánimo de aparentar estar en un estrato social alto, con el ultimo carro de moda, almorzando en los lugares del norte pese a que su ser espiritual pueda llegar a sentirse vacío y sin algún propósito trascendental existencial, así pues de manera muy consciente el sujeto actual se asume como esclavo de sus gustos, esnobismos, apariencias y autoflagelación ante el desconcierto que pueda suscitar en los otros los invisibles, los que están al otro lado de la web, ante desconcertante panorama se podría decir que las actuales sociedades se mantienen dentro del constante engaño, supeditadas al miedo al fracaso, en búsqueda de éxito capital mas no intelectual, se podrá afirmar entonces que parte de esta constante fragilidad en la construcción de la personalidad está anclado a la tendiente influencia de los medios de comunicación, al avance tecnológico y sofisticación de la vida práctica.

En aras de transformar y mejorar la conciencia de las personas de los actuales tiempos, una posible transformación en la conciencia de los sujetos se podría dar desde la educación, puesto que esta ultima al al propender por entregar conoci-

mientos y suministrar herramientas para la vida misma, es posible que pueda contribuir en mejorar las actuales sociedades cuya emergencia crítica requiere de reinención y resignificación de tal manera que la mirada de las generaciones se torne más lucida, más neutral y sensible al contemplar las problemáticas de orden social, económico y cultural que dependen de los pueblos y en general de los colectivos y grupos que componen la sociedad, por otro lado, es por medio de la educación que se pueden sustraer en cierta medida los problemas de desigualdad social, de analfabetismo, de opresión, insurgencia ya que la educación como derecho constitucional tiene la obligación de entregar acompañamiento, respaldo a todos aquellos que puedan y quieran surgir y desarrollar compromisos para la gente y la vida misma. En ese afán de reconfigurar la sociedad la interacción entre la academia y la tendencia comunicativa podría estar presentando posibles nuevos prospectos de sujetos consientes y críticos frente al avance, aciertos y desaciertos de la cotidianidad y más allá de la sociedad como principio rector que consolida valores derechos y deberes con el ánimo de mantener la raíz y la ante todo la mirada firme frente al progreso y la evolución.

Ahora bien, no todo lo entregado por la tecnología tiene sus efectos negativos, con el boom de la tecnologización se descubren nuevas maneras de entregar la

información cuya esencia se mantiene literal a la fuente, como es el caso del Podcast, de la estrategia transmedia, el audio libro, plataformas como Spotify entre otras permiten que se realice una clasificación de la información y a su vez se realice un cuidadoso trabajo de edición de sonido para ser entregado a diversos públicos, por ejemplo en el formato podcast se puede dar conversaciones de manera informal con invitados de distintas disciplinas las cuales serán entregados como insumos de búsquedas de información, en el caso del formato Podcast, simplemente se necesita de Spotify o Deezer para que desde la ejercitación básica de la cotidianidad se pueda acceder a la atenta escucha de diversidad de contenidos, por ejemplo existen podcast como Atemporal, Urbi et Orbi, Roberto MTZ, Solvitur Ambulando, cuya finalidad es invitar a personas tanto del medio académico, como del medio audiovisual o en su defecto personas de la cotidianidad que se acercan a charlar bajo la premisa de este formato y permiten que se entiendan temáticas alternas ya sea filosofía, antropología, medicina, literatura entre otras. Este mecanismo tan poderoso frente a la divulgación de la información tuvo fuerte incidencia en Estados Unidos hacia finales del siglo XX inicios del XXI quienes fueron los encargados de dar a conocer este formato, con el tiempo llegó a ser escuchado desde países de América Latina y resto del mundo, justo después de pan-

demia se consolidó como otra manera de presentar información a las diversas audiencias que componen las sociedades.

En el caso de la estrategia transmedia sirve para montar un guion ya sea literario o de otra materia y permitir a la continuidad desde la utilización de diversas plataformas la continuación o participación en la creación de historias, debates entre otros; esta tendencia integra el dibujo, la edición, el conocimiento alrededor de cine, televisión y el uso de apps, es una herramienta integral puesto que confluyen varias temáticas o materia dentro de una misma historia, ejemplo Carmao, Baba Tinta, quienes se especializan en el diseño gráfico y buscan la manera de integrar la animación, con el dibujo, y las historias fundacionales de los pueblos nativos, de esta manera se advierte otra forma de entregar información, súmele que se necesita la participación del público para completar la obra, así pues, esta herramienta es vuelve esencial en el campo educativo pues pone a prueba la imaginación creativa de las y los estudiantes y también la integración de distintas asignaturas con el ánimo de buscar un mismo fin.

Frente a los medios audiovisuales se presenta la técnica de Stop Motion tiene como fin tomar fotograma por fotograma luego se realiza trabajo de edición para convertir en video clip, esta herramienta es clave para llevar al aula pues pone a prueba la creatividad y destreza en el manejo de la cámara, elaboración de guiones y trabajo de edición, para la divulgación de esta estrategia, canales como YouTube permite la entrega de esta técnica ya que el canal se encarga de valorar que tipo de contenido se sube a su plataforma y esta cuenta con los derechos de copyright autorizados para el uso comercial de la información.

Ahora bien, los dispositivos móviles de última gama como los Iphone, Smartphone, permiten la utilización de cámaras con alta definición de la imagen, esta herramienta llevada al aula desde un sentido estrictamente académico, permitiría a las y los estudiantes la creación de la técnica tales como stop motion, elaboración de podcast, guiones para cortometraje y largo metraje, en ese orden también se desplegó a través de redes sociales la utilización de apps, las cuales son softwares informáticos diseñados para ejecutarse en los móviles inteligentes tiene como fin ampliar las funcionalidades de los distintos dispositivos, en esa medida existen app de diseño tales como: Canva, capcut, frente a la edición de video esta Imovie, Music Video Maker, frente a edición de fotos esta Google fotos, apple fotos, inshot, para la edición de podcast esta Anchor, Audacity, podcast estudio, podomatic, podcast maker. Frente a la funcionalidad de la App, se podría añadir que esta herramienta es amplia y diversa frente a su uso por ejemplo: existen variedad de apps para escuchar música, para hacer compras en

línea, para pagar servicios, para conocer la oferta laboral, para diseño de imagen, para crear presentaciones, para leer en línea, para entretenimiento como TikTok, y entre muchas otras.

Otro ejemplo a considerar es el uso de inteligencia artificial, la cual se encripta dentro de una app, para permitir al usuario la consulta, con el fin de que se torne como soporte o insumo al momento de hacer investigación, ensayos, artículos, esta app llamada chat GPT ofrece retroalimentación y orientación al momento de hacer tareas y consultas, cabe señalar que el uso de ella depende de la honestidad con la que se realice la consulta es plausible que el estudiante en aras de procrastinar acuda al chat GPT para que realice sus tareas, sin embargo el cuerpo docente siempre debe ir un paso adelante con el ánimo de identificar en su estudiante la capacidad creativa que tenga para pueda discernir alrededor de que es copia o no y de esta manera replantear la aplicación de la transparencia al momento de hacer ejercicios académicos.

En suma con la tecnologización a escala mundial facilitó la optimización de la vida misma en muchos aspectos, el dilema que se presenta con el uso exacerbado de la tecnología o la constante interacción con los medios de comunicación tiene que ver con la conciencia que se asume al momento de abordarla, se puede decir que si esta funcionalidad propiciada por la tecnología permite mejorar la calidad de vida y mejor aun aprender de ella porque

no llevarla al aula con responsabilidad, pensamiento crítico, talvez el llamado de atención es a que la escuela y el colegio termine de formarse en el uso de apps y tecnología con el ánimo de permitir el crecimiento intelectual, creativo, político y social de las actuales generaciones de tal manera que el uso de este mecanismo refleje crecimiento de las sociedades en cuanto al progreso y la participación en la toma la toma de decisiones.

Reflexión crítica sobre la realidad actual

Recordemos la historia: venimos de una época en la que la guerra se sobreponía sobre la naturaleza humana, hubo genocidios, campos de concentración, establecimiento de políticas como la perestroika, y finalmente una guerra fría que hasta este momento sus vestigios se dilucidad ante las afrentas entre los imperios, se supone que en el siglo pasado fue hito de avance tanto en la ciencia, en la investigación, también en la economía y por ende en los medios de comunicación, se establece un devenir prospero que instaba a las sociedades a mejorar sus proyectos de vida, sin embargo, el uso desmedido de la tecnología, el incremento en la información, las maneras en que se entrega permite considerar un retroceso en la escala de valores, en el crecimiento de pensamiento crítico y en la forma de organización y relacionamiento. Estamos en un tiempo en el que el cansancio heredado de la auto explotación inhibe

una preocupación por pensar en las problemáticas del mundo, existe un deseo superlativo por consumir, por acumular por despilfarrar y también por la depresión y la ansiedad, estamos en un sociedad del cansancio la cual autorregula el pensamiento ciego alrededor de los problemas familiares, no existe el dolor frente a la angustia del otro, pareciera que el pasar del tiempo se torna el escape para asegurarse un día mas de muerte un día mas de vida, el efecto burnout convoca a las masas a consumir analgésicos psicoactivos, a inventar pretextos para el desahogo desde la futilidad, la ebriedad y el sin sentido.

Esta es una época de enfermedades virales, de placebos químicos que tranquilicen la mente, la falta de éxito capital y la disolución de la familia nuclear, esta es un época de entre comillas emergencia de movimiento reivindicatorios frente a la diferencia de género, es un tiempo de vacío existencial, es una época lacerada sin memoria, con una irreparable perdida de ritualidad, es una época de falsos sentimentalismos, de falsa conciencia, es una época corrupta, el vivo se quiere tragar al menos vivo, es una época de muerte, de criminalidad, de dictaduras, inmigración, hambre, desigualdad social y exceso de acumulación, este es un tiempo en que los sujetos olvidaron pensar, sus mentes vacías buscan diversión en las drogas sintéticas, en el baile post punk, en la soledad de la noche atiborrada de habitantes de calle y exagerada lumpenización del pensamiento.

En el pasado se hablo de sociedades disciplinarias hoy se hablas de sociedades psicopolíticas puesto que la lente o los medios son los que regulan el pensamiento y las ordenes para impartir quien se debe ser, un esclavo autoexplotado y auto vigilado sin tiempo que compartir, sin ganas de meditar, sin derecho a respirar. Este es un tiempo caótico que se vale de paliativos para engañar la muerte cuya pregunta es mejor evadirla que enfrentarla.

Pese a la sociedad del cansancio en la que vivimos y ante el alto grado de uso de la información, se hace necesario preguntarse acerca de la fuente que entrega dicha información, sus estrategias, sus intereses con relación a la estructura social, si queremos que nuestras sociedades se torne conceptualmente criticas, debemos entender el devenir con sus defectos, debemos partir de la premisa de que solo a través de la educación nuestras generaciones procuraran llevar a cambio significativos en la configuraciones de sociedades altruistas, para tal efecto la educación como pilar del conocimiento debe abogar por dar las herramientas que permita entender como funciona la información emergente, como se relaciona con las políticas neoliberales, de esta manera y partiendo del conocimiento del origen que elabora la información se podrá garantizar metodologías integrales que cumplan con el objetivo de preparar a las masas para contraargu-

mentar y subvertir el orden establecido. Por ejemplo, el Colegio Rogelio Salmons en la ciudad de Bogotá busca entre sus múltiples estrategias educativas tener un colectivo llamado La Zotea que consiste en realizar campañas enfocadas a cuidado del medio ambiente, en este proyecto participa, docentes, estudiantes y la comunidad, se busca crear contenido informativo para llevar a las periferias estrategias, formas y maneras de conservar el medio ambiente, en su base trata sobre conocimientos ancestrales tradicionales de los pueblos, tratamiento de estudios afroculturales, este proyecto busca por medio de la web, las apps, y los distintos formatos de darse a conocer en toda la comunidad.

Otro ejemplo que llama la atención es que en varios colegios pertenecientes al Distrito de Bogotá desarrollan programas basados en pedagogías por proyectos, los cuales consisten en crear laboratorios, tipo observatorios en donde los estudiantes a partir de insumos de investigación crean contenido de corte académico, literario, filosófico, alrededor de alguna problemática de la comunidad y al final del ejercicio la idea es trasladar toda la información recogida a través de los distintos formatos, podcast, corto y largometraje, esta iniciativa propicia un ambiente de indagación, búsqueda de información, análisis detallado de la misma, utilización de rubricas y crecimiento de pensamiento crítico, por tal motivo cabe resaltar el impacto de los medios de comunicación en estrategias

como estas.

En este orden, la SED en trabajo mancomunado con la Universidad Distrital lleva a cabo un proyecto en la ruralidad cercana a la ciudad que tiene como fin entregar biosferas y emisoras radiales a colegios pertenecientes al distrito desde la ruralidad, este proyecto intenta acercar las distintas comunidades a las realidades vividas dentro de las escuelas, busca que los niños y niñas dominen diferentes técnicas como el podcast, el formato noticia, la difusión local de información, la creación de guiones, de cuñas publicitarias, crónicas de vida de corte periodístico, entre otras estrategias las cuales permite pensar en como los medios de comunicación y sus nuevas maneras de relacionarse también puede contribuir al avance y la sofisticación de la vida en áreas aledañas, que ante la mirada de la ciudadanía carecen de recursos y de acompañamiento por parte de las distintas entidades gubernamentales.

En síntesis los medios de comunicación desde su claro entendimiento y manejo de la información, app, dispositivos inteligentes y demás estrategias puede posibilitar en las masas, en las comunidades, en los pueblos un gran incremento en la producción de pensamiento crítico, puesto que al entender los lógicas en las que se desenvuelve la sociedad, al reconocer las políticas neoliberales que rigen los pueblos, se podría sacar provecho de la tecnologización y las herramientas para llevar a cabo programas, proyectos que propendan por la creación de apuesta en pro del avance

de la ciencia, dominio de tics, elaboración de contenido creativo, participación de gobierno entre otras formas de interactuar, la invitación es a concebir los medios y las actuales tendencias comunicativas desde otras perspectivas, es decir desde la creación y búsqueda de pensamiento racional y consciente desde la escuela o la universidad, si bien, desde este tipo de nichos facultados por la academia sería posible advertir cambios, avances en el progreso de las dinámicas económicas, políticas, culturales y sociales, por tal motivo la manera cuidadosa de la utilización de la tecnología y los medios ayudaría innegablemente en la adquisición de una percepción crítica de la realidad, la cual sugiere intervención, control, creación de política pública, y en especial participación de las comunidades en los intereses de gobierno.

Desafíos y Oportunidades futuras

Se hace necesario poner la lente sobre la concentración de medios y los monopolios alrededor de estos, puesto que en gran parte de América Latina y en especial en Colombia pequeños grupos determinan y dominan la ejecución de los medios de comunicación por otro lado este monopolio limita la diversidad de opiniones además de restringir el acceso a la información popular o independiente, por aspectos como este se inhibe el desarrollo de pensamiento crítico.

La desinformación y *Fake News* permite la proliferación de falsa información y manipulación errónea de los medios digitales y las redes sociales, por esta razón las y los estudiantes necesitan fortalecer sus habilidades y competencias para que analicen críticamente la información suministradas por los medios y de esta manera se legitime la participación política.

Otro desafío es el acceso desigual a la información, este obstáculo incrementa las brechas digitales y de conectividad en muchas zonas alejadas de la capital, situación que limita el acceso a recursos educativos en línea; esto impide que los y las estudiantes desarrollen plenamente habilidades de pensamiento crítico con respecto a la información que consumen.

La falta de alfabetización mediática: muchos sistemas educativos en diversidad de regiones no involucran una formación sólida en el aprendizaje mediático, lo cual es esencial para que las y los estudiantes puedan analizar, evaluar y producir contenidos mediáticos de manera crítica.

La Censura y la autocensura en muchos contextos están sujetos a presiones políticas o intereses económicos, limitando el acceso a una información balanceada y crítica.

Oportunidades

Educación en alfabetización mediática: se hace necesario incluir programas de aprendizaje mediático en el currículo escolar, este puede fortalecer en las y los estudiantes las herramientas necesarias para cuestionar, analizar y evaluar la información desde una postura crítica, fomentando así una ciudadanía más políticamente consciente.

Medios alternativos y digitales: A través de la proliferación de app y medios alternativos, ofrece la oportunidad de acceder una mayor diversidad de opiniones, perspectivas y narrativas que no necesariamente las reflejan los tradicionales medios de comunicación.

Participación ciudadana y redes sociales: aunque las redes sociales conllevan riesgos, pueden ser herramientas que permitan la participación ciudadana y el intercambio de ideas y opiniones, estas pueden permitir o enriquecer el debate público y proporcionar espacios para el pensamiento crítico y el diálogo constructivo.

Iniciativas de periodismo independiente:

Tanto en América Latina como en Colombia existen medios de comunicación y grupos que fomentan el periodismo de manera independiente, estos se centran en la investigación y el periodismo de calidad, estos medio podrían ser recursos valiosos dentro de la educación, proporcionando contenidos rigurosos y de carácter popular.

Colaboración internacional: A través de la colaboración con instituciones educativas y otros países, se pueden compartir mejores prácticas y recursos para desarrolla de mejor manera la educación mediática y la construcción de pensamiento crítico.

Estos desafíos y oportunidades subrayan la importancia de un enfoque educativo que promueva la reflexión crítica, la evaluación informada de los medios y el acceso equitativo a la información. Esto es crucial para formar ciudadanos capaces de analizar el contexto social y político en el que viven y de paso contribuir activamente en la construcción de una sociedad mas justa y con mayor igualdad en el porvenir.

Comunic@Red

Convocatoria Volumen 5 y Volumen 6

La Revista Comunic@red de la Maestría en Comunicación - Educación abre su convocatoria para publicar en el Volumen. 5 y el Volumen 6 dedicados al tema de **Comunicación-Educación: Cómo responder a los nuevos desafíos en el campo**. La fecha límite para el envío de los manuscritos completos es hasta el próximo **15 de abril de 2025 para el volumen 5 y el 15 de Septiembre de 2025 para el Volumen 6**.

Tema Principal:

Comunicación-Educación: Cómo responder a los nuevos desafíos en el campo

Subtemas:

- Comunicación-Educación: desafíos en tiempos incertidumbre
- Culturas urbanas: desafíos y reflexiones
- Imaginarios urbanos y representaciones sociales de la ciudad
- Semiótica de la ciudad: cómo leer la urbe en tiempos de incertidumbre
- Política, poder y ciudad: desafíos actuales
- Estética, arte y culturas urbanas
- Nuevas formas de dominación, hipervigilancia e hipercontrol
- *Fake news*, negacionismo y desinformación
- Prácticas y formas de apropiación del espacio: desafíos actuales
- Nuevas tecnologías: políticas, prácticas y retos en el contexto actual
- Invitamos contribuciones que sean resultados de investigación, investigación-creación, reflexiones teóricas, reflexiones pedagógicas, reseñas y traducciones.



Información para autores:

Tipos de artículos:

1. Reporte de investigación
2. Reflexión teórica
3. Reflexión pedagógica
4. Reseña de texto
5. Traducción

NB: Todos deben ser trabajos inéditos.

Extensión

1. La extensión del artículo depende del tema, pero deberán tener entre 5000 y 6000 palabras, más las referencias bibliográficas.
2. Las reseñas o comentarios de libros, publicaciones o eventos científicos tendrán una extensión máxima de 3000 palabras. Estas últimas se referirán a publicaciones y/o experiencias recientes de interés temático para la maestría y para el campo Comunicación Educación.

Presentación

- a. Cada artículo deberá estar encabezado por el título y el nombre completo del autor. Se deberá incluir un abstract en español y en inglés que no supere las 200 palabras y 5 palabras clave, también en español y en inglés
- b. Se debe incluir el nombre completo del autor o autores, su afiliación institucional, y su ORCID.
- c. Se debe declarar qué tipo de artículo es (ver la categorización arriba)
- d. Todas las páginas deberán estar numeradas, incluyendo la bibliografía, gráficos y cuadros. Las notas y referencias críticas deberán ir a pie de página y respetar las normas APA para la publicación de artículos científicos.
- e. La Bibliografía deberá figurar al final de cada artículo y se ajustará a las normas APA.
- f. Envío de artículos Enviar en Word al correo: comunicared@udistrital.edu.co